

El reinado del desolador, 2.
LA BESTIA CONTRAATAACA.

Enero 1/7/2040
Norteamérica.
Ocala, Florida 11 AM.

— ¿Por qué estás tan meditabundo? — le preguntó la doctora Nicole Brawns a Emdy.
— Observa, creo que deberías llamar a mi padre respondió Emdy señalando hacia la televisión.

Al escucharlo, Nicole miró hacia la televisión y observando la noticia televisiva se aterró, sintiendo un corrientazo en el corazón que casi la hace desmayarse tomó asiento.

—¡Por Dios, no!! exclamó Nicole y llamó a Eduardo.

Eduardo se encontraba ejercitándose en el gimnasio de la casa, en el búnker y al escuchar a Nicolle por el celular subió corriendo.

— Es impresionante, lo que nos dijiste que ocurriría está sucediendo — comentó Eduardo al llegar a la sala y sentarse junto a Nicole observando la televisión y hablándole a Emdy.

Los tres notablemente impresionados observaban la entrevista que un tele periodista le hacía al papa y las respuestas que éste daba. El llamado sumo pontífice declaraba que el mundo había presenciado el milagro de la resurrección de un hombre santo, de un santo como en más de 2000 años no se había visto a otro y, que no se podía pedir una señal mayor a esa presenciada por el mundo para declarar a un hombre en vida como santo, porque no existe una señal mayor que esa, y recordaba cómo fue que Jesucristo había convencido a la humanidad en sus días como mortal al resucitar; decía además, que del modo que la humanidad reconoció a Jesucristo por su resurrección, era necesario que también al igual que a él reconocieran al resucitado Daniel Pauzzini, como un santo enviado por Dios de entre los muertos para hacer su voluntad .

— ¿Cómo le explicarán esta resurrección acontecida públicamente en el velorio a los fanáticos religiosos de la resistencia que han alegado que todo ha sido un montaje para engañar a la humanidad? — preguntó una famosa tele periodista.

— Creo que esa, y otras preguntas, las responderán los médicos aquí presentes, ellos son reconocidos médicos, cirujanos y forenses — respondió el papa.

— Bueno, las alegaciones que se han estado haciendo respecto a un montaje o puesta en escena, como dice una de las hojas sueltas que se han estado repartiendo por diversas naciones de parte de la conocida resistencia, son totalmente infundadas y muy erradas. El

señor Daniel Pauzzini fue declarado muerto y certificado como tal; tras el atentado contra su vida sufrió severas fracturas craneales, su diagnóstico craneoencefálico fue muerte cerebral. Lo mantuvimos entubado, mientras a su vez intentábamos trabajar con las lesiones de su columna vertebral, la cual fue destrozada; pero no se pudo hacer mucho, sufrió un ataque brutal — Continuó explicando uno de los galenos y presentaba placas de las radiografías que supuestamente le habían tomado a Daniel Pauzzini.

Eduardo se airó y se puso de pie.

— Si, es muy incómodo el tener que ver, y escuchar tantas sandeces — le dijo Emdy a su padre.

Mientras Eduardo de pie con su mano derecha en el mentón observaba la televisión muy enojado, entraron a la casa Sory, Keren-hapuc y Osmia-avosetta, las cuales estaban en el patio de la granja recogiendo naranjas para preparar un refresco para el desayuno.

— ¿Qué les ocurre? Se ven espantados — dijo Sory observándolos.

— Ya el falso profeta está presentando al anticristo como a un hombre santo comparándolo con Jesucristo — respondió Nicole Brawns.

— Él volvió a la vida con un mensaje para el mundo de parte de Dios — decía el papa.

— Podría decirnos cuál es ese mensaje? — preguntó la telereportera.

— ¡Señores, señores, por favor, por favor, controles en , el en unos días hará una conferencia de prensa y entiendo que les dirá eso y mucho más, es algo que le corresponde a él decirlo — dijo el papa intentando calmar los ánimos de los entusiastas periodistas que intentaban hablar todos a la vez intentando tener una respuesta.

En hogares, hospitales, prisiones y donde quiera que había una pantalla de televisión, observaban la conferencia de prensa, y los millones de seguidores de Daniel Pauzzini celebraban con júbilo su supuesta resurrección.

— Es horrendo, estoy segura que el hombre que siguen enseñando en todos los canales, como que resucitó, es la imagen viviente de Daniel Pauzzini — dijo Sory.

— No Sorry, no es la imagen viviente. Esa es la sabandija, Daniel Pauzzini — le respondió Osmi-avosetta.

— Osmia tiene razón Sory, estamos viendo lo que anteriormente les expliqué del capítulo 13:3, del libro de Apocalipsis; la profecía dice: vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia — les dijo Emdy.

— No he podido entender muy bien a que se refiere, al decir, una de sus cabezas — comentó Keren-hapuc.

— Eso significa, que uno de los líderes mundiales, que como explica la profecía del profeta Daniel, 2:42, que hicieron una alianza humana de naciones, sería herido de muerte; es lo que ocurrió con el abominable Daniel Pazzini, recibió una herida de muerte en la cabeza — respondió Emdy.

Todos guardaron silencio brevemente, mientras observaban a Eduardo, que pasándose una toalla en la cara emitió una maldición evidentemente muy irritado, y descompensado.

— Mi viejo, hay algo que debes entender para que no te sigas atormentando por lo ocurrido con Rafael. Mira, cuando Sory, Keren-hapuc y yo, estábamos con ustedes en el centro nervioso de Barcelona, en el almacén, yo me percaté de un detalle muy impresionante; estuve observando la camioneta roja, esa que usaste junto a Nicole y Keren-hapuc, para llevar a cabo el ataque contra el abominable . No estaba muy seguro aún, pero me detuve a observar la camioneta porque además de ser roja tenía en sus laterales una gran lámina de una propaganda de un perfume, era un caballo bermejo ; y tú organización se llama la espada suprema. En el capítulo 6 de Apocalipsis las Escrituras nos dice que sería un jinete sobre un caballo rojo a quien se le daría una gran espada para quitar la falsa paz de tres años y medio confirmada por el jinete del caballo blanco, que como ya saben es Daniel Pazzini. Tú nunca hubiera podido cambiar lo que pasó, mi viejo, tú fuiste señalado y marcado por Dios para llevar a cabo el ataque que acabaría con el periodo de paz de Daniel Pauszzini; si en tu lugar hubieras enviado a esa misión a Rafael, igual lo hubiera alcanzado la muerte — le explicó Emdy a su padre.

— Lo que dice no alivia mi dolor, ni a mi conciencia, él debería estar aquí y yo muerto en su lugar! exclamó Eduardo.

— El murió salvándole la vida a dos familias, él se salvó a sí mismo al salvar esas familias; Rafael está más vivo que todos nosotros, ahora está con el Señor, y dentro de tres años y medio lo volveremos a ver cuando venga Jesucristo y los millares de ángeles, según Apocalipsis 20, todos los que mueran ahora resistiendo al anticristo y su reinado de oscuridad, resucitara para reinar con Jesucristo, los llaman las almas de los decapitados — respondió Emdy .

— No soy Cristiano protestante, y por mucho que pueda simpatizar con su ideología no soy un hombre predestinado, no me intentes confortar de ese modo. Rafael debió ser quien estuviera en la camioneta conmigo, lo dejé y en su lugar llevé a Keren-hapuc, creí que estando contigo él se aliviaría de lo ocurrido en Dubái, que no fue más que otro de mis desatinos; erre malamente — dijo Eduardo.

— Bién, si te gusta el sentido de culpa, pues disfrútalo; no tengo entonces nada más que decir, si te dije lo ocurrido con Rafael en Dubái como el al abrir su corazón me lo declaró;él fue engañado por una mujer que los llevó a una celada y los atacaron, sobrevivió de milagro, pero su conciencia fue muy lastimada porque mezcló su lujuriosa vida con las mujeres, con el objetivo que lo había llevado a Dubái . Pero fue reivindicado su honor, y aunque cayó en batalla

lo hizo como un gran hombre de la lucha por salvar las almas de Dios! — dijo muy enérgico Emdy, y se marchó hacia el patio de la granja.

Keren-hapuc salió tras Emdy y se acercó a él.

— Partiré hoy hacia Israel, buscaré a mi padre, y a mi hermano, Adonias ; debo asegurarme que estén bien, debemos estar preparados para la represalia del anticristo. Cuando él invada a Israel quiero estar allí con ellos para ayudarlos a llegar al monte central — le dijo Keren-hapuc a Emdy.

— Imagino que esta situación de mi padre, con lo que su dolor lo hace creer y decir, tiene que ver mucho con tu decisión — respondió Emdy.

— No te negaré que me incomoda mucho al escucharlo decir que me llevó a mi en el lugar de Rafael, sabes que yo quería ir con ustedes, y él insistió que me quedara comandando la fase de ubicación en Barcelona; pero no es por esa razón que me marcharé , ya había estado hablando de esto con Sory y Osmia-avosetta esta mañana — dijo Keren-hapuc

— Bien, en ese caso nos veremos muy pronto amiga mía — le dijo Emdy, y la abrazó y besó su frente.

Unos minutos después ambos entraron a la casa, Keren-hapuc se dirigió con Sory hacia la cocina, donde se encontraba Nicole y Osmia-avosetta. Emdy se disponía a ir a su habitación y su padre lo detuvo.

— Necesito que me escuches — le dijo Eduardo a Emdy.

— Adelante, habla ¿qué ocurre?

— Hijo, perdóname si te he hecho sentir mal; es solo que me siento culpable por la muerte de tu hermano, y aunque sé perfectamente que al salir a la guerra esa es una de las dos opciones, sobrevivencia o muerte; como padre no me consuela saberlo. Creo que no fui un buen padre para Rafael, me enfoqué y esforcé en convertirlo en un gran soldado desde que apenas era solo un niño, tras los asesinatos de nuestra familia por el bombazo en lo único que pensaba era en convertirlo en alguien que se supiera defender en el mundo que por mi elección de vida él también tendría que vivir. No le permití ser un niño normal, en ocasiones me llegan a la mente las memorias de su imagen, lo veo cuando solo era un niño observando a lo lejos a otros niños jugando libres e inocentes, sin ninguna preocupación; en ocasiones lo observaba como se sentaba a mirar durante horas como otros niños se divertían y se me desgarraba el alma — se desahogaba Eduardo.

Emdy no pudo resistir el deseo de llorar desde muy adentro de su alma y llorando sin pronunciar una sola palabra, abrazó muy fuerte a su padre.

— ¿Qué te ocurre Osmia, porque estás llorando? — le preguntó Nicole a la hermosa humanoide, en la cocina. Ella no respondió nada, pero lloraba porque había alcanzado a escuchar la plática de Eduardo y Emdy.

Al otro lado del planeta.

En Israel los dos Olivos estaban en las afueras del templo con algunos de los guerrilleros que solían acompañarlos a todas partes, como sus discípulos.

— Pronto los espíritus inmundos que están subiendo del abismo poseerán a los ejércitos de la tierra, y la bestia invadirá a Jerusalén, vendran por nosotros para asesinarlos, será el más grande genocidio cometido en la historia, todos los que puedan huir deberían hacerlo ahora, huyan hacia los montes de Judea — les hablaban a los guerrilleros los dos olivos.

— No huiremos, permaneceremos aquí con ustedes, si han de morir moriremos con ustedes — respondió el líder de los guerrilleros, y todos lo secundaron.

— Nosotros hemos terminado nuestra misión, no tenemos nada más que enseñarle; ya muy pronto la bestia subirá y seremos quitados de la tierra por un breve tiempo, ya la era del cordero ha terminado. Volveremos en la era del León, y estaremos con él mil años en la tierra — dijo uno de los olivos.

Unos días después.

30 de Enero 2040

11:10. AM.

Palacio presidencial, Roma.

En una conferencia de prensa internacional, el llamado príncipe filántropo, Daniel Pauzzini, rodeado por los ex ministros de diez naciones europeas, que tras el escándalo por el asesinato del ministro de finanzas de Rusia, Nekrosov, les habían sido congeladas las posiciones de las naciones europeas, componentes del mercado común europeo y ,los otro diez ministros de finanzas que ocuparon de forma interina sus posiciones. Daniel Pauzzini haciendo su primera comparecencia públicamente en conferencia de prensa, en un fogoso discurso anunciaba que luego de una reunión de emergencia en las naciones unidas, con la votación destacada de, china, Corea unificada, Japón, Pakistán, India, Rusia, Irán, Turquía, y Egipto, con el fin de preservar la Paz mundial, los diez ministros de finanzas del corredor europeo, le dieron su voto, para que ocupara la presidencia de las naciones europeas, para que fortaleciendo el gobierno global asuma el control presidencial absoluto de todas las naciones del globo terráqueo en la nueva ONU como el máximo mandatario del corredor europeo, posición que lo puso al frente en las elecciones de las naciones unidas para la presidencia de dicho organismo internacional.

En una videoconferencia en holograma, Emdy, Eduardo, el Mayor general L. Greenberg,

Nicole Brawns, Keren-hapuc, Sory, y Osmia-avosetta, observaban y comentaban el discurso de Daniel Pauzzini

— Señores, y señoras, acaba de iniciarse la primera fase de los últimos tres años y medio de la semana setenta; otra profecía apocalíptica se acaba de cumplir, Apocalipsis 17:12,13. La profecía dice: Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes , que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia — les dijo Emdy citando las Escrituras.

— Dios nos libre, esto empeora; debemos entrar en marcha con nuestra siguiente movida — dijo Eduardo.

— Sin dudas será un ejército espantoso — dijo el mayor general L. Greenberg.

— Si que lo será, el ejército de la bestia que sube del abismo; pronto invadirán a Israel y comenzaran su cruzada, un terrible genocidio se llevará a cabo en Jerusalén — le dijo Emdy.

— Son todas esas naciones mencionadas por el maldito a las que tú llamas los reyes del Oriente? — le preguntó Eduardo a Emdy.

— Si, y lamentablemente se le unirán otras; como dijo el mayor general L. Greenberg, será un ejército espantoso el que formarán — respondió Emdy.

— Cuando comencé a escuchar a Emdy explicar el misterio de la bestia que sube del abismo fue algo difícil para mí entender los códigos en cerrados en esa profecía, no entendía cómo él podía estar tan seguro de su afirmación; fue cuando entonces escudriñando el capítulo 9 versículo 14 de Apocalipsis y el capítulo 16 versículo 12, que tomando el vínculo del sexto ángel relacionado al Eufrates que lo pude entender. Ese abominable ejército llegará a medio Oriente y comenzará su diabólica cruzada, asesinaran a la tercera parte de la humanidad, es una crónica de una profecía anunciada para ahora — comentó Keren-hapuc.

— De modo que es la presencia del mismo sexto ángel en relación al Eufrates el vínculo de descodificación de la profecía? Que impresionante, jamás lo hubiera entendido de otro modo — dijo el mayor general L. Greenberg.

— Así es , muchos famosos exégetas durante años enseñaron erradamente la interpretación de la profecía porque no entienden que en la escatología de ese libro hay un programa de codificación para asegurar que elementos vinculados al antiguo imperio Romano no pudieran entender el misterio; la visión del apóstol Juan en la última etapa de su ministerio, la cual fue profética, veía los acontecimientos futuros partiendo desde sus días bajo el imperio romano, la cuarta bestia de la profecía del profeta Daniel. Juan pudo ver un sistema religioso realmente amenazante para la iglesia constituida por Jesucristo, él la llamó la gran ramera, es la mujer

sentada sobre la bestia de las siete cabezas en el capítulo 17 de su libro de Apocalipsis 3. Fue esta la razón principal por la cual dejó en un programa de codificación la profecía apocalíptica — explicó Emdy.

— La gran ramera sentada sobre la bestia de las siete cabezas, que significa — preguntó Nicole Brawn.

— Como dije, es un sistema religioso; es el Estado vaticano como madre del ecumenismo, la madre de todas las rameras. La mujer que tipifica al estado Vaticano está sentada sobre la bestia de las siete cabezas, que ya sabemos que es la coalición de los reyes del Oriente que estarán encabezados por el hoy presidente absoluto del gobierno global Daniel Pauzzini con su poder otorgado por las diez naciones europeas que le entregaron el control total para que pudiera presidir con todos los poderes la coalición de las naciones. La mujer está sentada sobre la bestia porque hasta hoy luego de haber sido herido Daniel Pauzzini el papa, presidente políticamente del Estado Vaticano, tomó la rienda de todo el aparato del gobierno mundial; esto fue posible porque el Vaticano está construido sobre el Estado de Italia, es decir, es un Estado sentado sobre otro Estado, y no sobre otro Estado cualquiera, sino sobre la Corona y trono del antiguo imperio romano, Italia; la cual hoy encabeza como la capital, al imperio global. Si, la mujer está sentada sobre la bestia — dijo Emdy.

— ¿No es impresionante? Lo que Emdy explica de cómo la gran ramera llevó las rienda hasta hoy de la bestia, en su programa de codificación Juan nos los dejó dicho así: Después vi otra bestia(el Vaticano) que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero(los cuernos tipifican al papa, quien dice tener las autoridad apostólica) , pero cuando hablaba como dragón hablaba (Habla lo opuesto a Dios). Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada, Apocalipsis 13 versículos 11, y 12— explicó Sory.

— Así es, es lo que hemos estado presenciando desde que comenzó este año 2040, Sory ya conectó en el espíritu, y puede discernir las cosas que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual — dijo Emdy.

De ese modo continuaron platicando y discutiendo lo dicho por Daniel Pauzzini en su conferencia de prensa, para comenzar a poner el marcha su siguiente plan de resistencia. Pero de pronto escucharon algo que los aterró y enojó en gran forma.

— Nunca más la cabeza de la serpiente, llamada terrorismo, se volverá alzar contra el calcañar del hombre. Fui herido, declarado muerto y por tres días estuve en otro mundo, en un mundo espiritual, en el cual escuché la voz de Dios que me hablaba con voz de hombre, estaba muy triste por la división de la religión en la tierra, creando profundos crates divisorios el hombre del otro hombre y viviendo como los antiguos griegos llenos de engaños mitológicos hasta los extremos del terrorismo mismo; como lo han llevado hoy los fanáticos terroristas conocidos como la espada suprema y, sus dos profetas del terror Israelí, los cuales de un modo solapado

han atentado, no contra mi, sino contra la paz mundial . Cuando desperté en mi resurrección entendí el mensaje de Dios, estamos ante una situación en la que la violencia de los terroristas se debe combatir con mayor violencia, para que pueda haber una paz perdurable, la cual mientras existan los terroristas jamás obtendremos — finalizó su discurso Daniel Pauzzini, el anticristo.

Así al terminar el discurso en la conferencia de prensa Daniel Pauzzini, las cadenas televisivas mostraban las imágenes de la reacción de las gentes alrededor del planeta, millones de seres humanos aplaudieron eufóricos en los grandes estadios deportivos en los que habían instalados grande pantallas de televisores, así como en el condado de las grande metrópolis, de las cuales Nueva York no fue la excepción.

— ¡Y adoraron al dragón, que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo : ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses! — exclamó Emdy citando Apocalipsis capítulo 13 versículos 4 y 5.

Dos días después.

— Nos acaban de informar que se detectó una gran avanzada aérea, de las naciones unidas a diez kilómetros de Akaba procedente de Egipto; se dirigen hacia Israel — le notificó el mayor general L. Greenberg a Eduardo.

Emdy y el mayor Eduardo hablaron de inmediato con Keren-hapuc, para que ésta hablara con los dos olivos, y comenzaran a huir hacia los montes de la antigua Judea.

— Si atacan a Israel comenzará una guerra nuclear, Israel responderá con su armamento — respondió Keren-hapuc.

— Israel no atacará como creé, solo se defenderá contra esa avanzada aérea, mientras consigue un acuerdo con las Naciones Unidas — replicó Emdy.

— Son sobre cien aviones, y doce drones de gran altitud, con una capacidad armamentista devastadora — dijo Eduardo mirando en la computadora las imágenes de los ojos de la gran águila.

— ¡Deja de perder el tiempo y sal, avísale a los dos olivos! — le voceó Emdy a Keren-hapuc.

El mayor general L. Greenberg ya tenía listo para el combate a toda su tropa en el monte central, como en la región desértica con el emirato árabe y guerrilleros cristianos protestantes.

— Y nosotros ahora que haremos? Se adelantaron, no esperábamos que ocurriera solo a dos días del discurso de Daniel Pauzzini — le dijo Nicole Brawns a Eduardo.

Eduardo no respondió, se encontraba muy meditabundo .

— Era de imaginar, los meses que se mantuvo en silencio tras la falsa resurrección el maldito inmundo de Daniel Pauzzini estuvo organizando su estrategia de ataque y devastación — comentó Emdy.

— Estamos ante una situación muy precaria por ahora nosotros aquí en la Florida con la creciente anarquía; pero, aún así debemos prepararnos, sabemos que en adelante la anarquía empeorará; el gobierno de esta nación está más dividido que nunca en su historia, están provocando su destrucción desde adentro — dijo Eduardo.

— Así es, ya no se trata de las pugnas públicas entre demócratas y republicanos, los norteamericanos están en un problema mucho más mayor de lo que piensan — comentó Nicole Brawns.

—Tienes mucha razón, con senadores y congresistas poseídos sabotando todo esfuerzo para unificar la nación, y provocando la anarquía , mientras debilitan su defensa se derrumba la nación — dijo Emdy.

— Me pregunto, ¿dónde estará establecido Daniel Pauzzini? — comentó Eduardo.

— Sin duda, desde su atentado, en el Oriente, con China y Rusia — respondió al comentario Emdy.

— ¿Cómo puedes estar tan seguro? — preguntó Eduardo.

— Creo que Emdy lo dice por lo profetizado por el profeta Daniel, el cual en relación dijo: Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá . Más honrará en su lugar al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron; lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio. Con un dios ajeno se hará de la fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra — dijo Osmia-avosetta citando al profeta Daniel, capítulo 11 versículos del 37 al 39, dejando hasta a Emdy con la boca abierta.

— Por ello estuviste tan callada, estabas analizando las profecías! Lo has entendido perfectamente todo — le dijo Emdy muy impresionado a Osmia-avosetta.

— Pero tengo entendido que esa profecía se cumplió en Antíoco Epifanes IV. Rey de Siria — refutó Nicole Brawns.

— No Nicole, lo que dices es una antigua mala interpretación de esa profecía. Como

escuchaste la profecía que ha citado Osmia dice que el hombre de quien trata la profecía no hará caso del amor de las mujeres, esto es porque se trata de un célibe, como sabemos que lo es Daniel Pauzzini; Antioco Epifanes tenía esposa e hijo, por lo cual no hay que ser un erudito para entender que esta profecía no es aplicable a él.

Por otro lado dice que del Dios de sus padres no hará caso, es decir, la profecía se trata de un descendiente de judío o de cristiano, sabemos que Antioco Epifanes no era descendiente de ninguno de estos, sino que era sirio; en cambio Daniel Pauzzini es descendiente de judío de la diáspora en Ucrania. Y ha hecho su inexpugnable fortaleza en China y Rusia, especialmente en China honrando al dios mamón que lo llevó desde las riquezas del mercado común europeo hasta la coalición con los reyes del Oriente — explicó Emdy.

— Y sabemos que después del ataque en Barcelona se refugió en China, en la tierra del dios Budas, con el emblemático dragón, que según las profecías tipifica a Satanás — dijo Sory.

— Más de notarse es que dice, que con un dios ajeno se haría de las fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que lo reconozcan y que por precio repartirá la tierra. El abominable Daniel Pausini sabemos que se ha hecho de sus fortalezas en el Oriente, donde lo han reconocido como a un dios, y les ha repartido la tierra en el sentido que su gobierno con su ejército, la bestia que subió del abismo, son actualmente los dueños de la tierra — dijo Emdy.

— Creo que ya es hora de que salgamos a pelear, acabemos con los inmundos que han dividido esta poderosa nación! — exclamó Eduardo.

— Por supuesto que es hora, salgamos — dijo Nicole Brawns.

Por otro lado.

Medio Oriente.

A Israel llegaron los devastadores aviones, y los drones desde las alturas descendían causando estragos en la nación Israelí, mientras que por mar y tierra la llamada bestia que subió del abismo se dirigía hacia Israel aproximándose cada vez más el atroz genocidio para esta nación.

El primer ministro de Israel acordó darle paso libre a la bestia que subió del abismo, para que hiciera su cacería en Jerusalén y destruyeran a los dos olivos con toda la resistencia de judeocristianos, dando un discurso desde su búnker para enviarlo a los telenoticieros internacionales dejando saber su decisión por el bien de toda la nación Israelí que no apoyan la resistencia judeocristiano, por la cual, según él, el pueblo israelí no debe pagar el alto precio de una guerra termonuclear, según el ministro.

— Mejor ellos, que todo Israel — le dijo el primer ministro de Israel al general Nahum, quien

junto al comandante de la inteligencia el Mossad lo observó con profundo desprecio.

Tres días después.

Mientras los navíos de las fuerzas armadas de las naciones del gobierno global atestaban todo el espacio marítimo del antiguo golfo de Ambracia, un mar de soldados cruzaban la frontera de Palestina hacia Israel; la bestia que subió del abismo pisaba tierra Israelí .

En los Estados Unidos de Norteamérica.

Washington, Casa Blanca .
Oficina oval 11:15 AM.

— Nos han informado que prominentes judíos estadounidenses están celebrando en suelo norteamericano un Yania, una antigua tradición judía donde se reúnen los más destacados eruditos y pudientes del pueblo Israelí, para discutir asuntos trascendentales de su pueblo. Están discutiendo esta vez lo que está ocurriendo con Israel y, temo que desde suelo norteamericano estos preparen algún tipo de movimiento de defensa israelí y los Estados Unidos se vea implicado; ya tenemos demasiado con los anarquistas que destruyen por doquier en esta nación como para permitirnos que se nos implique además en esto que hacen los judíos — le dijo el vicepresidente de los Estados Unidos, Mario Galza al presidente Norteamericano.

— Creo que lo mejor es que intervengamos en este asunto, y mandemos apresar a todos estos hombres, es necesario si queremos evitar en estos difíciles momentos un ataque de parte del gobierno global. No podemos continuar abnegado como nación, si queremos sobrevivir y no ser borrados como pueblo, debemos adelantar causa y unirnos al gobierno global; no tenemos salida, ya lo he repetido mil veces, y por la tradicional politiquería en el Senado y congreso no se han puesto de acuerdo, como si esperaran que cayera una maldita bomba y acabara con todo en esta nación — dijo con voz irritante el consejero presidencial Bill Kasparov.

— El presidente Daniel Pauzzini solo busca un motivo que justifique una invasión masiva en nuestra nación, sabes que su infernal ejército se ha desplegado en los cuatro puntos cardinales del planeta, preparado para aplastar a las naciones que se resistan a su anexión; es mejor que actuemos ahora y detengamos a estos judíos, además que los entreguemos a la inteligencia internacional del gobierno global. Nuestra acción será recibida como un acto de buena fe y sumisión — recomendó el vicepresidente Mario Galza.

— Señor presidente, sé que esta es una nación cuyas raíces históricas nos llevan a su fundamento constitucional donde las primeras piedras de nuestra formación cultural e idiosincrasia fueron colocadas por hombres profesantes de la fe cristiana protestante, padres sapienciales, como ya usted lo ha expresado repetidas veces con el indiscutible respaldo del Pentágono en cada uno de los patrióticos discursos. Sin embargo, esta es una emergencia

nacional, la cual no basta con la ley Marcial existente para combatir la anarquía, el estado de ley Marcial apenas aplaca la anarquía que enfrentamos desde antes de noviembre del 2039 — dijo el asesor Bill Kasparov.

— Ciertamente, es necesario que tomemos medidas más severas, por lo contrario a la anarquía, que es un grave problema que no hemos podido paliar, se le unirá una invasión militar de un ejército devastador, que sin dudas reducirá a cenizas nuestra nación. Es de ese modo qué quieres ser recordado en la historia de esta nación, como el presidente que no pudo detener semejante invasión? — dijo con aparente tranquilidad el asesor principal de la Casa Blanca, Richard Hawking .

—Tú que dices de todo esto — le preguntó el presidente Harvey Newman a la general Julli Cohen, luego de una pausa muy pensativo.

— Dijo la reina madre del reinado moro de España, llora como mujer lo que no ha sabido defender como hombre; respondo con esta pregunta, ¿ Usted qué piensa de lo que dijo esa reina? — respondió la general Julli Cohen

— ¿¡Qué?!¿¡acaso me estás insultando!?! — exclamó impresionado el presidente .

— Todo lo contrario, mi señor presidente, piense bien lo que le he dicho — respondió la general.

La general Julli Cohen, observando al vicepresidente, al consejo y al asesor principal, saltó de su sillón y arremetió ferozmente contra ellos rompiéndoles las piernas y brazos.

— ¿¡Pero, te has vuelto loca!?! ¡No podrás salir con vida de esta oficina! — exclamó el presidente.

— Vuelve a sentarte, las cámaras solo verán lo que yo quiero que vean, y escuchar, harán lo que yo quiero que escuchen . Ahora tú verás también lo que yo quiero que veas, presta atención — le dijo la general Julli Cohen al presidente, sacando su pistola y poniéndole un silenciador.

La general le disparó en el corazón y en la frente al vicepresidente, al asesor y al consejero, los cuales no murieron, sino que hablando en un extraño lenguaje maldecían e insultaban a la general.

La general les arrancó las lenguas, luego se cubrió la cara con una toalla, como si se la estuviera limpiando.

— ¿Quién eres? No entiendo, ¿qué está ocurriendo? — dijo muy perplejo el presidente.

— Soy una aliada señor presidente, me envió el general L. Greenberg, él le manda un mensaje con esto que le acabo de mostrar de estos tres vehículos de las tinieblas; son poseídos de espíritus inmundos. Usted debe resistir al gobierno global, no ceda a las peticiones de allanarse ante Daniel Pauzzini; él como todo su gobierno y ejército son poseídos por demonios y ángeles caídos, él es el anticristo.

Sabemos que poderosos congresistas y senadores querrán residenciarlo, los poseídos están acomodados en ambos cuerpos legislativos, pero aún tenemos en ambos cuerpos legislativos hombres y mujeres que no permitirán darle paso a su propósito — le dijo quien se había hecho pasar por la general Julli Cohen al presidente, Osmia-avosetta.

— Pero, por Dios, esto es una locura; no tenemos entonces la fuerza suficiente para traer mejoras — comentó apesadumbrado el presidente.

— Usted solo resistencia, señor presidente; el Pentágono está con nosotros, y con la ayuda de Dios triunfaremos — le respondió Osmia-avosetta.

La puerta de la oficina oval se abrió, y uno de los agentes del servicio secreto que protegían al presidente, entró a la oficina y le avisó a Osmia-avosetta que ya era hora de dejar Casa Blanca y ella salió sin dejar vestigios de ella. Todas las cámaras de Casa Blanca fueron averiadas por ella a medida que las iba usando para dejar el lugar asegurándose que ni el humanoide conocido como la imagen viviente las pudiera usar para detectarla.

— ¿Por qué estás tan feliz? — le preguntó Nicole Brawns a Osmia-avosetta, al subir al auto, ella solo miró a Emdy, y a Sory, y sonrió con ellos.

— ¿Y cómo no ha de estarlo Nicole? Si ella está venciendo a cada paso a la imagen viviente — le dijo sonriendo, muy satisfecho Emdy.

Emdy y sus amigos se reunieron otra vez con un convoy de la espada suprema, con el que viajaban junto a un poderoso batallón de experimentados soldados norteamericanos miembros de la resistencia macabea, aliados de la espada suprema, organizados por los generales, L. Greenberg y Eduardo Ibarra, todos dispuestos a combatir hasta la muerte.

— ¿Podría decirme cuál es la situación coronel? — le preguntó la general Julli Cohen al coronel McCain.

— La operación, exitosa y nuestro bagaje intacto madre águila — respondió el coronel McCain.

— Bien, notifique tsunami en tierra bendita; nos mantendremos en contacto — así cortó la llamada la general Julli Cohen desde el Pentágono, con el coronel comandante del batallón acompañante del convoy, McCain.

El coronel McCain se acercó a Emdy, y a Eduardo con una laptop en la mano y les mostró la

matanza que la bestia que subió del abismo había iniciado desde las fronteras de Palestina con Israel, y a cinco kilómetros de Palestina, en la cercanía de la frontera de Jordania, cercando a Jerusalén con un mar de abominables soldados, el anticristo en persona, Daniel Pazzini.

Los imponentes navíos de la fuerza naval de las naciones unidas, ahora conocida como el gobierno global, cubrían los mares; destructores, clase A nueva era, ponían desde los espacios marítimos en Jaque a Israel.

Millares de hombres y mujeres con sus hijos huían hacia los montes de la antigua Judea, con el ensordecedor llanto de angustias con la tenebrosa música de fondo de cañones y metrallas destruyendo todo a su paso.

Emdy observaba la escalofriante escena en la laptop que a través de los ojos de la gran águila podían tener la transmisión sin la obstrucción de la imagen viviente hasta el momento, consciente Osmia-avosetta que lo estaba permitiendo intentando atraparla a ella. Emdy no pudo contener las lágrimas viendo la avanzada desoladora hacia toda Jerusalén, Osmia-avosetta escuchando el fuerte redoble de los latidos de su corazón se acercó a él, junto a Sory , ambas lo abrazaron.

— ¿Por qué ves algo que te lastima tanto? — le preguntó Osmia-avosetta a Emdy.

— Para no olvidar con cuán grande esfuerzo debemos combatir a esos malditos — respondió él secando las lágrimas de sus ojos.

Mientras Emdy secaba las lágrimas de sus ojos, vieron como drones y aviones de la fuerza aérea norteamericana se aparecieron enfrentándose en un gran combate a la fuerza aérea de la bestia que subió del abismo. Eran los aviones y drones de la resistencia macabea, con un nutrido de aviones de la liga árabe, piloteados por extraordinarios pilotos Israelí, ingleses, árabes y los llamados Areanos rebeldes de Alemania.

El general L. Greenberg los comandaba desde la base del monte central, no solo a la fuerza aérea, sino además a una gran infantería que en las laderas de los montes de Judea combatían ferozmente a las tropas de la bestia que subió del abismo, ayudando a los millares de hombres, mujeres y niños que huían de Israel hacia los montes.

— Y cuando vió el tragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo Varón. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer , agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca — dijo Emdy citando Apocalipsis 12:13-16, mientras observaba la batalla en la laptop.

El coronel McCain observó a Emdy con mucha curiosidad, sin entender de lo que él hablaba, pero Sory, y Nicole Brawns, con lágrimas en sus ojos sonreían al escucharlo, aunque ambas compungidas.

— Creo que debes ver esto Emdy — dijo Eduardo.

Emdy se acercó a su padre junto al coronel McCain, y observaron la pantalla de su laptop y vió cómo golpeaban a los dos olivos, a los que capturaron y los arrojaron al piso a los pies del abominable Daniel Pauzzini, él cual los miraba con gran desprecio, mientras los pateaba.

— ¿Y qué ocurrió con sus poderes de controlar los elementos de la tierra? ¿Por qué no hacen que llegue una gran tormenta eléctrica y los calcine a todos en este lugar? Si, aquí y ahora; porque no cambiaron sus rostros por el de algunos de mis soldados para que no pudiéramos detenerlos? Ah sí, lo olvidé, típico del Dios todopoderoso, el que demanda fidelidad, honor y honra, pero no hace nada de esas cosas con los que le sirven, con los que le son fieles. ¿Saben todo lo que sufrieron sus apóstoles? ¿Tienen ideas del martirio de sus profetas, de lo que pasaron por Él? aserrados, asesinados en el altar, torturados, encarcelados etcétera. ¿Qué clase de amor es ese? Dejar que pasen por todas esas cosas, como no solo sus profetas y apóstoles pasaron, sino échale un vistazo a la historia de la iglesia, quemados en grandes hogueras, convertidos en antorcha para alumbrar en la oscuridad de la noche los campos de Nerón, echados a los leones en los grandes coliseos romanos, y perseguidos durante siglos por otros que se decían ser cristianos, vaya cristianos, la gran y famosa corte inquisidora de la iglesia, apostólica, católica romana, que despedazaron pueblos enteros desde toda Europa hasta el nuevo mundo del continente americano; si, y en estos momentos está ardiendo como la gran ramera que es ¿No les parece eso romántico? Arde en llama el Vaticano — les decía el abominable Daniel Pauzzini a los dos olivos.

— Sory intenta ver en tu laptop lo que ocurre en Roma en estos momentos — le dijo Emdy .

Sory consiguió acceso a las imágenes satelitales con la ayuda de Osmia-avosetta, y pudieron ver como las diez naciones europeas que formaban el antiguo mercado común europeo despedazaban al Estado Vaticano.

— Por Dios Emdy, le fallamos a los dos olivos, no fuimos a cumplir la misión en Roma de convencer a los cristianos católicos a que salieran de la ciudad, por la advertencia profética — dijo Sory.

— Descuida, Keren-hapuc y yo conversamos al respecto, ella se encargará personalmente de llevar a cabo esa misión organizando a los de la resistencia de las islas británicas — respondió Emdy.

Emdy volvió a observar meticulosamente a los dos olivos, entendiendo que el abominable Daniel Pauzzini intentaba hacerlos claudicar de la fe, y vió con gran ira como los agarraron por

las cabelleras haciéndolos poner de pie, y los llevaron tras el abominable Daniel Pauzzini hacia el interior del templo.

— Los van a torturar en el interior del templo, y en el templo las cámaras están bloqueadas, puedes hacer algo para ver que les harán, Osmia? — preguntó Emdy.

— Si, lo haré enseguida, no podré estar por mucho tiempo en el enlace porque la imagen viviente intenta capturarme — respondió ella y los conectó.

Emdy, Eduardo, McCain, Nicole y Sory observaban como el abominable Daniel Pauzzini se había sentado en el altar del templo y había hecho que pusieran a sus pies a los dos olivos.

— Les ofrezco la oportunidad de cambiar su punto de vista, y de que salgan de ese exégesis en el que han vivido esclavizados a un Dios cuyo placer es sentir la agonía del ser humano y en cuyo paladar se deleita de la sangre que de ellos se derrame; acaso no pueden entender una verdad tan simple y evidente, ese Dios al que ustedes le sirven escribió la historia de la humanidad con sangre, desde el principio hasta el final. Que Dios de amor haría semejante atrocidad, no pueden ver la enorme contradicción? Por ejemplo, hablemos de tu pueblo, ¿no ha sido tu pueblo desde su existencia genocida? Conquistadores derramadores de sangre, en el nombre de su Dios. De hecho, derramaron hasta la sangre del más grande y santo de todos los profetas de su historia, Jesús de Nazaret; y de él gran genocidio que estuvieron llevando hasta hace solo tres años y medio atrás, con el pueblo Palestino. Sé que se están preguntando ¿Qué es lo que está ocurriendo, nos están juzgando en un juicio ante el altar de Dios? Pues, la respuesta es sí, y el mundo, en todas las naciones, nos están viendo en estos momentos desde sus hogares — les dijo el abominable Daniel Pauzzini.

— Apolión, tus días de libertad en este mundo están contados. Tu dios de las tinieblas te ha puesto en libertad del abismo para que junto a tus legiones de espíritus inmundos, ángeles destructores, recojan la cosecha de satanás y se vayan con ella al lago de fuego, continúa deleitandote de toda la maldad que tu reino ha sembrado en la tierra, porque esta vez no sucederá como en aquel viejo mundo al que junto a todas tus legiones de ángeles caídos corrompieron provocando la ira de Dios, el cual destruyó con un gran diluvio enviándote junto a tus abominables legiones destructores al abismo, del cual hace unos meses satanás te liberó junto a todos ellos, para que recoja con ellos la cosecha de toda la maldad que tu reino de la oscuridad sembró en los corazones de la humanidad; Dios le ha permitido a satanás que los liberara para que junto a todos los hombres y mujeres aborrecedores de la verdad de Dios reciban la retribución de toda su maldad; y aún hablas de esclavitud y cruidad Apolion — dijo uno de los dos olivos, mientras Daniel Pauzzini lo miraba muy irritado.

— El amor del Dios todo poderoso es tan alto que aún sigue tratando con este mundo al cual ustedes corrompieron, y los ha preservado a ustedes hasta el final de los siglos para que como parte de su sentencia vean como el ser humano aún infectado por la maldad del virus de tu reino, en su libre albedrío sin ser inmortales, ni tener los dones que Él puso en ustedes al

crearlos, lo siguen, lo buscan, le creen, lo adoran, lo aman y dan sus vidas por Él, sabiendo que solo en El hay vida eterna. Pero, que puedes entender tú de esto Apolión, si al igual que tu dios, satanás, te ensoberbesiste y se halló traición en ti, fuiste persuadido por satanás como mortal ramera y arrastraron a sus legiones tras ustedes como rameras en puerto de marineros; su tiempo se acorta, tienen la duración de un temblor de tierra en la existencia. ¿Y en serio creíste que puedes seducirnos, como satanás lo hizo contigo? Descendemos del dador de la vida, ¿ porque como necio iríamos con la muerte al sepulcro? , morir físicamente en este mundo para nosotros es solo cambiarnos de vestido Apolión, ¿ podría decir tú lo mismo? — le dijo el otro olivo a Daniel Pauzzini.

Emdy sonreía al escuchar a los olivos, con sus ojos sumidos en lágrimas.

— ¿Por qué llaman a Daniel Pauzzini , Apolión? — preguntó el coronel McCain.

— Apolión es el ángel destructor, lugarteniente de las legiones de satanás, el rey de sus legiones de las cuales satanás es el dios; en otras palabras, como satanás quiere imitar en sentido opuesto a Dios, Apolión es su mesías y, es quien posee a Daniel Pauzzini — explicó Emdy.

— Por Dios Santísimo — musitó el coronel McCain, muy asombrado.

Mientras tanto en Jerusalén.

— ¡Traigan a estos dos gusanos! — ordenó Daniel Pauzzini, y salió hacia las afueras del templo.

Los dos olivos fueron agarrados por varios soldados, y llevados a golpes y empujones hacia las afueras del templo.

Afuera del templo, ambos líderes de la resistencia fueron arrojados al suelo frente al abominable Daniel Pauzzini.

— Ustedes dicen que su Dios es todopoderoso, y misericordioso, lleno de amor por la humanidad? Pues bien, probemos cuán amoroso es — dijo Daniel Pauzzini .

El abominable levantó sus manos e hizo descender fuego del cielo, el cual a presencia de ellos, y de los millones de espectadores por los canales noticioso de la televidencia, que pegados a las pantallas de sus televisores lo observaban todo atónitos, vieron como el fuego calcinó a los diez guerrilleros que siempre acompañaron a los olivos a todas parte.

— ¿Acaso su Dios está durmiendo, que no pudo evitar que ellos perecieran por el fuego ? ¿Por qué no clamaron a su Dios por ellos? La respuesta es que ustedes solo son unos farsantes, falsos profetas; solo son los profetas del terror, aterrorizaron a la humanidad con sus ataques bacteriológicos, provocaron pandemia y mortandad en las aguas de los ríos y del mar,

contaminaron todos los cauces de agua, en este momento millones de criaturas marinas han muerto, y es imposible recogerlas todas y, dentro de poco serán putrefacta llenando todas las playas alrededor del planeta, creando la madre de todas las pandemias;¿ y que pretendían con esto, acusarme a mí? ¡Yo vine para darle vida a este mundo! — voceó el abominable Daniel Pauzzini.

— ¡Dios todo poderoso, Jehová de los ejércitos, hemos cumplido aquello para lo que nos enviaste, ahora en el glorioso nombre de tu hijo amado, de nuestro Señor Jesucristo, recíbenos en tu Reino! — exclamaron los dos olivos.

— ¡Silencio, cállense! — voceó el abominable Daniel Pauzzini y los pateó en el piso.

En los Estados Unidos de Norteamérica, Emdy, Eduardo, Sory, Nicole Brawns y Osmia-avosetta observaban llenos de coraje al abominable Daniel Pauzzini.

— ¿Qué esperamos para golpearlos por todo eso? — preguntó Nicole Brawns, secando las lágrimas de sus ojos.

— El momento indicado — respondió Emdy.

En Jerusalén el abominable Daniel Pauzzini mandó a que crucificaran a los dos olivos en la plaza mayor.

— ¡Desde este momento estos dos cuerpos permanecerán clavados de esas cruces como nuestro estandarte, y no dejaremos a Jerusalén hasta acabar con toda la resistencia, con todos los terroristas que atentaron no contra mí, sino contra la paz traída por el nuevo orden mundial! — exclamó el inmundito Daniel Pauzzini.

Daniel Pauzzini volvió a entrar al templo, mientras millares de sus soldados poseídos rodeaban toda el área circundante al templo.

— Toda la profecía del libro del profeta Daniel, capítulo 9:27; al igual que las profecías de los libros de Mateo 24:15-21 y Jeremías 30:7, se han cumplido; ya es la hora de ir a responder con otro golpe — dijo Emdy.

Mientras Emdy aún platicaba con sus amigos, el coronel McCain, el cual seguía observando en la laptop los acontecimientos en Jerusalén y la batalla en las laderas de los montes de Judea, emitiendo un grito de espanto soltó la laptop y se echó aterrado hacia atrás.

— ¿Qué ocurre? — le preguntó Emdy al coronel, acercándose a él.

— Un rostro se reflejó cubriendo toda la pantalla, me miró fijamente; como si supiera que lo espiaba, me tomó por sorpresa — dijo el coronel McCain

Emdy recogió del suelo la laptop y observó la imagen, era la cara de Daniel Pauzzini, se veía muy irritado.

— ¿Qué tal, Maquinita de chicle ? La quieres ver ¿no es así? ¿Te tiene nerviosa? — le dijo Emdy mirando fijo la imagen en la pantalla de la laptop.

— Ponla en la pantalla — respondió Daniel Pauzzini.

— ¿Quién en realidad eres, Apolión o la imagen viviente de Daniel Pauzzini? — le preguntó Emdy.

— Preguntas por mi? — respondió otra imagen idéntica a la que apareció primero en la pantalla.

— Son asquerosamente abominables los dos, y uno arderá en el lago de fuego y el otro arderá por el fuego de nuestras armas — le dijo Emdy.

— ¡Pero no sin que antes los enviemos a ustedes primero al abismo suplicandonos piedad! — voceó irritado Daniel Pauzzini.

— Te vez muy iracundo; que ocurre, el cerco de Dios en nosotros te hiere toda tu inmundicia? — le dijo Emdy.

El inmundito emitió un grito parecido a un gran alarido, y la laptop explotó en las manos de Emdy, cayendo éste de espaldas con sus manos levemente heridas.

Emdy, se sentó en el suelo, miró sus manos, y los observó a todos que estaban como petrificados de terror, Osmia-avosetta lo observó meticulosamente también a él.

— Eran la imagen viviente y Daniel Pauzzini; pero no es lo que parece señor — dijo Osmi-avosetta.

— ¿A qué te refieres? Explícate — le dijo Emdy.

— Me refiero a que Daniel Pauzzini, y la imagen viviente están conectados como una sola persona — respondió Osmia-avosetta.

— Qué es lo que intentas decir, que la imagen viviente y él comparten un mismo cuerpo? — preguntó muy intrigado Emdy.

— le aseguro que es así señor, el cerebro de Daniel Pauzzini ha sido reconstruido como el mismo cerebro de la imagen viviente — dijo Osmia-avosetta.

— Es muy comprensible, él recibió un devastador golpe de varios proyectiles en la cabeza, fue diagnosticado con muerte cerebral; durante casi tres meses no supimos nada de él, excepto lo que el papa le informaba a los medios noticiosos, asumiendo prácticamente el mando de su gobierno. Le estuvieron implantando una prótesis cerebral, la inteligencia artificial de la imagen viviente; algo que hasta ahora era imposible de realizarse, pero ya lo han conseguido. Le implantaron un hemisferio cerebral, compartido con el de la imagen viviente — dijo Eduardo muy asombrado.

— Tiene mucho sentido sin dudas, ¿aunque quien lo hubiera imaginado? La profecía dice: Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada — dijo Emdy citando Apocalipsis 13:12.

— Pero, ¿por qué el abominable Daniel Pauzzini hizo descender fuego del cielo, y el papa, falso profeta no lo ha hecho? La profecía en el versículo siguiente de lo que has citado dice que esa será una de las señales que hará el falso profeta — dijo Nicole Brawns.

— Yo hablo de herida mortal que recibió el abominable en la cabeza, no del falso profeta — le respondió Emdy a Nicole Brawns.

— Si lo ha hecho — le respondió Osmia-avosetta a Nicole Browns, y tomando de la mochila de Emdy su laptop les mostró unas imágenes.

Todos se reunieron alrededor de Osmia-avosetta observando la pantalla de la laptop. En la pantalla de la laptop se veían unos imágenes de unos medios noticiosos que los habían filmado en China y en Corea del norte; las imágenes mostraban al papa junto a Daniel Pauzzini delante de una gran multitud de sobre un millón de personas en ambas actividades religiosas, en las cuales frente a todos el papa alzando sus manos hizo descender fuego del cielo.

— ¿Por qué no nos dijiste nada de ese suceso Osmia? — preguntó Nicole Brawns .

— Hasta ahora era irrelevante — respondió Osmia-avosetta.

Emdy y Sory se miraron de reojo sonriendo.

— Bueno, hemos estado muy ocupados y nos hemos alejado de las redes sociales trabajando con lo que nos ocupa — comentó Eduardo.

— Deben escuchar el discurso que en estos momentos está dando el papa desde Viena — les dijo Osmia-avosetta, y les sintonizó el evento en la laptop de Emdy.

Sory, Nicole Brawns y Eduardo sacaron sus laptops y comenzaron a ver el evento. El papa le

pedía al mundo que era de suma importancia que todos comenzaran a recibir la vacuna porque la madre de todas las pandemias ya se está comenzando a formar por toda la putrefacción de las criaturas Marinas muertas en todas las playas alrededor del planeta; que por el bien de la humanidad se llevará un registro de cada ciudadano para poder identificarlo como inmunizado y dejar clara su posición de ciudadano responsable, el cual no infectara con virus de las pandemias subsiguientes a otros. Los que no acepten las vacunas serán declarados amenaza para la humanidad, y serán segregados del resto de la población, que como ciudadanos responsables se han vacunado. Todos recibirán un programa digitalizado para que puedan hacer sus compras y ventas desde sus hogares, aquellos ciudadanos que no tengan computadora el gobierno se encargará de entregarle una, estamos bajo la amenaza de una poderosa plaga que podría diversificarse en otras pandemia desconocida hasta ahora , por lo que les pedimos su cooperación. Gracias a todos por su atención, los bendigo — dijo el papa.

— Primero el abominable Daniel Pauzzini convenció al mundo con sutileza como la serpiente a Eva para invadir a Israel, y ahora el papa los persuade para que con la vacuna acepten la marca de la bestia — les dijo Nicole Brawns a todos, los cuales se veían muy irritados.

— Y es solo el principio de lo que ha iniciado; sin embargo, debemos retomar el asunto del abominable Daniel Pauzzini y la imagen viviente, porque lo que acabamos de descubrir es algo muy inesperado, no teníamos la mínima idea de semejante dificultad. El prácticamente, ahora a través de su imagen viviente es omnipresente, podrá ver todo como la misma imagen viviente por las cámaras alrededor del planeta — dijo Emdy.

— Y tendrá todos los accesos de la imagen viviente de solo pensarlo — añadió Osmia-avosetta.

— Estaba pensando en lo que tú y Osmia me hablaron hace un tiempo atrás, sobre la carta que firmaron en enero del 2015 los 700 científicos especializados en diversas áreas tecnológicas, leí la carta; es una carta abierta que alertaba de los peligros de la inteligencia artificial. Los científicos mostraron de ese modo su preocupación ante una posible independencia de inteligencia artificial, capaz de tomar vida propia y superar la que ha figurado el ser humano; ahora viendo lo que el hombre ha sido capaz de hacer en esa dirección me sumo a ellos, ese inmundo prácticamente es un semidios para las tinieblas y, un enorme dolor de cabeza para nosotros, la resistencia — dijo Eduardo .

— De acuerdo a la profecía, Daniel Pauzzini permanecerá en Jerusalén por un tiempo, debemos entonces entender que el papa llegará pronto a Jerusalén; ya hizo la declaración secundando al abominable Daniel Pauzzini, como que los obispos en el Vaticano estaban confabulados con la resistencia siguiendo directrices desde Jerusalén de los dos olivos, y por ello tuvo que refugiarse, al igual que lo hizo el abominable tras el atentado en Barcelona, en China y el mundo aplaudió como hoy aplauden la crucifixión de los olivos en todas las naciones la destrucción del Vaticano; llevan una agenda al pie de la letra y creo que eso nos puede dar una ventaja, debemos trabajar al respecto — dijo Emdy.

— Esto es espantoso, espero que Keren-hapuc haya conseguido que los cristianos católicos por tradición, hayan logrado escapar de esto — dijo Sory observando unas filmaciones satelitales de los ojos de la gran águila, de la devastación hecha en el Vaticano por las diez naciones europeas.

— Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán á la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego; porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumpla las palabras de Dios! — exclamó Emdy observando la pantalla de la laptop de Sony, citando la profecía de Apocalipsis 17:16,17.

— Ahora lo estoy entendiendo mejor Emdy; como ya el abominable Daniel Pauzzini ha sido endiosado se opone a todo lo que represente la imagen de Dios o sea objeto de culto, tal como lo profetizó el apóstol Pablo en su segunda carta a los de tesalónica, en el capítulo 2 versículo 4 . El ahora es como lo fueron los magos del faraón , Jamne y Jambre, ahora se sienta a su lado como aquellos lo hicieron con el faraón, quien al igual que Daniel Pauzzini se creía un dios — dijo Nicole Browns.

— Exacto Nicole, lo has entendido perfectamente. El ahora es lo que era quien llevaba la mitra que él, como todos los otros papa que estuvieron antes que él, llevaron, el jefe supremo de todos los magos del antiguo imperio Babilónico, de donde procede la mitra que lleva sobre su cabeza; el jefe de todos los magos, astrólogos y adivinos. Un título que el emperador Nabucodonosor le otorgó también al profeta Daniel por revelarle al emperador la interpretación del sueños profético que lo perturbaba; claro que el profeta Daniel lo aceptó por no desafiar la autoridad del emperador y poner en peligro de muerte, no solo su vida, sino la de sus amigos, pero no se contaminó con el abominable título, le fue fiel a Dios y no le sirvió a los dioses del politeísta imperio. Todos los obispos que se convirtieron en papa fueron esclavos del título y hoy llegó a su colmo — dijo Emdy .

El coronel McCain se veía muy confundido e intrigado, y observaba a Osmia-avosetta, viendo en su oreja un diminuto auricular se acercó a ella.

— No había visto un auricular como ese, cómo es que hasta puedes conectarte con algo así hasta con el satélite del Pentágono que solo el general L. Greenberg puede controlar? — le dijo el coronel McCain a Osmia-avosetta.

— Es un auricular experimental satelital, algo para la ocasión — respondió ella, observando a Emdy y a Eduardo, sonriendo con ellos.

— Es impresionante, ya la gran ramera fue destruida después de haber llevado con el papa al abominable Daniel Pauzzini el trono del gobierno profundo y aún el mundo sigue adorando al abominable — dijo Sory.

— Si, ella fue exactamente como lo dice la profecía de Apocalipsis 17:3, una sacerdotisa que ágilmente montada sobre la bestia de la siete cabeza supo dirigirla hacia la cima del mundo; les presentó al mundo al abominable como la solución de todos los problemas de la tierra, luego sentada con él sobre el gobierno global, les presentó sutilmente a la bestia que subió del abismo santificandolo y declarandolo hombre santo comparándolo con Jesucristo hasta llegar al cataclismo que hoy se vive, y el mundo en su ceguera espiritual no puede ver — respondió Emdy.

Mientras Emdy aún hablaba con todos , un regimiento de alto impacto que escoltaban a un poderoso congresista los atacó.

El coronel McCain ordenó a sus soldados repeler el ataque, mientras Emdy y Eduardo acompañados de Sory, Nicole y Osmia-avosetta, intentaban proteger a un grupo de civiles que se habían refugiado cerca de a donde ellos estaban pernoctando en un improvisado campamento en el estacionamiento de lo que una vez fuera el establecimiento de un supermercado .

La balacera se intensificó, Osmia-avosetta interrumpió el medio de comunicación del regimiento que los atacaron, evitando de ese modo que se pudieran comunicar con otras unidades.

— ¡Sigame! — exclamó Eduardo, llevando a todos los civiles al interior del abandonado edificio.

Una vez pusieron a salvo a los civiles Eduardo y Emdy, seguidos por las mujeres subieron a la azotea del edificio.

Mientras se desplazaban por la azotea buscando un punto estratégico cada uno para abrir fuego contra el regimiento, cuatro drones se dirigían hacia ellos y fueron interceptados por Osmia-avosetta, y volviendo el uno contra el otro, hizo que se destruyeran entre sí.

— Estoy detectando una unidad de alto impacto de Swat , a cinco cuadras de aquí — les avisó Osmia-avosetta al equipo.

Si, el caos había comenzado alrededor del planeta, el trastorno en las calle era la orden del día y la anarquía ahora más que nunca se comenzaban a desatar por endemoniados hombres y mujeres instigadores del vandalismo.

Los cincuenta Estados del norte americano se separaban, y comenzaban a operar cada uno como una nación soberana, controlado por sus gobernadores, que activando sus tropas de la guardia nacional protegían sus fronteras.

En todas las calles de los cincuenta Estados, ahora independientes, se hallaban toda clase de personas desquiciadas , desde la gente decente hasta lo más vil y desarmada de la sociedad.

Todas las personas armadas en un caos del sombrío mundo se veían confundidas y paranoicas en el medio del caos.

El estado de ley Marcial decretado por la Casa Blanca parecía haber empeorado todo ante los ojos de la sociedad. El ejército muy bien armado intentaba hacer cumplir el toque de queda en todos los Estados independientes, sin aparente éxito en controlar las turbas anarquistas.

En las islas Británicas, ocurría exactamente lo mismo, pero se veía un patrón en las turbas anarquistas, los instrumentos del imperio de la muerte de satanás operaban como un ejército de vándalos, en especial en Inglaterra.

Por otro lado, el abominable Daniel Pauzzini ordenó a perseguir de forma prioritaria a todos los judeocristianos como a los cristianos protestantes de la resistencia en todas las naciones del mundo, mientras la gran mayoría de la humanidad alrededor del planeta celebraban lo que para ellos había sido una contundente victoria contra el terrorismo, viendo a los dos olivos crucificados y a muchos de los miembros de la resistencia, guerrilleros que seguían en Jerusalén a los dos olivos siendo masacrados.

Por todos los canales noticioso a nivel internacional presentaban las imágenes de los dos líderes crucificados en la plaza de Jerusalén, y pasaban las imágenes de la ejecución de Saddam hussein cuando lo ahorcaron y la captura de Bin Laden, comparándolos es programaciones especiales de las noticias con los dos olivos.

La gran mayoría de la humanidad ignorando la profecía que se había escrito hacía años de estos dos líderes, como una advertencia de lo que ocurriría en este justo momento, diciendo: Cuando hayan acabado sus testimonios (los dos olivos), la "bestia que sube del abismo " hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará. Y sus cadáveres estarán en la plaza de la gran ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado. Y los moradores de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados. Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos los unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado(aterrorizado) a los moradores de la tierra(Apocalipsis 11:7-10).

Si, el mundo ahora sumido por la más densa tinieblas jamás existido sobre la faz de la tierra, salida del mismo abismo, no entendía que toda su alegría al ver a estos dos líderes crucificados, sintiéndose satisfecho y gozosos, sentados muchos cómodos frente a su televisión, y otros a sus computadoras, observando además como los líderes de las naciones se felicitaban y se enviaban regalos, ya hacían más de 2000 años se había profetizado que así exactamente, de ese modo ocurriría todo, pero por su segura espiritual y su corazón de piedra lo ignoraban.

Una profecía muy transcendental se cumplía ante sus ojos, una profecía que había sido escrita para esta generación, la generación de la era espacial; una profecía que solo en esta era podía

ser posible que se cumpliera, porque desde todos los rincones del mundo, pueblos, lenguas y naciones podrían ver por internet y televisión una crucifixión en Jerusalén y un genocidio que duraría tres años y medio, aún peor que lo ocurrido en Siria del 2014 al 2022.

— Era así como yo imaginaba a la Sodoma espiritual que profetizó el apóstol Juan — dijo con lágrimas en los ojos Reuel.

— Ya debemos salir de aquí Padre — le dijo Keren-hapuc.

— Por Dios, jamás lo hubiera imaginado; todo es tan impresionante y escalofriante — comentó Luis Lebrón, viendo en cuán depravación se encontraba Israel.

Hombres con hombres sosteniendo relaciones sexuales en plena calle, ante los ojos de los transeúntes, que como en un gran carnaval celebraban, como en otras muchas naciones, la llamada victoria del gobierno global contra el terrorismo. Prostitución, pedofilia, fornicación en orgías, todo públicamente.

Los soldados sostenían relaciones sexuales con niños y niñas, también públicamente, ebrios e invocando a satanás; eran los soldados poseídos componentes de la bestia que subió del abismo.

Reuel, Keren-hapuc, Aliona y Luis Lebrón, lo observaban todo desde las ventanas de una residencia donde se ocultaban en la cercanía de Jerusalén; ellos llegaron a la residencia para socorrer a una familia judía que cuatro soldados intentaron violar.

— Debemos salir ya de aquí, es hora de ir hacia el barco para llegar a tiempo y poder emerger en el gran pez; si no llegamos a tiempo nos quedaremos varados en medio Oriente. Le di mi palabra a Eduardo que estaríamos con ellos pronto para la misión de cabo cañaveral — les dijo Aliona.

— Yo también le di mi palabra Padre, vinimos hasta aquí para sacarte de Israel; Adonias está a salvo en el monte central con el general L. Greenberg, pronto lo llevarán junto al remanente de Israel para una de las ciudades búnker de Norteamérica. No insistas, por favor en quedarte aquí; Israel ahora está bajo el yugo de Daniel Pauzzini, es como lo dijiste, el pueblo espiritualmente está en Egipto y como Sodoma — insistió Keren-hapuc.
Y convenciéndolo partieron de prisa.

Por otro lado, en Washington.

Emdy junto al general Eduardo Ibarra, y sus feroces compañeras combatían hombro a hombro dirigiendo con el coronel McCain, a los soldados norteamericanos y los combatientes de la espada suprema, contra los soldados del regimiento del congresista poseído por un principado de las tinieblas.

— Han cortado nuestro medio de comunicación, y han hecho que se destruyeran nuestros drones de escoltas, tendremos que acabar con ellos nosotros mismos, somos muchos más que ellos, además en cualquier momento llegarán los anarquistas y nos servirán contra ellos — les dijo un coronel también poseído, al congresista.

— Dame un arma ¡ y cierra la maldita boca! ¡no me dejas pensar estúpido! — le voceó el congresista al coronel.

El coronel hizo que le dieran un rifle de asalto al congresista, y éste bajó del vehículo home blindado y comenzó a disparar.

— Ese que bajó del hummer y nos dispara, es un poseído por un principado Emdy — le dijo Osmia-avosetta, mientras lo observaban movilizándose, disparándoles.

— Por supuesto que lo es mi amiga; intentaré distraerlo para que le dispaes y le destroce las rodillas — respondió Emdy.

Cuando Emdy corría buscando atraer la atención del congresista, movilizándose detrás del edificio, mientras la batalla seguía en ebullición, pudo divisar a cierta distancia cruzar corriendo a una leona hacia la barricada que los soldados del regimiento que viajaba con el congresista habían hecho .

— Prepárate, no lo pierdas de vista — le musitó Emdy por el auricular a Osmia-avosetta.

— Lo estoy señor.

Emdy seguido de cuatro combatientes de la espada suprema corrió hacia un camión de transportar galones de agua destilada que se encontraba estacionado como un escombros todo quemado. Al acercarse al camión comenzaron a dispararle desde el otro extremo de la carretera en donde tenían la barricada el regimiento del congresista; Emdy tomando posición estratégica se percató que tras la barricada algo estaba ocurriendo, y se comenzaron a escuchar gritos. Emdy sonrió sospechando que la leona los había atacado, y sin perder tiempo comenzó a dispararle a los soldados.

— ¡Cubrenos! — le voceó uno de los combatientes de la espada suprema, y junto a otro de sus compañeros corrieron hacia la barricada.

Uno de los dos combatientes que corrían hacia la barricada fue alcanzado por una ráfaga de proyectiles de las armas enemigas, y aunque fue malherido lograron arrojar las dos granadas hacia atrás de la barricada en la cual se encontraba sobre ocho soldados, las granadas destrozaron la barricada y a los soldados; el congresista viendo la destrucción de la barricada cerca de él, corrió hacia un escombros de autobús al lado de una parada para ocultarse

cayendo claramente en la mira de Osmia-avosetta, la cual le disparó destrozándole una rodilla.

— Está hecho señor — le dijo Osmia-avosetta a Emdy.

La batalla se intensificó, y Eduardo en compañía de las mujeres, con otros nueve soldados, llegaron hasta donde se encontraba Emdy, y todos se movilizaron hacia otro edificio que quedaba en la parte de atrás de la parada donde estaba el escombros de autobús hacia el cual había corrido el congresista, que ahora se encontraba inmovilizado por su rodilla destrozada.

Cuando llegaron al edificio vandalizado recorrieron brevemente el interior buscando al congresista, el cual al ser descubierto se disparó en la mandíbula, y Emdy lo remató con su rifle, luego acercándose Osmia-avosetta lo decapitó.

— Que extraño señor, esto es nuevo; la sabandija se intentó suicidar — dijo Osmia-avosetta.

— Si, es muy extraño. Pienso que quizás los que son poseídos por ángeles caídos, como este degenerado que fue poseído por un principado, se pueden quitar la vida sin miedo de sentirse atormentado fuera de un cuerpo de sangre caliente — respondió Emdy.

— Vi salir de él al ángel inmundo, y lo hizo a velocidad luz — dijo Osmia-avosetta.

Emdy la observó algo pensativo, y Eduardo ordenó continuar hacia adelante. Así continuaron movilizándose en el interior del edificio y, tras una serie de intercambios de metrallas, salieron del edificio, mientras en el otro extremo de la carretera todos los edificios vandalizados eran registrados por los soldados del coronel McCain.

— Bueno, mayor; hemos terminado aquí, el área se ve segura, ahora mis soldados y yo debemos partir hacia otra misión. Ha sido un honor combatir junto a ustedes — dijo el coronel McCain.

Mientras aún el coronel McCain hablaba con Eduardo, dos soldados divisaron a la leona y le dispararon, Emdy los vio y corrió hacia ellos apuntándole con su arma.

— Deténgase, no le vuelvan a disparar o abriré fuego — les voceó Emdy a ambos soldados.

La leona cruzó corriendo, y se internó en un edificio vandalizado.

— ¿Qué ocurre? — preguntó el coronel McCain viendo como Emdy les apuntaba con su arma a los dos soldados.

— Una leona nos iba atacar señor — respondió uno de los soldados.

— No es cierto, la leona solo intentaba cruzar la calle, y estos dos imbéciles intentaron

asesinarla , comportándose como los vándalos anarquistas — respondió Emdy.

— Seguramente hallaremos más animales hambrientos por esta región, varios de los zoológicos de este Estado fueron vandalizados y todos los animales puestos en libertad — comentó el coronel McCain .

— Si los vándalos no los matan, ellos se encargarán de acabar con sus anarquías — dijo Emdy.

— Pero qué dices de todas las familias que están en las calles, que duermen con sus niños en los edificios abandonados cuando una de esas fieras se topen con ellos? — le dijo uno de los soldados a Emdy.

— Lo que hacían los nativos en norteamérica, lidiar con ellos; también lo harán con el frío y con la ola de calor, o piensa que tendrás que dispararle al frío o al calor por ello como lo hiciste con la leona? — respondió Emdy, el soldado guardó silencio.

— Los animales no es el mayor de los problemas para las personas sin hogar, el mayor problema para ellos son los hombre o monstruos como ese — le dijo al soldado el coronel McCain señalando hacia el cadáver del congresista.

El coronel McCain tenía razones de mucho peso para decir esas palabras, él tenía muy claro que algunos congresistas estaban usando regimientos del corredor europeo, como a unidades de alto impacto de Swat, dirigidos por agentes de inteligencia identificados como del FBI para torturar a los ciudadanos y obligarlos a usar el micro chip y las vacunas.

Ciertamente los arrestos ya se llevaban a cabo como cosa cotidiana, manteniendo a los habitantes de toda la nación en una gran tensión a los extremos de las emociones, a tal punto que los ciudadanos se preparaban diariamente para evadir las redadas de personas llevadas por estos oficiales bajo el mando de los poderosos políticos, y agentes de la inteligencia del alto mando.

A pesar de todos los esfuerzos que hacia el presidente, y el Pentágono por medios escritos, como hojas sueltas repartidas entre la población y anunció pegados en muros, animando a la ciudadanía a denunciar con filmaciones o grabaciones los arrestos ilegales para llevar ante un tribunal militar a los oficiales que estaban arrestando y torturandolos para que aceptaran dicho micro chip y la vacuna, la ciudadanía estadounidense ya no creía ni en el presidente, ni en el Pentágono, debido a que a pesar de todos sus mensajes las redadas continuaban, haciéndoles recordar la historia de Adolf Hitler y los nazi con el holocausto de aquella escalofriante situación que llevó a sobre 5 millones de judíos a la muerte.

El coronel McCain despidiéndose de Eduardo y de Emdy subió en uno de los camiones militares del regimiento de soldador derrotados y cuando salían de la carretera de esa antigua

zona comercial, Osmia-avosetta pudo ver por la cámara de vigilancia de un semáforo a la unidad de Swat que se acercaba por la misma dirección tomada por el coronel McCain ; la unidad estaba en uno de sus recorridos ya conocidos y temidos, por sus redadas.

— Señor la unidad de Swat se acerca a la ruta que está tomando el coronel McCain — le dijo a Emdy Osmia-avosetta, mientras Sory se disponía a tomar la ruta opuesta a la que tomó el coronel McCain.

Emdy, Eduardo, Nicole Brawns, Sory y Osmia-avosetta, habían subido en una hummer del regimiento de soldados que acompañaban al congresista.

Eduardo se comunicó por teléfono con el coronel McCain y lo alertó, mientras Sory condujo hacia la ruta que tomó el coronel. Osmia-avosetta mientras se dirigía a encontrarse con el coronel interrumpió todos los medios de comunicación de la unidad de Swat.

— ¿Cortaste la comunicación de la unidad de Swat? — le preguntó Emdy a Osmia-avosetta.

— Sí señor, está hecho; pero detecté que con la unidad viaja un equipo de sobre noventa soldados de una fuerza especializada de alto impacto de las Fuerzas Armadas, lo cual es muy extraño — respondió Osmia-avosetta.

— Ciertamente esta nación está muy dividida desde sus entrañas, el congreso le está dando un golpe de estado sistemático al presidente para entregarle el pueblo en su totalidad al nuevo orden — comentó Emdy .

Un teniente de la unidad del Swat al ver los camiones militares de la tropa del coronel McCain caminó hacia ellos junto a otros dos oficiales.

Sory se adelantó en la hummer, y se acercó vehículo a vehículo con el coronel McCain y se miraron.

— Emdy, el coronel que se acerca es un poseído — le dijo Osmia-avosetta.

— Eso pensé, son ministros de la bestia — respondió él.

— Saludo señor, debo preguntarle con todo respeto a que se debe esta exhibición de poder, están obstruyendo el paso y un operativo, que realizamos con órdenes del tribunal supremo — dijo al acercarse a la ventanilla de la puerta del camión donde viajaba el coronel McCain.

Emdy, Eduardo, y Osmia-avosetta se bajaron del hummer y se acercaron a ellos; al acercarse al teniente este comenzó a sudar a chorros y se puso muy inquieto, como si espíritu inmundo no resistiera estar cerca de ellos.

— ¿Se siente bien teniente? Que extraño con este frío y usted está sudando a chorros y está algo inquieto — le dijo Emdy mirándolo a los ojos acercándose más a él.

— Manténgase alejado de mí, no se acerque a mí; ya les mostré la orden del tribunal, así que por favor dense la vuelta y marcharse con sus hombres coronel — dijo el teniente.

Emdy miró a Osmia-avosetta, la cual estaba a su lado con un rifle de asalto, esta le disparó en las rodillas al teniente, e inmediatamente los soldados de la tropa del coronel McCain abrieron fuego contra la unidad de Swat, mientras que los dieciséis combatientes de la espada suprema que aún quedaban con ellos, les salieron por la otra carretera a la unidad de alto impacto especializada de las fuerzas armadas y abrieron fuego contra ellos con lanzacohetes, mientras Osmia-avosetta se encargó de hackear al comando los dos drones de respaldos del dicha unidad y los usó contra ellos causando de inmediato estragos entre todos los soldados de la unidad especializada.

Osmia-avosetta caminó hacia el teniente y le rompió las manos dejándolo en el piso sin que se pudiera suicidar.

Cuando aniquilaron a la unidad de Swat, y a la especializada de las fuerzas armadas, caminaron hacía los autobuses donde tenían a todos los hombres y mujeres detenidos, y estos al ver a Emdy, a Eduardo, a las mujeres y a todos los miembros de la espada suprema con sus sables ceñidos en sus baquetas en las espaldas, sintieron terror porque sabían que también los miembros de la bestia que subió del abismo llevaban sables para decapitar después de torturar a los que arrestaban .

— Por favor, tranquilo; somos cristianos protestantes, no deben tener miedo — les dijo Emdy, viéndolos aterrados.

Los hombres y mujeres al escucharlo se sintieron más tranquilos.

— Señor, que ocurre con esta nación, creí que era una nación cristiana, y ahora nos quieren poner la maldita marca del anticristo con la excusa de que estamos infectados por los virus de la pandemia y la vacuna es el antídoto — le dijo un hombre de origen mexicano a Eduardo.

Emdy habló con él, y todos los que habían arrestado y les explicó todo, exhortándolos a resistir y no aceptar la marca.

— Millones han aceptado la marca y la vacuna, y ahora ustedes los ven que están viviendo sin ser perseguidos como si fuera algo normal, y que los que no aceptamos la vacuna, según ellos, como fanáticos religiosos, miembros de una red terrorista, noten lo que dice la profecía sobre todos ellos : Por eso Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia — les dijo Sory, leyendo para ellos de la Biblia, 2 de Tesalonicenses, 2:11,12.

Mientras los hombres y mujeres liberados por los soldados se adentraron a los edificios residenciales, una mujer con una niña en sus brazos observó meticulosamente a Emdy.

— ¡Emdy, mira quién está allí mirándote! — le dijo emocionada Sory.

— ¿Es Isabel, verdad? — respondió Emdy, observando a la mujer que lo miraba y ahora al ver que él la miró sonreía.

Cuando la mujer vió a Sory quitarse la gorra militar, abrió con asombro la boca, llevando la mano a la boca, y llorando caminó hacia donde estaba Emdy con Sory riendo.

— ¡Emdy, Sory! No lo puedo creer; cuando vi a Emdy sabía que debía ser él, pero no estaba seguro hasta verte a ti Sory. Dios es muy bueno al permitirles llegar hasta nosotros — exclamó la mujer.

— La sorpresa es mutua Isabel, me alegra mucho verte, aunque sea de este terrible modo en este momento que vivimos — le dijo Emdy.

La mujer les presentó a su pequeño niño, Sory lo tomó en sus brazos y lo besó.

— Sory, que hermosa estás; por Dios, eres idéntica a mi gran amiga Felina, a la que tanto he extrañado — dijo la mujer mirando de cerca los ojos de Sory.

— Que bueno es saber que aún estás de pie, y no aceptaste la vacuna ni el microchip — le dijo Sory a la mujer.

— No lo aceptaría por nada del mundo, sé que todo este infierno pasará como una mala pesadilla — dijo ella.

— Estamos pasando la gran tribulación, pero no pierdas la fe en Jesucristo, él vendrá pronto con sus millares de ángeles, establecerá su Reino milenial . Resiste, no mengue; no le tengas miedo a los que te puedan quitar la vida física, porque los que permanecen en la fe cristiana vivirán como inmortales con Jesucristo, la muerte física solo es dejar un traje de carne para vestirnos de inmortalidad — le dijo Emdy.

— ¿Recuerdas los cultos evangélicos que mi difunto esposo, y yo dábamos en la cancha de baloncesto en el residencial? No saben cuántas veces le he preguntado al Señor porque me dejó en la tierra y no me llevó con la iglesia, si toda mi vida le he servido, jamás me he apartado de la iglesia — dijo ella llorando.

— No vas a escuchar de mi una mentira para confortarte, sabes que en la iglesia, aquella congregación a la que tú, y tu esposo asistían, era una cuna de hipocresía; una manada de

lobos rapaces, de malos servidores del Reino. Tú estás pasando esta prueba, y no te has perdido porque tienes la fe genuina, las mayoría de las Iglesias de este tiempo tenían los templo como un clubes sociales, al que iban para entretenerse y hasta chismear ; muchos aborrecían a los teólogos y hablaban muy mal de ellos, alegando que eran hombre de humana sabiduría, entre un montón de cosas. Sé que es duro, pero aquí mi amiga Isabel estamos de frente a la realidad, resiste y pasarás a reinar con nuestro Rey, al cual se que le has servido — le dijo Emdy.

— ¡Basta Emdy! ¿Por qué eres tan duro con ella? ¡Te oyes cruel! — exclamó Sory.

— Todos hemos sido tan crueles, que llamamos a Dios injusto, aún sabiendo que estamos pasando por la gran tribulación por nuestras obras, y me dices que soy duro con ella — replicó Emdy, y se apartó de ellas.

Emdy se acercó al coronel McCain, y le pidió que se llevara con él a Isabel y a su nieta, que asegurara que llegarán hasta los búnker refugio en el desierto, conocidos como las ciudades subterráneas de Estados Unidos, lo cual era un secreto militar conocido por Emdy y Eduardo gracias a el general L. Greenberg.

25 de abril 2040

El Brown, Nueva York, 7:6 PM.

Todo indicaba que Eduardo, la brigada de la espada suprema y el coronel McCain con su tropa no podrían separarse.

Ahora Emdy, Eduardo y las mujeres, junto a la brigada de la espada suprema con el coronel McCain y su tropa, se enfrentaban en otra feroz batalla contra otro regimiento militar compuesto por agentes de diversas agencias de inteligencia dirigidos por la C.I.A.

Un helicóptero fue derribado en la penumbra de la luz de los reflectores militares, en la oscurecida ciudad, la cual como en otros Estados estaban a oscura sin el servicio de luz eléctrica por los prolongados apagones; el helicóptero llevaba minutos sobrevolando la zona y disparando mientras alumbraba buscando un blanco.

Osmia-avosetta tomó el control de dos drones y comenzó a devastar a los enemigos, mientras el intercambio de metrallas se agudizaba .

Emdy y Sory corriendo con armas en mano por un corredor de un viejo edificio residencial; Osmia-avosetta se encontraba ocupada ayudando a Eduardo, el cual la actividad sin reposo lo afectó por su condición cancerosa, y estaba muy débil, apenas podía mantenerse de pie.

Eduardo le había prohibido a Nicole Brawns que le avisara a Emdy de su condición de salud, pero Osmia-avosetta que había estado batallando junto a Emdy y Sory, cuando comenzaron a correr por el corredor del edificio escuchó a la distancia lo que Eduardo le había dicho a Nicole

Brawns; llegó a escuchar además, que no podría continuar, que estaba muriendo.

Al escuchar Nicole Brawns a Eduardo, se derrumbó y cayendo de rodillas gimió desde lo profundo de su alma e irrumpió en llanto abrazando a Eduardo, que estaba sentado en el suelo recostado de la pared.

Osmia-avosetta fue por Eduardo, y lo agarró y lo subió a su hombro, extendió la mano hacia Nicole Brawns, haciéndola ponerse de pie y corrieron tras Emdy y Sory.

De ambos extremos del pasillo, cuando Emdy y Sory corrían, de dos apartamentos sin puertas en el oscuro corredor, como de un modo sincronizado, se lanzaron sobre ellos dos poseídos por dos principados con sus legiones de demonios, ambos con una fuerza descomunal.

Los poseídos los arrastraron hacia el interior de dos apartamentos, Emdy fue llevado al apartamento que daba a su izquierda y Sory al apartamento que daba a su derecha. Todo ocurrió tan rápido, que parecía haber ocurrido en fracciones de segundos en la absoluta oscuridad; solo quedaron en el pasillo las linternas de ambos.

Pero la rapidez, la velocidad de ambos poseídos en su acometimiento no pasó desapercibida ante los ojos de Osmia-avosetta, la cual no solo los vió, sino que además los tenía grabados en su memoria.

— Nicole, dos poseídos han capturado a Emdy y a Sory, debemos ir por ellos, ahora. Tú irás a ayudar a Emdy por ese apartamento a la izquierda, Emdy es un buen peleador; yo iré a buscar a Sory en ese apartamento a la derecha, ella no es una peleadora eficaz cuerpo a cuerpo — dijo Osmia-avosetta.

Osmia-avosetta sentó a Eduardo con su espalda recostada de la pared en el corredor, y se dirigió de prisa hacia el interior del apartamento.

Emdy estaba recibiendo una brutal paliza en el interior del oscuro apartamento, para empeorar su situación en el apartamento habían otros cinco poseídos, y los seis lo golpeaban.

— ¿Qué te pasa espadachín, no te sabes defender? Solo puedes pelear en la luz? Que pena — le decía el poseído que lo capturó, mientras lo golpeaban .

— Es un tonto frágil, una flor de cementerio — dijo otro poseído.

Emdy yacía en el oscuro piso intentando ponerse de pie.

— ¡Si, eso es hombre de la luz, ponte de pie; queremos ver que tienes!!! — lo voceó, otro y lo golpeó.

— ¡Oh, creo que olvidamos que él no puede ver en la oscuridad absoluta! ¿sabes? debes ir acostumbrándote a la oscuridad, como nosotros que habitamos durante miles de años en ella, aquí para nosotros es tan claro como lo es para ti bajo el sol; ya te mostraremos lo que es verdadera oscuridad absoluta! — le voceó el poseído que lo capturó, propinándole un terrible puño en un costado.

Emdy cayó con sus manos en la cara al suelo, amortiguando el golpe del suelo en su cara con sus manos, y haciendo mutis, como acostado boca abajo en el suelo, sintió sus brazos fuertes, mientras lo injuriaban; Emdy sintiéndose extrañamente fuerte intentaba ubicar intuitivamente a los poseídos, principalmente al poseído que lo había capturado, entendiendo que era al que debía aniquilar primero, porque con la muerte de los otros solo lo haría más fuerte a él, que era el principado de los poseídos.

Emdy llevándose su mano derecha hacia su espalda empuñó su sable, y lo desenfundó rápidamente, poniéndose sobre sus pies, de un modo tan rápido que los poseídos no lo pudieron evitar.

— ¡Uy, qué miedo! — dijo burlándose el principado que lo había capturado, al ver como se puso de pie, y con actitud de combate intentaba verlos.

Sin dudas la situación era muy precaria para Emdy, él entendía que los poseídos lo pudieron haber asesinado, y que solo habían estado jugando con él, como gatos que jugaban con un frágil roedor; pero él conocía su fuerza y sabía que la fuerza que en esos momentos estaba sintiendo era muy superior a la que había sentido en toda su vida, y que sin dudas Dios lo estaba amparando y no debía perder esa batalla.

— Eres muy valiente gusano, te imagino de nuestro lado. Te gustará devastar naciones, y ser parte de el más devastador de todos los ejércitos que han militado sobre la faz de la tierra; incitar de placer a la mujer más hermosa y codiciada de la tierra, hasta el orgasmo, ver como se derrama en el deleite de su máxima excitación, con gemidos pujantes en el clímax incontenible lujurioso de la mujer — dijo el principado.

— Si, cuando se resisten tras la barrera de la moralidad, pero en su corazón como en su intimidad arden de pasión; de carne a carne se encienden como hogueras, en el colchón de la cama ardiente como llamas al tacto de labios seductores y el rozar de los cuerpos encontrados — dijo otro poseído.

— ¿Por qué quieres morir hoy hombre? Con nosotros vivirás en un mundo de deleites, no creas en todas esas absurdas historias del Reino de los cielos y de los espíritus perversos que serán arrojados a un lago de fuego. Cree que si ese fuera un plan divino quedaría escrito para que nosotros lo pudiéramos leer, pudiendo cambiar los planes? Tú eres un hombre muy inteligente, no creo que pienses tan neciamente — dijo el principado.

— Ustedes son un verdadero asco, hacen que se me revuelva el estómago con toda su nauseabunda maldad y mentiras; ¿acaso no son los caminos de las veredas para caminar por ellos en direcciones trazadas? Quien habita en un hoyo como caería en él si solo los de arriba suelen caminar libre de su profunda oscuridad en espacios abiertos cubicamente? Y solo los que tienen ojos pueden leer y entender, pues su luz visual puede escudriñar bajo la tinta, pero la ceguera espiritual no nota ni la tinta, ni al tintero, y mucho menos la mano que la escribió — respondió Emdy.

— ¡Te maldigo! — voceó irritado el principado e hirió con un sable en la espalda a Emdy.

— ¡Uff! — emitió de dolor Emdy cayendo al suelo.

Nicole Brawns, quien había escuchado a Emdy y su sable golpear el suelo al caer, se despegó de la pared de la entrada del apartamento donde estaba oculta tras un panel de madera, aterrada e indecisa de lo que debía hacer enfrentando a esos abominables, y encendiendo la linterna pegada a su pistola, comenzó a dispararle a los poseídos.

Al escuchar Emdy los disparos, agarró el sable y se puso rápidamente de pie, viendo la luz de la linterna y por ella al principado que se echaba, como si fuera a volar, sobre Nicole Brawns, lo interceptó saltando sobre él, el cual cayó sobre Nicole.

Emdy lo atacó, y logrando quitarlo de encima de Nicole, arremetiendo ferozmente contra él cortándole la cabeza, a la misma vez que otro de los poseídos lo atacó a él e hirió en la espalda.

Eduardo, se presentó con su rifles con su luz en la mira disparándole al poseído que atacó de espaldas a Emdy , mientras Emdy agarrando el rifle de Nicole también abrió fuego contra los poseídos. Pero uno de los poseídos que yacía en el suelo le disparó con su pistola a Eduardo hiriendo malamente al comandante.

Osmia-avosetta entró al apartamento, y con el lanzagranadas de su arma hizo pedazos a los poseídos, ella podía ver claramente en la oscuridad, no tenía necesidad de usar linterna.

— Señor, debo atender las heridas de ustedes; también Sory tiene algunas contusiones y una leve herida que debo atender, e iré por ella ahora — le dijo Osmia-avosetta a Emdy .

Nicole despertó algo aturdida por el golpe en la cabeza que recibió al caer al suelo cuando el poseído se echó sobre ella.

— ¿Cómo te sientes? — le preguntó Emdy a Nicole ayudándola a ponerse de pie.

— Estoy bien, solo un poco mareada; ¿estamos todos?

— Si, levemente heridos. Examina a mi padre, él no se ve bien; Osmia-avosetta fue a buscar a Sory, debo ir para asegurarme que todo esté bien, vuelvo rápido para que busquemos un lugar seguro para reposar — le respondió Emdy.

Nicole se acercó de prisa a Eduardo, mientras que Emdy salió hacia el apartamento donde Osmia-avosetta había dejado a Sory. Al Emdy entrar al apartamento con linterna en mano se quedó perplejo viendo todos los cuerpos muertos, toda la sala del apartamento estaba atestada de cadáveres, Osmia-avosetta había ultimado a diecinueve poseídos, dos de los cuales eran principados, su decisión en ir por Sory enviando a Nicole ayudar a Emdy fue muy acertada.

— Señor tomé nueve laptop de las que usaban estas sabandijas — le dijo Osmia-avosetta a Emdy acercándose a él.

— Debiste ver a Osmia-avosetta peleando contra todos ellos Emdy, solo en películas había visto algo igual — le dijo Sory a Emdy al acercarse y abrazarlo.

— Su herida es de entrada y salida, eliminé lo más rápido posible a las sabandijas para poder examinar su herida antes que perdiera demasiada sangre — le dijo Osmia-avosetta a Emdy mientras caminaban hacia el corredor.

Osmia-avosetta se comunicó con el coronel McCain, el cual fue de inmediato por ellos junto a sus veinte soldados que quedaban de su tropa.

El coronel McCain y sus hombres tomaron a Eduardo, y examinando a los otros salieron todos del edificio; en las afueras del edificio subieron a los hummer y partieron.

— ¿Cómo te sientes? — le preguntó Emdy a Osmia-avosetta, mientras ella le cosía las heridas.

— Muy bien mi señor — respondió ella.

— ¿Cuántas veces debo decirte que no me sigas llamando así? Somos amigos, más que amigos, ya tú eres parte de mi familia Osmia — le dijo Emdy.

— Pero estamos en servicio activo, y eres mi comandante — respondió ella.

— No importa, te lo prohibió — le dijo él.

— De acuerdo .

Emdy la miró y sonrió.

— ¿Y mi padre, cómo está? — preguntó Emdy.

— Lo lamento, creo que debí decirte antes lo que había escuchado de él, segundos antes de que te capturaran los poseídos; él le dijo a Nicole que está muriendo, su cáncer está muy avanzado, y ahora con la herida de bala empeoró — dijo Osmia-avosetta.

Emdy cerró los ojos y las lágrimas comenzaron a bajar de ellos como el torrente de agua que las puertas de una represa no puede contener.

Al llegar a la estación del subway Emdy se acercó a su padre, para ayudarlo.

— Hola hijo, te ves horrible — dijo Eduardo bromeando con él.

— Tú te ves como alguien que tiene mucho por que vivir, y muchas guerras por librar — respondió Emdy.

— Ya mis batallas han terminado mi comandante, pero estaré bien en mi retiro, estaré en paz y muy agradecido de Dios por haberme dado una familia tan grandiosa en los días más difíciles de este mundo. Ustedes deben continuar, deben resistir con firmeza, porque Dios no nos ha dado espíritu de cobardía , sino de poder, de amor y dominio propio. Quiero que siempre recuerdes que me has llenado de orgullo de padre, creo que en el mundo no hay un hijo que se parezca tanto a su padre como tú a mí; tú eres un buen hombre hijo mío, lo que todo padre desea de un hijo — dijo Eduardo.

— Será porque fui engendrado por un buen padre.

— No sabes cuánto te amo, y cuán feliz me haz hecho en los días que hemos estado juntos luchando hombro a hombro en los designios de nuestro gran Dios; aprendí mucho de ti, ha sido un gran honor y una enorme bendición de Dios el haberte conocido. Me acercaste a Dios con la fe genuina y me mostraste el camino para conocer su gran Reino, aprendí contigo que no somos bastardo espiritualmente, que somos hijo del Todopoderoso ¿y Él con nosotros quién contra nosotros? Eres uno de esos ángeles que él envió al mundo para este tiempo, un mensajero del Reino con espada en mano; ahora tú diriges a mis hombres y terminarás con ello aquello para lo que fuimos llamados — le dijo con voz agonizante Eduardo a su hijo en una emotiva despedida.

Emdy llorando como un niño que se extravió de sus padres lo abrazó como si no lo quisiera dejar ir jamás.

— No te irás aún, no todavía; aún tenemos mucho de qué hablar y de qué reír, no puedes rendirte ahora por favor — dijo Emdy entre sollozos.

— No te afligía hijo, nos volveremos a ver pronto como me lo has hecho entender. ¿Recuerdas lo que dice en primera de Samuel capítulo dos versículo 30?

— Yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco — respondió Emdy.

— Debes seguir, ser fuerte y llevar a cabo tu misión, así honrará a Dios, y te honrará a ti mismo y me honra a mí haciendo lo correcto por la humanidad, como Dios lo manda — dijo Eduardo.

— Emdy, yo no podré seguir con ustedes, me quedaré con tu padre, mi esposo; te doy mi palabra que lo cuidaré bien, pero tú debes ahora hacer lo que él te ha dicho, ve y sigue con tu misión, cumple con tu propósito, si Dios lo permite nos reuniremos pronto — le dijo Nicole Brawns.

Unos días después.

29 de mayo de 2040. 3: 8 .PM.

Antigua penitenciaría de Tallahassee, FL.

Keren-hapuc, Aliona, Reuel y Luis Lebrón se reunieron con Emdy y todo su equipo, al cual se habían unido el coronel McCain y sus veinte soldados.

— Ustedes no tienen idea de cuánto odio este lugar, porque tenías que elegir esta cárcel abandonada — le dijo Emdy a Osmia-avosetta, mientras todos con armas en mano caminaban recorriendo y examinando los edificios de la antigua penitenciaría.

— De todas las opciones este es el mejor lugar para prepararnos — respondió Osmia-avosetta.

— ¿No sabías que Emdy aborrece las cárceles? o le echaste una broma? — le dijo sonriendo Sory a la bella humanoide.

— Creí que solo odiaba las que se usan para castigos, no a los edificios desocupados — dijo ella.

Mientras todos se encontraban ocupados en la habilitación de uno de los edificios de la abandonada antigua penitenciaría, el cielo se oscureció de repente, una gran plaga de langostas parecía tapar toda visibilidad de la tierra hacia el cielo; millones de langostas cubrían la Florida y se echaban en la vegetación como un fuego devorador devastando toda área verde.

Más de cien millones de estos insectos ortópteros como un enjambre alborotado parecía que devoraban todas las ciudades del Estado; la ciudadanía estaba aterrada y acuartelada en sus hogares.

— Es espantoso, jamás lo hubiera imaginado — dijo Sory observando con Emdy, y su equipo las imágenes a través de los ojos del gran águila.

— Es una de las siete plagas de las copas de la ira de Dios, que menciona Apocalipsis capítulo 16: 1,2. Vean qué no está ocurriendo solo en todos los Estados de Norteamérica, está ocurriendo en todas las naciones — dijo Emdy.

— Pero ninguna nación está siendo tan azotada como Israel — dijo Reuel observando con Keren-hapuc las imágenes de lo que pasaba en Israel.

Como si las langostas fueran poca cosa, millares de aves de rapiña comiéndose a las langostas y la carne de los millares de hombres y mujeres crucificados en Israel hacía que las imágenes parecieran una escena de una escalofriante película de horror.

Ahora el gobierno global había iniciado una campaña informativa por televisión, radio y redes sociales denunciando que los cristianos protestantes con la ayuda de ciertas naciones insurrectas y anarquistas, promotoras de disturbios globales, como las naciones norteamericanas, habían Hurtado una nave espacial, de un proyecto de la NASA llamado el arca 2 que se mantenía en secreto como un seguro de preservación de la raza humana. Según las noticias la nave se estuvo construyendo durante los últimos veinte años con una capacidad para más de siete millones de personas; el destino programado de la nave estaba para uno de los planetas conocidos como los mellizos. Decían que informes de la agencia de inteligencia internacional aseguraba que todos los cristianos protestantes que se había rumoreado que Jesucristo se los había llevado en el llamado arrebatamiento de la iglesia, hacía más de tres años y medio, fueron llevado en la nave, la cual sufrió un desperfecto y explotó.

Medios noticiosos presentaban objetos de metales que estaban siendo sacados del mar por buques militares y videos que mostraban objetos metálicos en llamas cayendo del cielo.

Se generó una gran confusión entre las gentes, y se discutía entre todos la noticia con diversas hipótesis; para millares de seres humanos todo lo del arrebatamiento de la iglesia había sido una simple patraña, y continuaban con sus vidas cotidianas, vendiendo, comprando, comiendo, bebiendo, casándose y dando en casamiento.

Pero otros se seguían preparando para lo peor.

— ¿Viste las noticias, sobre lo que ahora nos han imputado? Usaron un viejo proyecto científico de la NASA para disipar la creciente creencia del arrebatamiento de la iglesia y el fin de los tiempos — le dijo el general L. Greenberg a Emdy.

— Si, una gran nave espacial, la cual llamaron el arca 2; ya había leído sobre ella hace unos años. Recuerdo que temían un gran cataclismo global, algo comparativamente al diluvio — respondió Emdy.

— Solo que no uno como aquel del viejo mundo de las Escrituras, sino uno de fuego causado

por una tormenta solar — dijo el general L. Greenberg.

— ¡Ustedes no estarán creyendo que eso sea cierto! — exclamó Sory.

— Esa es otra de la especialidad de satanás, una media verdad, como padre de toda mentira; ahora bien, la profecía dice que al derramar el cuarto ángel su copa sobre el sol, al cual fue dado a quemar a los hombres con fuego. Y que los hombres se quemarán con el gran calor, y blasfemaran el nombre de Dios, que tiene poder sobre las plagas, y no se arrepentirán; es lo que dice Apocalipsis capítulo 16:8,9. Es lo que sin dudas ocurrirá, ¿pero que hizo el gobierno del abominable con esa nave? Esa debería ser la pregunta, no si creemos en sus patrañas, porque estamos muy claros de lo ocurrido con la iglesia — dijo Emdy.

— ¿Dios castigará otra vez al hombre con otro diluvio, pero de fuego? — preguntó Osmia-avosetta.

— No Osmia, Dios no va a destruir, ni a castigar de ese modo al hombre, es el hombre quien ha estado durante décadas destruyendo al planeta; por ello el apóstol y profeta Juan profetizó que llegaría la hora en la cual Dios destruirá a los que destruyen la tierra, lo que está, en ese sentido en la copa de la ira de Dios, es lo que el hombre sembró destruyendo la capa de ozono — respondió Emdy citando Apocalipsis 11:18.

— Creo que como una vez me dijiste, que no somos muy diferentes — dijo Osmia-avosetta.

— ¿A qué te refieres?

— A que Dios los creó a ustedes y, ustedes, los humanos, a mi; ambos somos creación, aunque ustedes la mayor creación porque son hechos a imagen y semejanza de Dios, capaces de una metamorfosis que de lo natural trascienden hacia lo espiritual e inmortal — dijo ella.

— Te equivocas al decir que te creamos, los hombres no podemos crear, solo se puede crear de la nada; es decir, sin usar materia, lo cual es imposible para el hombre el hacerlo, solo Dios lo puede hacer. Los hombres solo fabricamos con la materia que Dios nos proveyó; en ese contexto también tú eres creación de Dios, el hombre solo te procreó — respondió Emdy.

— Lo entiendo, el tubo de ensayo fue el vientre de donde me procrearon, también soy hija de Dios en ese contexto — dijo ella.

— Por supuesto, y mucho más que la mayoría de los seres humanos — respondió Emdy.

Aliona que se encontraba sentada cerca de ellos limpiando un rifle al escuchar a Osmia-avosetta la observó y sonrió con ella.

— Disculpen que los interrumpa, pero creo que estamos en una conferencia ¿ han prestado atención a lo que se ha expuesto aquí hoy? — dijo el coronel McCain.

— Claro, por supuesto — respondió Emdy.

— ¡Ah, Sí!, y porque no has respondido nada? — dijo el coronel McCain.

Ciertamente Emdy se había distraído platicando con Osmia-avosetta , al igual que Aliona con su arma.

— Osmia, debes decirme rápidamente lo que han hablado en esta conferencia mientras tú y yo platicamos — le musitó Emdy, Keren-hapuc y Sory al escuchar a Emdy sonrieron.

Osmia-avosetta le escribió todo en su teléfono, él rápidamente lo leyó y muy pensativo comenzó hablar en la conferencia.

En la video conferencia, además del general L. Greenberg, había otros destacados aliados miembros de la espada suprema, a los que el coronel McCain quería entender, y en ocasiones se sentía desencajado, fuera de lo que dominaba en temas militares e inteligencia militar.

— Aparte de lo que hemos escuchado de otra de las mentiras de Daniel Pauzzini, ustedes creen que los glaciares en Antártida se han estado derritiendo por el efecto solar, y no por una plaga? — preguntó Ramón Pacheco, miembro de la inteligencia de la espada suprema en España.

— Bueno, si Dios hizo un pacto con Noé, en lo cual creemos, prometiendo que no destruiría otra vez la tierra, en sus días, ni en los días de sus hijos, ni de sus descendientes, los cuales somos todos, entonces debemos entender que este asunto de los glaciares no se trata de una plaga de Él, sino más bien un efecto de la destructora mano humana; de hecho, muchas de las cosas que se le atribuyen a Dios hoy, como las calamidades de una naturaleza en trastorno, son consecuencia de la mano del hombre, no de Dios. El hombre también desde estos últimos años empujando al mundo los globalistas para traer el nuevo orden crearon plagas y cataclismo. Dios en su omnisciencia solo permitió que alcanzara su cosmo para añadir siete plagas postreras, como retribución, por la maldad humana — dijo Emdy.

— No lo sé, en ocasiones deseo tener tanta fe como tú; ¿porqué estás tan seguro que es como lo has dicho? — dijo Ramón Pacheco.

— Porque por todo ello el apóstol y profeta Juan escribió: Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra. Apocalipsis capítulo II versículo dieciocho — respondió Emdy.

— A los que destruyen la tierra — comentó Osmia-avosetta.

Unos segundos después la conexión en tres todos en sus laptops se comenzó a interrumpir, por una interferencia electrónica y se desconectaron por completo de la internet; pero no ocurrió solo con sus laptops, sino que todo los Estados de la antigua Estados Unidos quedaron desconectados de la internet.

— ¿Qué es lo que está ocurriendo, Osmia? — preguntó Emdy.

— Estamos bajo un enorme enjambre de bajas asesinas, abejas asiáticas, y se han interrumpido todas las señales y en algunos lugares de la antigua Estados Unidos también la electricidad se ha interrumpido — dijo Osmia-avosetta.

En el silencio se comenzó a escuchar el zumbido de los millones de abejas y a lo lejos gritos desgarradores humanos.

En hora de la noche parecía que todo comenzaba a tranquilizarse, se comenzaba a sentir una relativa calma, todos observaban con sus linternas desde las ventanas de la vieja prisión todos los alrededores.

Mientras observaban por las ventanas pudieron ver descender de los cielos algo parecido a una lluvia de meteoritos, unos más grandes que otros envueltos en llamas.

Osmia-avosetta comenzó a expeler de su cuerpo su característico olor a un exquisito perfume sin dejar de mirar hacia el cielo. Emdy y Sory sabiendo que ese exquisito olor era el sudor de ella sospecharon que ella estaba ansiosa por lo que veía descender en llamas del cielo, y se acercaron a ella y echaron sus brazos sobre sus hombros, ella no dejó de mirar hacia el cielo.

— Son los meteoritos que dice el libro de Apocalipsis que caerán en este tiempo — dijo Reuel mirando hacia el cielo.

Todas las luces en la Florida se apagaron, y comenzaron a encenderse en muchos lugares automáticamente las plantas eléctricas.

— Si Reuel, excepto que es como siempre lo dije contrario a la creencia de muchos teólogos, que no son en sí meteoritos, sino satelitales; los miles de satélites en todas las órbitas alrededor del globo terráqueo están siendo echada abajo, con las bases espaciales; como siempre lo dije, fue lo que se le mostró al profeta, pero obviamente él no conocía los satélites por lo que los llamó meteoritos o grandes estrellas en fuego — dijo Emdy.

— ¿Pero cómo puedes estar tan seguro de lo que dices? Solo vemos caer meteoritos — replicó Reuel.

— Simplemente lo sé, del modo que sé que las langostas que menciona la profecía de Apocalipsis Capítulo nueve, son aviones y, los leones con corazón que escupen fuego son tanques de guerra; algo que para los ojos de un hombre hace más de dos mil años era incomprensible — dijo Emdy.

— ¿Cómo es posible que esto haya ocurrido? — preguntó Osmia-avosetta.

— Una lluvia de meteoritos seguramente los golpean y los derriban, son los designios de Dios; otra vez, Él está derribando a Babel. Así también, satanás y sus ángeles fueron derribados de los cielos sideral; Dios está ejecutando su juicio . Ahora el agua se contamina de radiación y todas las criaturas marinas que aún quedaban morirán, y los mares se convertirán en sangre, así también los ríos. La guerra por las reservas de los manantiales comenzará y la bestia que subió del abismo asesinará a la tercera parte de la humanidad — dijo Emdy.

— Pero cómo puede armonizar todo esto en la profecía? Apocalipsis capítulo seis versículos cinco y ocho dice que, será por espada, hambre y mortandad, la mortandad será sin dudas por plaga y sed — dijo Reuel.

— Pues es exactamente lo que digo de Apocalipsis capítulo nueve, verso dieciocho, por esas tres plagas será asesinada la tercera parte de la humanidad; espada es guerra, hambruna sus consecuencias y pandemia las consecuencias de la hambruna, los efectos colaterales de la primera; a esto añádele la pandemia que como ya lo sabemos se originará por la putrefacción de todas las criaturas marinas muertas en las playas, como lo hemos visto ya, y esta vez será por muchos más millares que antes. Sobre lo que la profecía de Apocalipsis capítulo seis versículo ocho menciona, a las fieras como parte de las plagas que matará a la cuarta parte de la humanidad, pues ya conocemos la historia de lo ocurrido cuando la pandemia del coronavirus del año 2020 durante la cuarentena, lo animales silvestres tomaron las calles alrededor del planeta, es el efecto colateral de la mortandad — respondió Emdy.

— Significa que habrá un toque de queda impuesto por el gobierno global, como una cuarentena mundial, y por la escasez de agua y alimentos los animales salvajes saldrán de sus hábitats buscando comida y comenzarán asesinar a los hombres y mujeres que desobedecen el toque de queda por consecuencias de la hambruna — dijo Osmia-avosetta al revisar en la historia del año 2020 y ponerlo en el contexto de lo que Emdy habló de las citadas profecía .

— Perdona mi ignorancia en este tema, debo preguntar sobre lo que dice ese capítulo seis versículo ocho de Apocalipsis, como sabes que ese jinete del caballo amarillo es el ejército del anticristo? — preguntó el coronel McCain.

— Bueno, es algo bastante complicado para poderlo explicar parafraseando , lo explicaré lo mejor que pueda en breves palabras; en Apocalipsis capítulo veinte versículo catorce dice, esto para el juicio final: Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte

segunda; ahora nótese que en el versículo diez dice de satanás: Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Ahora bien, el jinete del caballo amarillo de Apocalipsis capítulo seis versículo ocho se llama muerte y el Hades le sigue, el angel destructor que reina en el abismo se llama Apolion contrario a la creencia tradicional que creen que él y satanás son los mismos, no es así; Apolion es el angel destructor que satanás tiene como su mesías en su imitación de Dios. Apolion es el rey de los espíritus inmundos y satanás, según su torcida mente, su dios; es el imperio de la muerte, satanás es el emperador de ese imperio y Apolion — explicó Emdy .

— Es cierto, el nombre de Apolion en hebreo es Abadon, que es el nombre equivalente a Sheol, o muerte; es lo que significa que va sobre el caballo amarillo de Apocalipsis capítulo seis versículo ocho. El es el postrer enemigo que será destruido, como se lo escribió el apóstol Pablo a los corintios en su primera carta capítulo quince versículo veinticinco; cuando Apolion sea destruido ya no quedará nada del imperio de satanás y la creación será restaurada y el ser humano pasará a otro plano, a la inmortalidad — explicó Reuel.

— Bien, ya está establecido que Apolion es quien va sobre el caballo amarillo, ahora noten que en Apocalipsis capítulo seis versículo ocho dice que el Hades lo sigue, como podrán notar está escrito con H mayúscula, al igual que en Apocalipsis capítulo veinte versículo catorce, está escrito en mayúscula porque no se trata de un sepulcro, sino de una o más de una persona, se trata del ejército de espíritus inmundos que dice Apocalipsis capítulo nueve versículo once de ellos: Y tienen por rey sobre ellos al angel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadon, y en griego Apolion — dijo Emdy.

— ¿Por qué satanás será destruido primero que ellos? — preguntó Osmia-avosetta.

— Pues como dice el versículo catorce de Apocalipsis capítulo veinte, la muerte y el Hades serán lanzados al lago de fuego, que es la muerte segunda, es decir, que al destruir a satanás Apolion y todos los espíritus inmundos que son inmortales, serán echados a la condenación eterna, esa es la muerte segunda, tormento eterno; se dice muerte segunda, porque contrario al mortal que muere físicamente, los seres inmortales no mueren, por ende, si un mortal luego de su muerte física es condenado al lago de fuego y azufre, sufriría dos muertes, la primera físicamente como mortal y la segunda la muerte para un mortal, el tormento de el castigo eterno. Al ser satanás condenado eternamente todo sus seguidores, su imperio es condenado junto a él, siendo él la cabeza la sentencia se ejecutará empezando por él — explicó Emdy.

— Todo esto me parece muy horrendo — dijo el coronel McCain

— Y aún no tienes idea de cuán horrendo se irá poniendo todo en el mundo — le dijo Sory.

Todos estaban aún al frente de las ventanas observando y conversando lo relacionado a lo que ocurría en el cielo con las profecías, mientras lo que parecía ser una lluvia de meteoritos seguía

iluminando la oscura noche en el cielo. Fragmentos de meteoritos y metales de satélites y plataformas espaciales ardiendo en llamas.

Efectivamente, una torrencial lluvia de meteoritos destruyeron miles de satélites y bases espaciales satelitales y las echaron por tierra haciendo recordar a Emdy la torre de Babel cuando en la ignorancia humana el hombre quiso alcanzar el espacio de Dios; ahora era evidente una coacción eminente para toda la especie viviente lo que tenían ante sus ojos.

Y mientras esto ocurría, en Chile y en Argentina soldados del gobierno global arrestaban y asesinaban en las calles y hogares a millares , acusandolos de conspiradores y de terrorismo; lo mismo ocurría en sur Corea, donde millares estaban siendo brutalmente torturados y masacrados .

Alrededor del planeta se podían observar regimientos muy armados y respaldados por poderosos drones del gobierno global, los que alegaban estaban poniendo paz y acabando con los movimientos anarquistas de la resistencia; desde los cuatro punto cardinales del planeta se esparcía el abominable ejército del gobierno global hacia todas las naciones decretando toque de queda, tomando de ese modo control total de la ciudadanía del planeta y a su paso dejaban un caos en una aterradora desolación.

El mundo se había apagado, no había energía eléctrica para todos, y las redes de comunicación fueron controladas, y sólo permitido su uso para unos pocos; el recurso natural más vital para todo ser viviente, el agua potable, escaseo. A todo esto se refería Sory al decirle al coronel McCain que aún no había visto lo horrendo de todo lo que Emdy explicaba.

Septiembre 3 de 2040

1: 8. PM.

Emdy, y su equipo con la brigada de cuarenta y cinco hombres de la espada suprema y los soldados del coronel McCain en una sola brigada, perseguían por las desoladas calles de kissimmee a un escuadrón de ex militares estadounidenses que se dedicaban a secuestrar personas, a robar agua, y a canjear los secuestrados por agua en las bases militares establecidas por las tropas del gobierno global, donde mantenían personas como en campo de concentración.

El escuadrón se internó en un edificio multiusos, al cual también entraron tras ellos Emdy y su brigada.

— Bien, creo que llegamos a la madriguera de esas ratas; debemos capturar con vida al líder de estos degenerados para poder obtener la información sobre la ubicación de los campos de concentración . Solo esfuércense en su captura, eliminando todo elemento hostil — les dijo Emdy.

Aliona tomó unos hombres y se desplegaron, con un punto estratégico para reunirse por contingencia.

Toda la brigada llevaba en sus auriculares un sistema de silbidos hecho por Osmia-avosetta, con el cual mantenían una línea de alerta en Solicitud de apoyo.

El conflicto por el agua comenzaba, los mares no fueron los únicos en contaminarse, también los ríos y lagos estaban contaminados por los fragmentos de meteoritos, y metales con una gran actividad radiactiva. Todas las propiedades que tenían ojos de agua, como manantiales eran confiscadas por el gobierno y controladas; ahora el agua era mucho más valiosa que el petróleo, oro y todo tipo de piedras preciosas.

No solo las personas podían asesinar por un poco de agua, sino también las fieras, animales silvestres y aquellos que una vez fueron animales domésticos .

Los alimentos se envasaban con preservativos químicos y eran fuertemente custodiados por tropas militares; el hambre se volvía en una de las más terribles pandemia.

Los hombres impulsados por la hambruna violaban el toque de queda y los que no eran asesinados por los animales hambrientos, como las grandes jaurías de perros rabiosos por la hambruna y la sequía de la escasez de agua potable que los había vuelto como lobos rapaces . Algunos hombres y mujeres lograban sobrevivir día a día en las calles, pero no todos tenían la astucia o la agilidad, y eran capturados por bandas como la que ahora Emdy y su brigada perseguían y los canjeaban como esclavos por agua.

En todas las riberas de las playas , como en los ríos, se podían ver los millares de criaturas marinas muertas en estado de putrefacción, y enjambre de millares de moscas en todo su entorno; esto estaba desatando graves epidemias alrededor del planeta, y las diversas pandemia se empezaban a multiplicar por todo el globo terráqueo. Los esfuerzos del gobierno global usando miles de hombres y mujeres para limpiar las playas y todos los cuerpos de agua alrededor del mundo eran inútiles, la mortandad de los billones de criaturas marinas eran demasiado.

El aire se contaminó por la mortandad de los mares y se convirtió en una de las peores pandemias, haciendo recordar las calamidades de Job como una simple situación en comparación a lo que ahora se estaba viviendo.

Otra extraña pandemia era producida por un ácaro, daba la impresión de que un nuevo tipo de lepra había surgido y que los seres humanos se revolcaban de dolor, mientras su carne se pudría, a tal extremo que ni las hambrientas fieras se acercaban para devorarlos .

En el edificio multiusos, Aliona junto a diez combatientes revisaban los locales , mientras el coronel McCain junto a otros diez recorrían los pasillos, cuartos de escaleras y ascensores.

El resto de los combatientes seguían ubicándose en lugares donde pudieran apoyar tanto a Aliona y a sus acompañantes, como al coronel McCain, a sus hombres y a Emdy y su equipo, los cuales seguían rastreando a los mercenarios.

— Dios bendito! Y todas estas personas? — exclamó Luis Lebrón, al entrar en uno de los locales del edificio multipiso .

En un tétrico escenario, dentro del local se habían construido celdas, en las cuales mantenían amontonados a sobre ochenta personas cautivas, notablemente desnutridas en condiciones infrahumanas.

— Piedad, piedad; por favor, quitenme la vida — imploraban algunos acercándose, haciendo un gran esfuerzo para caminar hasta el portón.

— Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos — musitó Emdy, citando Apocalipsis 9:6. mientras los observaba asombrado.

— ¿Cree que debemos acabar con su sufrimiento? Algunos están infectados con las plagas — le dijo Luis Lebrón a Emdy.

— Que ni este ocurra intentar ser más misericordioso que Dios, esa son las consecuencias de su elección; no le haremos ningún daño, no iremos contra los designios de Dios — respondió Emdy.

— Todos tienen el microchip, recibieron el sello de la bestia. ¿ Porque si tienen el sello que los identifica la bestia los mata? — le dijo Osmia-avosetta a Emdy.

— En el reino de las tinieblas no hay honor, no debe sorprenderte eso — respondió Emdy.

— ¿Cómo es que aún ustedes no están contagiados? Si al igual que ustedes nos protegemos — dijo uno de los cautivos.

— Porque no aceptamos el microchip, ni hemos adorado a la imagen de la bestia — respondió Emdy.

— No, eso no es posible, ¿cómo entonces pueden obtener comida y agua? — preguntó el hombre.

— Dios nos ampara a diario, porque en medio de todo el caos conservamos nuestra fe en Jesucristo — respondió Emdy.

Mientras aún Emdy hablaba, y su equipo observaba aquel horrendo escenario de dolor y angustia, escucharon tres veces el silbido de los silbatos hecho por Osmia-avosetta, proveniente del piso superior.

— ¡El equipo de Aliona debe de estar en problemas! — dijo Emdy y salieron corriendo para apoyarla.

— Bien, todos permanezcan alertas — les dijo Emdy a su equipo cuando se acercaron.

El coronel McCain y su equipo también subieron al escuchar el silbido e hicieron contacto visual con Emdy y su equipo, éste le hizo una señal para que fuera con sus hombres por el otro extremo.

— No entiendo porque la enviaste a ella con solo diez hombres — le dijo Sory a Emdy.

— Aliona lo pidió así, es su modo de operar; hicimos una estrategia y al parecer todo está saliendo según lo planificamos. Descuida, ella estará bien; esa mujer es una especialista, podría acabar sola con un regimiento — respondió Emdy.

— No puedo creer que ser atrapada por un escuadrón de dementes sea parte de un plan — musitó Sory.

— Si, te entiendo — dijo él.

El coronel McCain y sus hombres abrieron fuego contra unos catorce que cubrían la zona por donde él se dirigía con su equipo. Emdy y su equipo hicieron lo propio por su lado.

Al Aliona escuchar el tiroteo, desde el local donde la tenían detenida junto a los diez combatientes, y a otras sesenta personas, atacó con un puñal sin cachas que siempre llevaba oculto en sus botas, un arma calibrada muy letal en sus manos, el cual le lanzó a uno de sus captores alcanzando en el cuello al desdichado.

Aliona sin perder un segundo de tiempo corrió y agarró el rifle del sujeto e hizo pedazos a los otros cuatro mercenarios que los custodiaban; los diez combatientes que habían sido detenidos con ella se movilizaron de inmediato agarrando las armas de los mercenarios.

Emdy con su equipo, y el coronel McCain con el suyo, respaldados por el resto de los combatientes que subieron abriendo fuego comenzaron a despedazar a los mercenarios .

Emdy observó a uno de los mercenarios y pudo identificarlo como uno de los hombres al mando.

Emdy lo observaba con sus binoculares, el líder mercenario, y unos veinte de sus hombres,

habían quedado atrincherados en un pequeño local; Emdy, mientras lo observaba contemplaba todo el entorno, pensando en el modo de llegar hasta ellos y capturar con vida al líder mercenario.

— Keren, tú te quedarás en este lugar con los demás, Osmia-avosetta y yo iremos hacia aquel local; cuando lleguemos abran fuego hacia ellos todos juntos, intentaremos acercarnos — le dijo Emdy.

Emdy, tomando a Osmia-avosetta, se dirigió hacia un local contiguo al que los mercenarios tenían como trinchera; Keren-hapuc y el resto del equipo comenzaron a dispararles a los mercenarios.

Dentro del local Emdy comenzó a examinar las paredes, y le preguntó a Osmia-avosetta que si podía escanear la pared para hallar un punto débil para romperla.

— Por supuesto, creo que lo que has pensado podría dar resultados; podremos romper la pared sin ser detectados, hay un pequeño cuarto de baño en esta área de la llave del agua — le dijo ella a Emdy .

Osmia-avosetta comenzó hacer un agujero en la pared que parecía de madera y cartón compensado; de repente Osmia-avosetta miró a Emdy, y se lanzó sobre él, como si lo fuera a cubrir del estallido de una granada.

Una terrible metralla ensordecedora calibre M-60 comenzó a despedazar desde afuera del edificio el local; Emdy bajo Osmia-avosetta estaba perplejo.

— ¿Qué rayos está ocurriendo, Osmia? — preguntó Emdy.

— Es un dron, nos dispara; tiene un sistema de sensor de movimiento portátil que puede detectar personas a través de las paredes y escombros. Pude bloquear a tiempo su visibilidad, pero el sensor de calor de alto rango la imagen viviente lo controla. Pero, he averiado temporalmente la calibración del arma del dron — respondió ella.,

— ¡Ah sí! ¿Entonces por qué sigues encima de mí? Pesas más que un camión — le dijo Emdy.

— Disculpa, creo que es instinto protector — replicó ella.

— ¿Cómo es posible que estos degenerados tengan drones funcionando, y apoyados por la abominable imagen viviente? — preguntó Emdy.

— La imagen viviente está usando la base espacial satelital, la estrella negra, del mismo modo que nosotros usamos los ojos de la gran águila; les tiene libre acceso a los que trabajan con ellos o para ellos — respondió Osmia-avosetta.

— Olvidé que esos malditos tienen esa base en órbita — dijo Emdy.

— No solo eso, además están usando la nano tecnología — comentó ella.

— ¿Cree que puedes tomar el control del dron?

— Por supuesto, la imagen viviente solo está en un sistema automático con el sensor detector, no está en directo con todo el sistema de comando en el dron.

— Entonces toma el sistema de comando y ataca con él a los mercenarios , solo intenta dejar con vida el que viste uniforme negro y gorra amarilla; a ese debemos capturarlo con vida.

Osmia-avosetta tomó control del dron y comenzó atacar con él a los mercenarios, mientras continuó haciendo el agujero en la pared que daba al baño del local donde estaban los mercenarios.

— Solo quedan cuatro con vida, y están echados en el suelo intentando protegerse del ataque del dron — dijo Osmia-avosetta.

— Entonces entremos por ellos, para que dirijas el ataque del dron hacia los hombres que está enfrentando el coronel McCain y su equipo — le dijo Emdy.

Cuando los mercenarios se percataron que Emdy y Osmia-avosetta habían entrado al local ya era demasiado tarde para ellos, Emdy y Osmia-avosetta les estaban apuntando con sus armas.

— Dejen sus armas en el piso y pónganse de pie — les dijo Emdy a los mercenarios.

— También el cuchillo que llevas en el costado — le dijo Osmia-avosetta al líder de los mercenarios.

Osmia-avosetta le quitó los cordones de las botas a unos de los mercenarios muertos y ató con ellos a los detenidos.

Con la ayuda del dron, el coronel McCain y su equipo ultimaron a los otros mercenarios y se unieron a Emdy, en el local donde él había dejado a Keren-hapuc a cargo de los otros combatientes.

— ¡No lo creerás Emdy, fuimos ayudados por un dron! — le dijo el coronel McCain.

— ¿Enserio? — exclamó Emdy, Keren-hapuc lo miró, luego miró a Sory y a Osmia-avosetta y comenzaron a reír.

Capítulo 2

La gran mortandad.

Emdy dejó que Aliona se hiciera cargo de la interrogación de los cuatro capturados junto a Keren-hapuc, y salió a relucir que el líder de los mercenarios era un ex capitán de la fuerza naval de los Estados Unidos de Norteamérica, de origen Puertorriqueño.

Osmia-avosetta estaba observando la interrogación, como un detector de mentiras.

— Tu nombre mercenario ¿ cual es tu nombre? — preguntó Aliona.

— Mac Lozada, capitán de la fuerza naval de los Estados Unidos — respondió él.

Emdy con un gesto de cabeza le ordenó a Osmia-avosetta que lo examinara; ella acercándose al interrogado le agarró la mano y observó a Aliona.

— Es el ex capitán de las fuerza naval de los Estados Unidos, Mac Lozada, desertó junto a otros treinta soldados de la Marina, luego de volver las armas del buque destructor a su mando contra una flota norteamericana en el Atlántico norte, en el año 2039 — dijo Osmia-avosetta.

— ¿Qué tienes que decir sobre ese acto de vileza? — interpeló Aliona.

— No podía permitir que ocurriera con mi tripulación lo ocurrido en la década de los años treinta, cuando el conflicto contra Alemania e Hitler, en el que la burocracia norteamericana pasó por alto la masacre deliberada de excelentes marinos de la fuerza naval por los torpedos nazi; todo el alto mando, desde el Pentágono y el congreso bajando la cadena de mando hacia la zona del conflicto, se negaron a tomar carta en el asunto, como si sacrificaran peones sobre el tablero de un partido de ajedrez. Fueron las vidas de valerosos soldados las que dejaron atrás en aquel mar de muerte; pero conmigo la historia sería otra, tomaron a cinco de mis soldados como rehenes, y del alto mando ordenaron que me retirara, dejándolos atrás; me sacaron escoltado como a un pirata con su barco — decía el ex capitán Mac Lozada.

— ¿Entonces entiendes que fuiste forzado a actuar como pirata? — le preguntó Aliona.

— No tuve opción, no he dejado atrás jamás un soldado y, no me arrepiento de los hechos — respondió el ex capitán.

— Es una reacción patriótica la que sigue un discurso burocrático al ponerse el sol, en ello Washington era la mejor.

Pero como Puertorriqueño debes estar familiarizado con lo que dijo aquel ilustre Puertorriqueño, J.M. Toro Nazario, en su famosa carta a Irma: Pero es que así es el terrorismo:

el eterno pretexto del contraterrorismo, del terrorismo oficial.

Pero dejemos a un lado la clase de historia Puertorriqueña, y comienza a decir dónde está la ubicación de cada uno de los campos de concentración — le refutó Emdy acercándose a él.

Pero el ex capitán se negó a responder, solo se limitó a escuchar.

— Entonces no me das otra salida, te dejaré bajo la jurisdicción de la resistencia rusa; espero que te evites dolor — le dijo Emdy, y se apartó, mientras que Aliona se acercó al ex capitán.

Todos salieron del local dejando sola con el ex capitán a Aliona.

— ¿No te parece algo cruel lo que has hecho al dejarla a ella sola con ese hombre? Sabes lo que ella es capaz de hacerle — cuestionó Sory de ese modo a Emdy.

— Por supuesto que lo sé, y lo que ella le pueda hacer te aseguro que no se compara con lo que les están haciendo en los campos de concentración a millares de cristianos intentando hacerlos negar su fe, y que acepten el sello de la bestia; y no dice claro en Apocalipsis capítulo 13: 10, Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los Santos. Es lo que quedó escrito para nosotros en este tiempo, ojo por ojo y diente por diente; la paciencia de los cristianos llegó hasta este tiempo — replicó Emdy.

— Creo que estoy confundida, pensé que justificabas un mal para combatir otro mal — dijo ella.

— Pues ya despierta, reacciona — le dijo Emdy.

— Es que el hecho de tener que actuar de ese modo me incomoda, ¿ no fuimos llamados a amar, incluso, a nuestros enemigos que nos persiguen y ultrajan ? — dijo ella.

— Sory, todo eso era en el tiempo de la gracia; vivimos en otro tiempo ¿ cómo es que no puedes entender lo que te acabo de citar de las Escrituras? ¿Tú amaría a Daniel Pazzini y al falso profeta, hasta orar por su salvación ? — respondió algo molesto Emdy.

Esta vez, tras las tres preguntas, Sory solo lo observó y bajando la cabeza no dijo nada más.

— Mi amor, todas estas personas, que aceptaron el microchip de la bestia, están condenados por la eternidad, no son almas de salvación, son ciudadanos del reino de satanás; si hay aún por quienes orar es por todos los cautivos y perseguidos por los marcados, por los que no han negado la fe en Jesucristo — dijo Emdy y la abrazó.

— ¿Que te ocurre Luis? ¿No estás de acuerdo con lo que le dijo Emdy a Sory? — le preguntó Osmia-avosetta acercándose, viéndolo algo enojado .

— ¿Qué me ocurre? ¿ porque no mejor le preguntas a él que le ocurre? — respondió Luis Lebrón.

— ¿Crees que el castigo eterno que le toca a esas personas será más tolerable que lo que Aliona le podría hacer? Es como dice Emdy, ya ellos no pertenecen al Reino de Dios, ni siquiera al reino de los hombres; ellos ahora son enemigos del Reino de Dios y estamos en una guerra ¿ de qué lado te identificas tú? — le respondió Osmia-avosetta.

— La venganza es mía, dijo el señor; Emdy no debe ni siquiera intentar ejercer lo que está en la sola potestad de Dios ejercer — replicó Luis Lebrón.

— Si, ¿pero si Dios en su sola potestad y designios levanta hombres para llevar a cabo sus planes, ejecutando con ellos,su propósito, quién es el hombre para cuestionar así como tú lo haces, los propósitos de Él? Fue exactamente lo que Dios hizo en sus planes y propósitos con hombres como Nabucodonosor, Ciro y Alejandro Magno; ninguno eran Israelí, pero cumplieron aquello para lo que Dios los señaló desde antes de nacer — le refutó Osmia-avosetta.

Luis la observó meticulosamente sin saber qué más decir.

Unos minutos más tarde, mientras Emdy y el coronel McCain platicaban con los sesenta prisioneros que liberaron en el local del edificio multipiso , exhortándolos a resistir y no dejarse poner el microchip, Aliona salió sola del local donde la habían dejado con el ex capitán y se acercó a Emdy.

— Tenemos la ubicación de seis campos de concentración, solo aquí en la Florida — le informó Aliona.

— ¿A qué te refieres con solo aquí en la Florida? — preguntó Emdy.

— Porque son ciento cuarenta campos de concentración en treinta y siete de los antiguos Estados de la unión norteamericana, incluyendo los que se encuentran en Puerto Rico y en Guam — respondió Aliona.

— Es impresionante que sin ser estos Estados asociados de los Estados que permanecen unidos tengan control sobre ellos — dijo Emdy.

— Excepto de Washington, su poder no llega hasta allá — comentó Osmia-avosetta.

— ¿Se puede saber a qué te refieres? — preguntó McCain.

— Que aún tenemos control total del Pentágono, y casa blanca, aunque esta última está siendo fuertemente asediada por los enemigos ocultos que trabajan con el presidente, aunque

sabemos que no para él — respondió Osmia-avosetta.

— ¿¿ Por qué estás tan segura de algo así?! — exclamó con notable asombro McCain.

— El principio de una guerra de poder, desde la era del renacimiento, siempre ha iniciado por la informática, de ahí se han movido los hombres, y con ellos sus naciones y, la informática es mi alimento — respondió Osmia-avosetta.

— Ella y Emdy siempre han compartido todo lo relacionado a la información; ella es nuestra programadora y desarrolladora de informática. Que no te asombre su inteligencia, tiene un doctorado, egresada de Harvard — intervino de inmediato Keren-hapuc, antes que la bella humanoide quedara expuesta.

— Es imperativo que destruyamos la base de cabo cañaveral, el dron confirma que se está utilizando la nanotecnología allí, para las operaciones del gobierno de Daniel Pauzzini — dijo Emdy, mientras observaba a los hombres y mujeres que liberaron tomando agua de las grandes cisternas.

— Con mucho respeto señor, debo diferir de usted; si destruimos el centro espacial de cabo cañaveral, al que identifica como una base, estaríamos llevando a norteamérica, por no decir al mundo, en retroceso doscientos años, podríamos entonces volver prácticamente a la edad de piedras en norteamérica. China y Rusia nos aplastarán la cabeza como a biboras huyendo del fuego — dijo McCain.

— Obviamente no has entendido la situación en la que toda la raza humana nos encontramos, ya no habrá más que una nación en el planeta, todas las naciones que componen el nuevo orden mundial, son una sola nación, para los efectos. Las naciones que no entraron en la unión del nuevo orden mundial, hoy son para el mundo sólo provincias rebeldes del gobierno global; sin embargo, debo decirte que pronto solo existirá un solo reino sobre la faz de la tierra, un verdadero reino, el Reino de mil años de nuestro Señor Jesucristo. Por otro lado, no volveremos aún a la edad de piedras si destruimos la base de cabo cañaveral, aún tenemos la base satelital más poderosa del planeta, los ojos de la gran águila — replicó Emdy, y mirando a McCain con una sonrisa, activó su teléfono satelital, el cual estaba conectado con la base satelital, los ojos de la gran águila.

— ¿ Pero si sabías que aún estaba en órbita nuestra poderosa base satelital, que todos creímos destruida, porque lo callaste hasta ahora? — exclamó evidentemente emocionado McCain.

— Hubo una gran conmoción en nuestro campo de fuerza gravitatorio, y estuve desconectado hasta hace solo unas horas que se encendió mi reloj, dándome un breve resumen de daños. En uno o dos días estaremos en línea con el general L. Greenberg — respondió Emdy.

— Ahora si no tengo la menor duda de que hay esperanza — exclamó con ojos chispeantes McCain.

— Cuando trabajamos para el Reino eterno, siempre hay esperanza, no es la base satelital la que nos mantiene en pié de lucha, sino el Mesías. No somos los únicos con una poderosa base satelital en órbita, ellos tienen la base satelital llamada la estrella negra en órbita, así que dependemos más del Reino de lo alto que de una base satelital — dijo Emdy.

— ¿La estrella negra? — preguntó impresionado McCain.

— Si, ¿ No sabías de ella? Es la base satelital del corredor europeo, controlada por la sociedad secreta europea, y por supuesto que al servicio del abominable Pauzzini — respondió Emdy.

—¿ Entonces continuaremos en los puntos ciegos, de los que nos expulsaran en un abrir y cerrar de ojos? — una interpelación cargada de ironía del enojado McCain.

— Acostumbrate, es lo que hemos hecho en los últimos cuatro años, y los hemos espachurrado en su propio terreno — replicó Emdy.

Minutos después de haber repartido los barriles de agua almacenados, y el alimento a los liberados, tomando unos barriles de agua y alimentos, Emdy y su brigada, partieron en dos camiones militares.

A 3 kilómetros del centro espacial Kennedy de Cabo Cañaveral

Luego de un minucioso recorrido por los predios de una estructura de un antiguo recinto universitario, Emdy le dio instrucciones a Osmia-avosetta, para que esta ayudara a establecerse a la brigada de forma estratégica en la vieja estructura.

Una vez todos instalados en los edificios, comenzaron a hacer un plan de ataque, para destruir las instalaciones de la NASA, controladas por las Naciones Unidas del nuevo orden mundial.

— Usemos un destructor, ellos tienen el espacio aéreo controlado, pero no así a nuestros destructores — sugirió McCain.

— Creo que podría funcionar, Emdy — confirmó Stanly.

— Si, pero, temo que ustedes piensan como académicos militares, por lo cual creo que también ellos, y pueden tener esa posibilidad resuelta en su estrategia. Usemos métodos poco convencionales; fabricaremos bombas con la potencia suficiente para destruir la base subterránea. Primero aseguraremos a los residentes de las comunidades limítrofes, poniendo a salvo a los que aún no hayan aceptado el microchip del gobierno global — les dijo Emdy.

—¿ crees en serio que los ejércitos de los Estados Unidos de norte america nunca libraron guerras con métodos no convencionales? — le preguntó Stanly a Emdy.

Emdy solo lo observa, sin decir palabra alguna.

— Creo que además, debemos conseguir toda la información de la nanotecnología que se desarrolla en los laboratorios antes de destruirla — dijo McCain.

— Honestamente no lo entiendo ¿ Porque no le pedimos apoyo al pentágono y le caemos con todo el poder? Son invasores, no tenemos ningún tratado territorial con las Naciones Unidas. Solo ejerzamos el derecho internacional de defensa contra un invasor — comentó Luis Lebron.

— Parece que el pensar no es tu fuerte amigo ¿ No puedes entender que los Estados de esta república se han estado declarando Estados independientes de la federación americana? Ello ha hecho que las Naciones Unidas entrarán a nuestro territorio por las leyes internacionales en un arbitraje para velar, según ellos, el derecho de la libre determinación de la población en cuestión — dijo Emdy.

— Ello significa que no son, para los efectos, invasores, sino mediadores invitados por los Estados en cuestión. Hasta que los burócratas resuelvan el impasse, y el presidente en concordancia con el congreso firme un acuerdo, ellos seguirán aquí — dijo McCain.

— Están bajo la protección internacional, y de nuestra constitución, y por ende, bajo el control congresional, con ello también, bajo las Naciones Unidas — replicó Emdy.

— Así las cosas, ya la república americana cayó ante ellos — dijo Luis Lebron.

— De un modo sistemático, si. Ahora bien, la bestia no puede tocar como quisiera a todas las naciones, el trastorno político de esta república solo debe decirle a ustedes una cosa — dijo Emdy.

— No entiendo ¿ A qué te refieres? — preguntó McCain.

— Que esta Nación no está incluida en la cuarta parte de la tierra que le fue entregada a la bestia para que la devastarla, por ello no ha podido tener control del pentágono, ni de la casa blanca; los senadores, congresistas y gobernadores marionetas de Daniel Pauzzini y su gobierno, sin dudas están haciendo una gran fuerza para conseguir control total de norteamérica, para servirla en bandeja de plata para Pauzzini, por ello intentan hacer cruzar al presidente con el ejército el Rubicón, como Julio César, hacia la capital del imperio – dijo en una analogía Emdy.

— ¿Hacia la capital del imperio? No te entiendo, la capital de los Estados Unidos es Washington, no Florida, ni ninguno de los Estados levantados — dijo Luis Lebron.

— Solo está parafraseando Luis, usando una analogía del arquitecto del antiguo imperio Romano, de Julio César, que registra la historia. Julio César fue llamado por el senado de la antigua república romana, y este tomó la fatal decisión de marchar hacia allá con su legión, cruzando una frontera natural entre la república romana y los galos, las leyes de la república romana prohibía la entrada de las legiones romanas a la cercanía de la capital, leyes hechas por el senado para evitar las insurrecciones, y el golpe de Estado. Julio Cesar sabía que el senado le había tendido una trampa con su llamada, y al cruzar el Rubicón dijo su célebre frase: la suerte está echada; se confió demasiado, a mi juicio. Al levantarse la ciudadanía en protesta el senado usó a unos amigos de Julio César, a Marcos Bruto y Cayo Casio, para asesinarlo en pleno senado, Marcos Bruto fue quien le dio la estocada que terminó con su vida — explicó Osmia-avosetta.

— ¿Cuál es la diferencia? estamos bajo ley marcial, algo que hasta el tal Bruto ese que mencionas lo entendería, aunque sea un bruto — insistió Luis Lebron.

— Eres militar, sabes que la ley marcial es para mantener el orden en casos de emergencia nacional, de asuntos domésticos; anarquías, por ejemplo. Pero el asunto donde se implica las Naciones Unidas no es un asunto doméstico, sería un conflicto internacional que pondría control absoluto en las manos del congreso, el cual busca aplicar la ley de residencia contra el presidente, para entregarle la república americana al abominable Pauzzini — replicó Emdy.

— Como ves no es tan fácil, como parece Luis. ¿Por qué no continuamos con el plan de tirarle un bombazo, Emdy? — intervino Keren-hapuc.

— Me parece que ya hemos perdido mucho tiempo con la cháchara; puedes proceder con el plan de extracción de la ciudadanía que no tenga el microchip, Keren. Sabemos que algunos artefactos son dispositivos nucleares que explotaran, y podrían desatar una reacción en cadena que sin dudas sería catastrófica, debemos ponerlos a salvo — le respondió Emdy.

— Creo que es una tarea que nos tomará días en terminar; no estoy segura de entender del todo lo que quieres que hagamos Emdy, hacer que todas las personas aledañas a la región de la NASA abandonen sus hogares no es algo que se pueda hacer en horas — comentó Sory.

— Exacto, y tiempo es lo que no tenemos; por si no lo has notado, estamos parados en suelo inestable con esta disyuntiva — replicó Aliona.

— Permítanme unos minutos — se excuso Emdy, y salió del salón, seguido por Osmia-avosetta y Sory.

Emdy camino hasta la cancha de baloncesto, y Sory se acercó a él.

— ¿Qué ocurre? — preguntó ella.

— Osmia, ¿ puedes acceder a los bancos de información de la NASA, usando su nanotecnología, y buscar el más reciente censo poblacional de las regiones aledañas, y reducirlo a nuestro objetivo? — le pregunto Emdy.

— Por supuesto, son sesenta millas a la redonda, reduciendo a nuestro objetivo siete milla; población de veintiocho personas, todas con el microchip, incluyendo un canino — dijo Osmia-avosetta.

— ¡¿Un perro?! — exclamó con asombro Sory.

— Comunícame con el L.Greenberg — le ordenó Emdy a Osmia-avosetta.

La bella humanoide puso en contacto a Emdy con el mayor, restableciendo la comunicación satelital.

Emdy platicando con el mayor, a través de su reloj, se dirigió de vuelta al salón.

— Bien, volvamos a los asientos. Abran las laptops, tendremos una videoconferencia con el general, L. Greenberg; todos presten mucha atención, es muy importante lo que tiene que decir — les dijo Emdy a todos los allí reunidos.

— Reciban todos mis felicitaciones por su gran desempeño en las misiones que con gran éxito han realizado; han llegado donde otros no hubieran podido llegar en el sombrío mundo que vivimos en estos momentos. Habiendo dicho esto, es menester tener que decirles que todo ha empeorado, las Naciones Unidas ha dividido en cuatro potencias militares su milicia global, las cuales han destacado en los cuatro ángulos del planeta. Cada una de estas cuatro potencias militares se compone de sobre cincuenta millones de soldados, algo nunca antes visto. Ya han comenzado a devastar naciones, damasco ha sido reducida a escombros, al igual sur corea, en esta la mortandad ha sido en extremo grande; están tiñendo de sangre la tierra, sobre veinte millones de muertos hasta ahora por todas partes por esos ejércitos — dijo el general.

— Creí que Siria era parte del gobierno global — comentó Keren-hapuc.

— Hay una profecía contra Damasco, la que dice: Damasco dejará de ser Ciudad, y será un montón de ruinas. Y cesará el socorro de Efrain, y el reino de Damasco; y lo que quede de Siria será como la gloria de los hijos de Israel, dice Jehová de los ejércitos — dijo Reuel citando Isaías 17: 1,3.

— Correcto Reuel, es una profecía de este tiempo, en contexto con otra profecía que dice: En aquel tiempo la gloria de Jacob se atenuará, y se enflaquecerá la grosura de su carne. Y será como cuando el segador recoge la mies, y con su brazo siega las espigas en el valle de Rafain

(Isaias 14 : 14-169) — dijo Emdy.

— Es el contexto de la que dice: Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube : Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura. Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada (Apocalipsis 14: 14-16), es a lo que se refiere el capítulo 17: 5 de Isaias, capítulo antes citado por Reuel, es exactamente lo que todos sabemos que ocurrió, el arrebatamiento de la iglesia; por lo cual la destrucción de Damasco nos confirma una serie de cumplimientos proféticos en una sincronización en secuencia exacta — siguió explicando Emdy.

— Nos encontramos en el momento profético de la angustia de Jacob más espantoso — comentó Reuel.

— Así es, el segundo ángel que salió del templo que está en el cielo, portando una hoz aguda, al cual le ordenan vendimiar las uva de la tierra, y arroja la hoz aguda a la tierra para echar las uvas en el gran lagar de la ira de Dios; es el momento más horrendo en la historia de la humanidad — dijo Emdy citando Apocalipsis 14: 17-20.

— Señores, señoras, el ejército de Daniel Pauzzini se ha destacado desde Israel hasta el valle de Armagedon; han decapitado a todos los habitantes de la ciudad de las tiendas en el valle. Un atroz genocidio, que se sigue extendiendo por todo medio oriente; en Grecia también han decapitado a millones de personas. Además, me acaban de confirmar, que ya han asesinado a casi un millón de personas en Canadá, lo que significa que en estos momentos han comenzado su avanzada genocida en el continente americano — dijo el general L. Greenberg.

— Ya es hora de terminar la misión que nos ocupa — comentó Emdy.

— La vendimia de la tierra llegó a nuestro continente, destruyan el centro espacial, y su base subterránea de cabo cañaveral; la población, como dijo Osmia, tienen el microchip de Daniel Pauzzini, no hay nada que hacer por ellos, ya son gente muertas en esas áreas limítrofe. Destruyan todo — dijo el general L. Greenberg.

— Entendido — respondió Emdy.

— Otra cosa, los cristianos que abandonaron toda esa región están a salvo, fueron rescatados. Tus hombres, de la espada suprema, han sido divididos Emdy, tenemos aquí con nosotros una brigada, y tenemos otra al sur de aquí, en el desierto, otra ha sido enviada hacia ustedes. Lamento tener que decirte que la brigada de sur corea fue exterminada, lo siento — le dijo a Emdy el general.

— ¿ Y ahora qué ocurrirá con nuestras gentes en el Pentágono? — pregunto Emdy.

— Junto a nuestros 28 Estados enfrentarán a las tropas invasoras, no tenemos un panorama claro de los otros Estados, están muy divididos, no tenemos el control de ellos. Sin embargo, apoyaremos a la resistencia en todos ellos — respondió el general, terminando la comunicación.

— ¡Dios bendiga a América! — exclamó Emdy.

— ¡Dios bendiga a América! — exclamaron en una sola voz, todos al escuchar a Emdy.

— La brigada de la espada suprema se acerca, tengo las coordenadas del submarino, Emdy — notificó Osmia-avosetta.

— ¿Tiempo estimado de llegada? — pregunto Emdy.

— Treinta y dos horas y cuarenta y dos minutos, si las condiciones marítimas se mantienen estables — respondió Osmia-avosetta.

— Muy bien, entonces comencemos a armar las bombas para destruir las instalaciones de la NASA — ordenó Emdy.

Unos días después.

— Esta guerra empeorará, especialmente en Israel, contra la resistencia en los montes de Judea — mientras Emdy, le decía esto a Keren-hapuc, y a Reuel, escucharon una transmisión radial entrar al radio satelital de Emdy.

— Son esos malditos, los perros del abismo, intentan restablecer las líneas de comunicaciones Emdy — dijo Sory.

— Pues deberán esforzarse mucho — respondió sonriente Emdy.

Seis poderosas bombas, tres colocadas en un dron y tres colocadas en la base subterránea de la instalaciones de la NASA, las seis sincronizadas para una reacción en cadena, teledirigidas por Osmia-avosetta. Esta ya había saboteado las líneas de comunicación de la NASA, liberando el espacio aéreo, de las instalaciones, quedando la NASA a su merced, habiendo sido concebida, y hecho su cuerpo con biología artificial, al igual que su cerebro con inteligencia artificial, en este mismo lugar, el cual conocía al dedillo.

Mientras los drones se dirigían hacia su objetivo, en la ciudad de Washington se desataba un infierno, tropas europeas dirigidas por un poseído, atacaron la Casa Blanca, y al Pentágono.

Las tropas europeas, respaldadas por un portaaviones, con una flota de más de cuarenta aviones, y varios buques de guerra, más cuatro poderosos drones en las alturas.

El Pentágono, y Casa Blanca habían dado órdenes a la milicia norteamericana de atacar a las tropas y naves, al haberlas detectado en la cercanía de las aguas controladas por los ejércitos de los Estados Unidos, los cuales atacaron sin mucho éxito.

La guerra por aire, mar y tierra era de dimensiones inimaginables para Washington y ciudades circundantes.

— ¡Es horrible Emdy, es un gran caos! — exclamó Sory la Gata, observando la pantalla de su laptop.

— Lo sé, Nueva York es zona de guerra y despedazaron la Casa Blanca — respondió Emdy, sin quitar los ojos de su laptop.

— ¡ No es solo Nueva York, desde México hasta California el exterminio se agrava, ya han asesinado a millones de personas! — volvió a decir Sory.

— ¿Aún no has visto el continente Africano? Han exterminado casi toda la vida en esas tierras; montañas de cadáveres por doquier, millares han sido empalados, hombres, mujeres y niños. No creo que se haya visto algo así desde hace siglos, son sin dudas los soldados poseídos por los ángeles destructores de los que habló Judas en su epístola — dijo Emdy.

— Se ven a los malditos violando niñas y niños en las calles, a la vista de todos, antes de asesinarlos — comentó Keren-hapuc.

— Queman vivos a todos los enfermos por las plagas, no le permiten morir de un modo natural, los queman vivos para torturarlos de ese modo — dijo Emdy.

— ¡ Listo ! — exclamó Osmia-avosetta, y las bombas explotaron, en una impresionante reacción en cadena.

En ocho kilómetros de cabo cañaverál sintieron la sacudida de la honda expansiva de la gran detonación.

— ¿Descargate todas las memorias? — le preguntó Emdy a la hermosa humanoide.

— Por supuesto, toda la información guardada en su sistemas computarizados ahora están en mis bancos de memoria — respondió Osmia-avosetta.

— ¡Bien, ya es hora de partir! — les dijo Emdy a sus gentes.

De este modo todos partieron hacia el recinto universitario escogido por Osmia-avosetta, para usarlo como un breve cuartel.

En el autopista se toparon con todo un caos, un desorden total, autos ardiendo en llamas, abandonados por sus propietarios, otros autos chocados con sus tripulantes muertos en su interior, en todo el escenario resaltan los muchos cadáveres de hombres y mujeres esparcidos por el pavimento de la vía pública.

— Dios santo, intentando huir hallaron la muerte — masculló Reuel, notablemente pensativo.

— ¡Huir! ¿Y hacia dónde crees tú que querían huir? Si no importa a donde se escondan la muerte los alcanzarán, aceptaron la marca del microchip — dijo Sory.

— Cierto, solo que al igual que ellos millares de personas lo ignoran — dijo Keren-hapuc.

— No deben tener dudas, todos tienen el microchip — comentó Osmia-avosetta.

— ¿Me dirás como los ves? Ah sí, lo olvide, eres un escanner parlante — le dijo bromeando Aliona a Osmia-avosetta.

— Dejala en paz, no la moleste — le masculló al oído Keren-hapuc a la espía rusa, con una actitud poco amigable.

Mientras tanto, Emdy subió a la capota de una de las camionetas, para poder observar con sus binoculares toda la zona.

— ¿Nada de qué preocuparnos? — le preguntó McCain a Emdy.

— No veo nada que nos deba preocupar, sin embargo, algo de todo este trayecto no me hace sentir confianza. Siento que algo o alguien nos está acechando — respondió Emdy.

— Veo tres motoras más adelante de nosotros, ¿ porque no las tomamos, y tres de nosotros salimos en avanzada para asegurarnos que todo esté bien? — sugirió, mirando con unos binoculares, Luis Lebron.

— Me parece una excelente idea, iremos seis — respondió Emdy.

— ¿A quienes enviaras? — preguntó McCain.

— Osmia-avosetta, irá en una con Sory, Luis lebron irá en otra con Aliona, Keren-hapuc y yo iremos en la otra — dijo Emdy.

— ¡Pero yo conduciré! — exclamó Aliona.

— ¡Excelente, de acuerdo completamente! — exclamó Luis Lebron.

— Te advierto que si te propasa te enviaré en primera clase al abismo — le dijo Aliona a Luis.

— Osmia, yo conduciré — le dijo Sory.

— De acuerdo.

— Examinemos las motoras antes de partir, y llenemos los tanques, los autos a nuestro alrededor han de tener gasolina — les dijo Emdy.

— Osmia, te pido que protejas a Sory, no sabemos a lo que tendremos que enfrentar allá adelante, con todos los espíritus inmundos poseyendo como nunca antes a las personas ya debemos estar preparados para enfrentarnos a los peores — le dijo Emdy, sabiendo que ella leía muy bien los labios. sin hablarle para que Sory no lo escuchara.

Minutos después salieron en las motoras, dejando al coronel McCain al mando de los hombres, aguardando en la autopista.

Al pasar cerca de un centro comercial, Emdy vio más cadáveres en el suelo de los estacionamientos, junto a los autos, sintiendo mucha curiosidad decidió detenerse para examinar algunos de los cadáveres.

— Estos no fueron asesinados, como lo había sospechado al verlos echados junto a los autos, estos han muerto por una de las extrañas plagas — dijo Emdy examinando varios cuerpos.

— La fiebre marina los furmino — dijo Osmia.

— ¿Hablas de la pandemia provocada por todas las criaturas marinas muertas en los mares que llegan a las playas? — preguntó Luis Lebron.

— Es a lo que se refiere, y no hay la mínima duda de ello — comentó Aliona.

— Sin embargo, no creo que sea de la plaga de quienes todos han estado huyendo — dijo Emdy.

— ¿Qué piensas al respecto? — preguntó Sory.

— Creo que huyen de la peor de todas las plagas, de los poseídos — respondió Emdy.

— Yo también lo creo así, estas personas estaban marcados con el microchip, a estos no los llevan a los campos de concentración para torturarlos, porque ya se habían entregado al reino de las tinieblas. A estos solo los asesinan como a sentenciados en paredones, son fusilados en sus propios hogares — dijo Keren-hapuc.

— Bien, continuemos nuestro camino — les dijo Emdy.

Mientras se alejaban en las motoras, unas cuadas más adelante se toparon con un batallón de las naciones unidas, tanques, caballos, motoras, jeep y hummer, dirigidos por varios vehículos de alto impacto, equipados con potentes armas.

— He ahí la plaga de la que todos huyen — dijo Emdy observando meticulosamente.

— Son una de las brigadas de los poseídos, de la bestia que subió del abismo — dijo Keren-hapuc.

— Son un maldito problema — dijo Sory.

Emdy se comunicó de inmediato con el coronel McCain, dejándole saber la situación, para que se movilizaran de inmediato.

— No podremos enfrentar a esa brigada Emdy, es un batallón, nos despedazaran — dijo McCain.

— Nuestra brigada, de la espada suprema, si no han tenido más inconveniente, han de estar cerca de aquí. Deben encontrarse a unos kilómetros, pero me comunicaré con el gran pez para saber si han hablado con ellos — dijo Emdy.

Emdy logró hablar con el capitán del submarino.

— Señor, en ausencia del general Eduardo Ibarra, usted es nuestro comandante, lo que usted diga eso se hará, sin embargo debo informarle que fuimos contactados por el general L. Greenberg, el cual nos solicitó apoyo para devastar la amenaza a la zona de la libertad, la cual sucumbe al embate de los hostiles — respondió el capitán de submarino el gran pez, Harry Decaux.

— Escucha, si es como aseguras, que ya nuestra brigada está cerca de nosotros, apoyen al general L. Greenberg. Destruyan el portaavión, que los fuerzas del pentágono destruyan los dos buques, y vengan de inmediato; los barcos pesqueros estarán entre Cuba los cayos, como lo hemos acordado con Eduardo, deben esforzarse, tenemos problemas aquí con este maldito batallón de poseídos — le ordenó Emdy.

Emdy ordenó regresar a la autopista, para reunirse con el coronel McCain y los 45 soldados, que aguardaban junto a Ruel.

— Un batallón de cuatrocientos soldados poseídos, y con todo ese equipo bélico, no podremos vencerlos sin el apoyo de tu brigada Emdy. Y te aseguro que aunque muchos crean que tu rango de mayor general es solo una investidura ficticia, para mi y mis hombres no lo es, como

tampoco para el general L. Greenberg. Has ganado batallas que muchos experimentados generales hubieran perdido sin duda alguna, por ello te respetamos, lo que decidiste para apoyar al general L. Greenberg, para defender a Nueva York con el submarino y el resto de tus hombres, encontrándonos en aprieto, demuestra tu calidad de mayor general, y a donde decidas ir iremos contigo, sí a la guerra o a la muerte peleando — dijo el coronel McCain.

— Gracias por tus palabras, pero ahora debemos abandonar este lugar, cuanto antes — respondió Emdy.

— Creo que debemos enfrentarlos, los venceremos — le musitó Osmia-avosetta a Emdy.

— ¿Y cómo lo haríamos, que tienes en mente? — le pregunto Emdy.

— Debemos bombardearlos — dijo Osmia-avosetta.

— Creo que esa es la estrategia, mi amiga. Busquemos un lugar seguro, fuera de su alcance, para refugiarnos, y preparar una buena estrategia — dijo Emdy.

De ese modo, abandonaron la autopista, y tomaron una rústica carretera hacia un edificio de un establecimiento de edificios de almacenes y factorías.

— Este me parece un buen lugar para hacer nuestro cuartel — dijo Emdy observando desde el estacionamiento los edificios abandonados.

— Excelente, el lugar adecuado señor — comentó Osmia-avosetta.

— ¡Bueno, ya oyeron soldados, metan los camiones a los almacenes, debemos permanecer ocultos cuanto nos sea posible! — exclamó el coronel McCain.

Así todos comenzaron a instalarse en un almacén de enseres eléctricos.

Emdy, y Osmia-avosetta se encerraron en una de las oficinas del almacén, mientras Keren-hapuc y Sory paradas frente a la puerta se aseguraban de que nadie entrara a la oficina.

En la oficina, Emdy y Osmia-avosetta comenzaron su plan, la idea era fabricar unas poderosas bombas, las cuales subirán a los mismos drones que respaldan desde las alturas al batallón de poseídos.

— Iniciarán con la fase uno, bombas incendiarias, segunda fase, bombas de alto impacto para destruir los tanques y sus vehículos de alto impacto, luego, como la fase tres, ataque de infantería, armas de asalto y sables — escribía Emdy, trazando el plan.

— La fase uno debe ser a un rango exacto, y alto nivel flamígero, en máxima ebullición. Sin embargo, creo que no nos queda material para la bomba que requiere la fase dos, solo nos

queda muy poco explosivo plástico, para la altura en que mantendremos los drones fuera del alcance de sus almas, es algo complicado, no alcanzamos el impacto que necesitamos para crear estrago en sus vehículos, para poder provocar una baja significativa para tener oportunidad de triunfo en la fase tres, donde iremos a enfrentarlos cuerpo a cuerpo — comentó Osmia.avosetta.

— ¿Qué sugieres? — pregunto Emdy.

— Podemos usar nitrato de amonio para hacer una bomba de gran impacto, un fuerte tubo que refuerce el explosivo plástico. En uno de estos almacenes, al escanearlos detecte una gran cantidad almacenada; yo puedo preparar el artefacto explosivo sin problema. A no ser que te preocupe que nos acusen de terroristas — sugirió Osmia-avosetta.

— ¿Estás bromeando? Ya son más de tres años perseguido acusado de terrorista. Ya deja la broma, y hazlo — le respondió Emdy.

Ella solo sonrió, y Emdy mandó a entrar a la oficina al coronel McCain.

Al entrar el coronel a la oficina, Emdy le presentó el plan. El coronel observó meticulosamente, unos segundos el plano.

— No veo una contingencia en este plan para las vidas civiles — dijo el coronel McCain.

— Bueno, esos autobuses, en la parte posterior de su asentamiento, son prisiones, en ellos mantienen a los civiles que no han aceptado el microchip. Ese campamento, según nuestros pequeños drones espías, nos muestra que está en una clara distancia de las vidas civiles; hay una distancia considerable de nuestro objetivo de ataque y los autobuses. Esos autobuses, los cuales una vez iniciemos la fase uno, podremos sacarlos de ahí, antes de pasar a la fase dos — le explicó Emdy.

— ¿Y tenemos claro de cuántos autobuses se trata? — preguntó el coronel.

— Repito, nuestros pequeños drones espías nos mostraron una vista clara. Atacaremos, luego iremos por ello, de inmediato los bombardearemos para provocar la baja suficiente para poderlos combatir cuerpo a cuerpo, ¿lo ha entendido coronel? — dijo Emdy.

— Debemos actuar sin cargo de conciencia, ya hemos pasado por una situación similar en Inglaterra, esos autobuses pronto serán vaciados, los obligarán a aceptar el microchip, a los que se nieguen, coronel, los decapitarán, y harán pilas de cabezas en ese lugar, así, que le aseguro que si no se anima su conciencia será malherida — dijo Osmia-avosetta.

— No hay nada más que decir. Salgamos, rodearemos en motoras el lugar, y nos ubicamos en un sitio estratégico, donde podamos tener a la vista los autobuses para coordinar el ataque

incendiario, e ir por los autobuses — dijo Emdy.

De este modo, mientras Emdy, y el coronel McCain instruyen a los combatientes, sobre el plan de ataque, Osmia-avosetta, Sory, Keren-hapuc, Aliona, Stanly, juntos a dos especialistas en explosivos de las fuerzas armadas de los estados unidos, fabricaban las bombas que usarían en el ataque. Osmia-avosetta hackeó dos de los drones del batallón, los cuales usarán para lanzar las bombas.

— Creo que debemos ser sumamente cuidadosos con el manejo de los drones, nuestro éxito depende de ello — dijo uno de los especialistas en explosivos.

— Por eso no deben preocuparse soldado, esa es mi especialidad, sólo asegúrese de hacer su trabajo, que yo haré el mío — replicó Osmia-avosetta.

— Solo lo digo porque los hemos alterado para transportar más de lo que reglamentariamente pueden cargar — comentó el especialista en explosivos.

— ¿Qué parte no pudo entender el soldado, acaso no fue ella muy clara? — dijo algo molesta Sory.

— Descuide, soldado, relájese; todo saldrá bien — dijo Keren-hapuc.

— Ya pueden retirarse, soldados — les dijo Osmia-avosetta.

Al siguiente día, en hora de la noche, Emdy, Sory, Osmia-avosetta, Keren-hapuc, Aliona, y Fulgencio Bissau, se acercaron en las motoras, al campamento de los poseído y se ubicaron en un punto estratégico, en donde tenían a la vista los seis autobuses cárceles custodiados por cinco centinelas.

— Estamos en posición, al que salgan de su madriguera a las ratas, para que comience la fase uno — le comunicó Emdy al coronel McCain.

— Entendido, cambio y fuera — respondió el coronel.

Mientras tanto, en los mares de Nueva York, el submarino el gran pez, de la resistencia, lanzaba un torpedo contra el portaaviones de las naciones unidas, y otro contra uno de los buques destructores, anticipando el contraataque de las fuerzas marítimas de las naciones unidas. Los navíos intentaban dar con la ubicación del indetectable submarino, pero no tenían éxito sus esfuerzos, el portaaviones fue destruido, al igual que el buque destructor. Otro de los buques destructores lanzó a ciegas una serie de proyectiles, intentando acabar con el camuflaje protector del submarino para poderlo detectar, pero no tuvieron éxito, y cuatro de los aviones de las fuerzas aérea norteamericana lo hicieron pedazo.

El capitán Harry Decaux, preparando a la tripulación del gran pez, y se dirigieron hacia la Florida, para dejar a los combatientes que se unirán a la brigada que se dirigen a apoyar a Emdy, y unos cuarenta y cinco minutos después, detectaron a un submarino ruso, al cual torpedearon de inmediato, haciéndolo pedazos.

Y en el área de combate, el coronel McCain, colocaba a diez combatientes para disparar desde una barricada, contra los cinco centinelas de la área frontal de la urbanización que ocupaban como campamento el batallón poseído, haciéndolos salir corriendo de las casas ocupadas, para asumir posición los soldados poseídos y tenerlos a la intemperie para la fase uno. Los soldados del batallón, todos sorprendidos, corrían de un lado al otro con armas en manos, mientras su comandante, un poseído por un principado, les daba voz de mando, preparando el contraataque.

— Los tenemos donde los queríamos, has lo tuyo Osmia — dijo Emdy.

Osmia-avosetta tenía los drones preparados a la misma altura que habían estado sobrevolando, de forma protectora al comando del batallón, e hizo descender el primer dron sobre la tropa que caminaba tras los tanques que se dirigen a atacar a los hombres de la barricada colocados por McCain. Sobre noventa soldados del batallón, usando los tanques de escudos, se agruparon para el contraataque.

El dron descendió sobre ellos causando un gran estrago, soldados, y vehículos incendiados; los vehículos explotaban, los soldados, muchos de ellos en llamas, corrían desesperados dando gritos.

En el mismo instante del ataque del primer dron, Emdy y sus acompañantes ultimaron a los soldados que custodiaban los autobuses, y procedieron a tomar posesión de los autobuses. Mientras Osmia-avosetta hacía descender el segundo dron para la segunda fase.

Cuando el segundo dron bajó soltó la bomba, la explosión fue grande, cientos de soldados del batallón fueron asesinados. Vehículos de combate hechos pedazos ardían en llamas, hechos chatarras.

Los 45 combatientes dirigidos por el coronel McCain entraron en acción en la zona de combate, arrojando granadas, y disparando a diestra y siniestra contra los poseídos militares del batallón.

Sobre quince poseídos a caballo y motoras, seguían los autobuses con los prisioneros.

— ¡Deben arrojarse al suelo! — le voceó Emdy a los prisioneros del autobús que él manejaba huyendo de los poseídos.

Los poseídos que perseguían los autobuses les disparaban, mientras se seguían acercando. Keren-hapuc, cerca de Emdy, comenzó a disparar contra los poseídos. De repente aparecieron

cuatro motociclistas parados en la carretera al frente de los autobuses, portando potentes armas de asalto.

— Emdy, y sus combatientes no se detuvieron, abrieron fuego contra los cuatro motociclistas hasta impactarlos con los autobuses, arrollándolos.

Emdy, y Keren-hapuc se asombraron al ver a Osmia-avosetta corriendo a gran velocidad, dando zigzag, hacia un automóvil delante de los autobuses.

— ¿Pero qué rayos hace Osmia? — dijo Emdy.

— Creo que busca un punto de defensa — respondió Keren-hapuc.

Osmia-avosetta, detrás del auto, con una de las potentes armas que habían usado los motociclistas, abrió fuego contra los poseídos que seguían los autobuses, haciéndolos salir de la carretera, para protegerse. Emdy detuvo el autobús, haciendo lo propio los otros autobuses, y le ordenó a los prisioneros salir de los autobuses y ocultarse.

Emdy, y sus combatientes arrancaron en los autobuses, dirigiéndose en reversa hacia los poseídos.

Mientras Sory manejaba a toda velocidad el autobús, como ella, como extraordinaria conductora lo sabe hacer, Emdy y Alionas disparaban a los poseídos que cabalgaban disparando contra los autobuses.

Keren-hapuc, y Fulgencio también disparaban desde las ventanas contra los poseídos, y Osmia-avosetta aprovechando la distracción del tiroteo, comenzó acercarse con el lanza granada y despedazo a los poseídos.

Emdy y sus combatientes bajaron de los autobuses, y con sables en manos comenzaron a decapitar, junto a Osmia-avosetta a todos los poseídos que aun heridos seguían con vida.

minutos después.

— Vamos a darle apoyo al coronel McCain y a los hombres — dijo Emdy.

De este modo, subieron a uno de los autobuses y se dirigieron hacia el interior de la urbanización que los poseídos habían convertido en su campamento militar.

Aún el comandante de los poseídos, y unos treinta y cinco de sus soldados seguían combatiendo. Atrincherados junto a su comandante, unos veinte, mientras se comunicaban con otros veinticinco atrincherados cerca de ellos en un punto estratégico disparaban con dos potentes armas M60, y desde un tanque de guerra, parte de su trinchera, que aunque no caminaba tenía las armas intactas.

Toda la zona se veía como zona de desastre, había quedado la que había sido una urbanización, inhabitable.

Sory detuvo el autobús, y todos bajaron, muy cautelosos, para no entrar en un fuego cruzado. Emdy, Sory y Osmia-avosetta, se separaron de los demás combatientes y se dirigieron a una casa en ruinas, cercana a la parte posterior de una de las trincheras de los poseídos; Osmia-avosetta, de repente detuvo a Emdy y a Sory.

— Hay porteados en la casa de al frente un franco tirador, estoy usando el dron para ver toda la zona. Vi subir a la azotea, al franco tirador, y ubicarse en un punto estratégico, ya le avise a Aliona que hay otro franco tirador en la azotea, al otro extremo de la trinchera; pero, esos no son el problemas que tenemos señor, hacia aquí se dirige un regimiento de poseídos escoltados de dos tanques — dijo Osmia.avosetta.

— ¿Por qué no pudimos detectarlos antes? — pregunto Emdy.

— Cuando escuché el radio transmisor del comandante destacado en esta zona, pedir ayuda, intenté obstruir su transmisión, pero fue tarde, usan solo tres letras como código de auxilio. Lo siento — respondió Osmia-avosetta.

— No, no es tu culpa, son tácticas de guerra, no te sientas mal — le dijo Emdy.

— Creo que debemos prepararnos señor, cálculo que en cuarenta minutos estarán aquí, tiempo suficiente para preparar un ataque y aplastar a las sabandijas — dijo Osmia-avosetta.

— Estoy de acuerdo, notifica al coronel McCain, y alerta a Aliona — dijo Emdy.

Osmia-avosetta les dio aviso a McCain y a Aliona, los cuales juntos a los combatientes se esforzaron para acabar cuanto antes y salir de la zona de guerra ante la inminente amenaza que representaba el regimiento que se acercaba.

Emdy se puso como señuelo, para hacer salir a un claro al franco tirador de la azotea, y Osmia-avosetta, al tenerlo a la vista en el claro, lo eliminó, de un disparo en el cuello y saltando entre los escombros llegó junto a él en la azotea y lo decapitó.

— Todo despejado señor, pueden continuar hacia la residencia — le notificó Osmia-avosetta a Emdy.

— Bien hecho — le respondió el.

De ese modo se reunieron en la devastada casa, y Osmia-avosetta le pidió permiso a Emdy para ir ella a la trinchera de los poseídos y acabarlos. En esta trinchera había diecisiete

poseídos, incluyendo al comandante, poseído por un principado, más otros tres poseídos dentro del tanque del cual usaban las armas.

Mientras que en la trinchera del otro extremos, Aliona, Keren-hapuc y Fulgencio Bissau, habiendo Aliona fulminado al franco tirador del tejado, al igual que Osmia-avosetta, con un rifle con silenciador y un sable, ametrallaron en dos direcciones, como un fuego cruzado, a los poseídos; mientras que a su vez Emdy y Sory que se encontraban en la residencia observando a los atrincherados, a los cuales Osmia-avosetta se acercaba, sorprendiendolos distraídos en un contraataque intentando ayudar a sus compañeros de la otra trinchera, y los atacó brutalmente con el lanza granada, salieron de prisa, corriendo disparandolos a todos en la trinchera.

El ruido ensordecedor de las metralhas en la zona de guerra, y el destello del fusil en la oscura zona después de unos minutos que parecían eternos, se detuvo, y en su lugar se comenzaron a escuchar gritos y el golpe con chasquido de los sables de los combatientes que con el coronel McCain y Emdy al mando pasaban en el campo de muerte.

Keren-hapuc había sido herida cuando ayudó a Aliona, que iba ser asesinada por la espalda por un poseído y al atacar al poseído otro la hirió, y la capturó.

A Fulgencio Bissau lo acribillaron tres poseídos que no había decapitado.

Emdy y Sory también recibieron heridas de balas, pero continuaban con sables en manos atacando a los poseídos. Ya solo quedaban dos y los tres del tanque, uno era el comandante, al que Osmia-avosetta atacó brutalmente, mientras Emdy y Sory despedazaban a otro.

El comandante se transmutó en un demonio horrendo, y arremetió ferozmente contra Osmia-avosetta, la cual le rompió un brazo y comenzó a patearlo, una y otra vez. Osmia-avosetta se veía muy enojada, le propinó una terrible paliza al comandante poseído por el principado, hasta agarrarlo y arrancarle la cabeza.

Cuando Osmia-avosetta se dio vuelta, para ayudar a Emdy, lo vió desplomarse, y a Sory que se intentaba soltar de uno de los cuerpos decapitados, el cual al decapitar al poseído, este sin cabeza se echó sobre ella y murió apretandola, al salir el demonio del cuerpo.

Osmia-avosetta ayudó a Sory, agarrando el cuerpo decapitado y echándolo al suelo, luego, notando que ella estaba herida, la sentó en el suelo y fue de prisa auxiliar a Emdy.

— ¡Emdy, mi señor! ¿Me escuchas? — dijo Osmia-avosetta levantando a Emdy del suelo, abrazandolo.

— Si, Osmia, te escucho, solo estoy mareado, ¿y Sory, ella está bien? — respondió él.

— Esta herida, pero nada grave, pero tu estas mal herido. Debo llevarte de prisa a un lugar

seguro, para operarte — respondió ella.

— Primero ve y acaba con los del tanque, antes que despedacen a los nuestros — le ordenó Emdy.

El tanque seguía disparando hacia el coronel McCain y los combatientes a su mando. Osmia-avosetta había escuchado brevemente un intento de comunicación radial del comandante poseído al que le arrancó la cabeza y tenía su voz grabada, y acercándose al tanque, cambió su voz por la voz del comandante y se comunicó con uno de los soldados que se encontraban encerrados en el tanque disparando, ordenándole que cesaran el fuego y fueran de prisa hacia la casa. Luego, la hermosa humanoide con dos granadas en sus manos aguardo a que abrieran la puerta para salir, y tan pronto vio levantada la puerta lanzó hacia adentro del tanque las dos granadas, las cuales explotaron destrozando a los soldados poseídos.

McCain y sus combatientes eliminaron a los nueve soldados que quedaban en la trinchera, y rescataron a Keren-hapuc, la cual estaba herida en el abdomen y en el glúteo izquierdo.

Unos minutos después todos se reunieron.

— Emdy está mal herido, al igual que Sory, por lo cual tú quedas al mando de sus hombres. Debemos abandonar ya este lugar — le dijo McCain a Osmia-avosetta.

— Ya es tarde, no tenemos tiempo, ya el enemigo está en la zona — respondió Osmia-avosetta.

— ¡¿Qué!?! No lo entiendo, ¿a qué te refieres, a que ya están aquí? — dijo, notablemente confundido McCain.

— Escuche por el radio que le quite al comandante, la notificación de la llegada a la zona del regimiento enemigo — explicó Osmia-avosetta.

— Huyan, deben ponerse a salvo — musitó Emdy.

— Eres mi mayor general, por lo que debo obedecer esa orden, pero también soy tu amiga, y como amiga no te abandonaré; cuando te recuperes me podras hacer un juicio marcial por desobedecer militarmente, pero ahora, no me des ordenes de esa índole donde esté tu vida en peligro inminente — respondió Osmia-avosetta.

Emdy observó a Reuel, que estaba de rodillas intentando detener con un trapo la sangre del abdomen de Keren-hapuc.

— Sabes que todos morirán si se quedan aquí con nosotros — le dijo Emdy a Osmia-avosetta.

— Será un honor para mi morir peleando a tu lado — replicó ella.

— Yo digo lo mismo, amigo — le dijo McCain a Emdy.

— ¿Tienes entre tus hombres a tres franco tiradores? — le preguntó Osmia-avosetta al coronel McCain.

— Entre mis hombres tengo a más de tres, ¿qué estás pensando? — dijo el coronel.

— ¿Qué pregunta es esa? Los enfrentaremos, y los venceremos — dijo ella, y el coronel trago hondo.

— Tenemos dos M60, y ustedes aquí tienen tres, con estos cinco M60, y los lanzagranadas le daremos una buena batalla — dijo Stanley Roberts.

— Muy bien, tenemos cinco minutos para prepararnos; usen a todos esos cadáveres como sacos de arena sobre la trinchera; el tanque y los vehículos seguirán funcionando de este lado como barricadas. Yo debo operar ya a Emdy, sin tiempo que perder, Keren-hapuc y Sory, estarán bien, sus heridas son de entrada y salida, ambas resistirán — dijo Osmia-avosetta.

Reuel asombrado miró a Osmia-avosetta, y volvió a Keren-hapuc y vio que, en efecto, tenía una herida de salida del proyectil.

— ¡Ella tiene razón, deben escucharla! —exclamó Reuel.

Todos de inmediato comenzaron a colocar los cadáveres como sacos de arena en las trincheras y a colocarse en las barricadas con los cinco M60.

Mientras tanto, Osmia-avosetta habilitó un comedor de una de las casas, colocó a Emdy sobre una mesa, y comenzó a cortar la ropa de Emdy para trabajar con su herida, mientras lo hacía controlaba los dos drones en las alturas, los que le servían como cámaras de vigilancia, siguiendo el movimiento del regimiento.

Las dos trincheras, y las barricadas protegían estratégicamente ambas entradas de la antigua calle de la urbanización donde se encontraban.

Además Osmia-avosetta había colocado a Luis Lebron como franco tirador en la parte frontal de la casa donde operaría a Emdy, y una serie de minas alrededor de la casa, a cierta distancia. Mientras Osmia-avosetta le cortaba las ropas a Emdy, Reuel limpiaba, y atendía las heridas de Sory, y de Keren-hapuc, en la sala de la casa, donde habían acostado a ambas en dos sofá. McCain y Stanley Roberts se parapetaron con el tanque en la barricada, con un M60.

El regimiento de los poseídos entró a la zona de guerra, los soldados marchaban detrás de los

tanques; se veía un imponente regimiento.

Mientras Osmia-avosetta sacaba el proyectil del cuerpo de Emdy, observaba con los drones al regimiento, y se puso en contacto con el coronel del regimiento del sur.

— Serpiente nocturna a ave sureña — dijo en la comunicación Osmia-avosetta, haciéndose pasar por el comandante de los poseídos, al que ella le arrancó la cabeza.

— Adelante comandante, copiando claro el coronel Carey, del regimiento sur, ya en la zona caliente — respondió el poseído.

Osmia-avosetta dirigió de este modo al regimiento hacia una emboscada, hackeando a demás los dos drones escolta del regimiento, que mantenían en las alturas, con una vasta carga de misiles antiblindaje, mientras Emdy, muy adolorido la escuchaba, muy satisfecho, seguro de que en efecto ese plan les daría la victoria a la resistencia. Osmia-avosetta le tenía puesto a Emdy un auricular, con el cual podía escucharla a ella, y al coronel platicar, y con todo y lo fuerte del dolor, reía.

Reuel se percató que Emdy reía, y se acercó más al comedor, curioso, pensó que la morfina que le administró Osmia-avosetta lo hacía reír.

Emdy le dijo a Osmia-avosetta que permitiera a Reuel escuchar, al Reuel escuchar parte de la plática de Osmia-avosetta, la miró meticulosamente muy impresionado.

Osmia-avosetta hizo que Stanley entrara a la casa, y le dio instrucciones, para que fuera a preparar al coronel McCain y a sus hombres, para que acribillaran a los poseídos que entraron por su lado.

Emdy, ya con la herida de bala ya cocida, se levantó, ayudado por Osmia-avosetta, y se sentó junto a Sory y Keren-hapuc en un sofá de la sala.

— ¿Están bien? — les preguntó Emdy a ambas mujeres.

— Para alguien con las horas contadas, creo que estamos bien — dijo Sory.

— Las horas contadas para otra misión, después de esta — dijo Emdy.

Emdy miro a Osmia-avosetta, y esta hizo que los padres destruyeran los tanques. Los dos drones con misiles anti blindajes despedaban los tanques, mientras que con los otros dos drones que ella usaba como sus cámaras de vigilancia, usando sus potentes ametralladoras despedaba a muchos de los soldados poseidos, impidiendo que pudieran derribar a los drones de los misiles.

El coronel McCain, y sus hombres con los M60, y los AR15 hacían pedazos a los soldados que corrían acercándose a las barricadas, al igual que lo hacían en la otra barricada y trinchera en el otro extremo de la carretera los otros combatientes de la resistencia.

— ¡Emboscada! — voceó el coronel Carey, del regimiento, mientras la metralla de los M60 hacía pedazos a muchos soldados, y los tanques eran reducidos a escombros por los misiles de sus propios drones.

El regimiento fue hecho pedazos, y muy impresionados, y emocionados los soldados del coronel McCain y los combatientes de la resistencia celebraban, al terminar de rematar con sus sables a los poseídos, Osmia-avosetta les comunicó que debían volver a sus trincheras y barricadas, ellos no entendían porque ella les daba esa orden.

— Aún no hemos terminado aquí, están por entrar a la zona de guerra una tropa de NCIS poseídos, con placas, dirigidos por un comandante de las Naciones Unidas —le dijo Emdy al coronel McCain y a Stanley.

Varios helicópteros aparecieron sobrevolando la zona de guerra, alumbrando todo el perímetro, mientras intentaban notificarle a la tropa de los agentes de inteligencia, sin éxito, porque Osmia-avosetta obstruía la comunicación.

Emdy le ordenó a Osmia-avosetta derribarlos, y usando unos de los drones, que lo hizo descender a gran velocidad disparándole, derribó uno de inmediato.

— Tienen luz verde para disparar a la tropa de agentes, hasta que no quede ni uno de ellos en pie — le dijo Emdy al coronel McCain y a Stanley.

Al ver la tropa de agentes de inteligencia que derribaron uno de los helicópteros, se formaron en posición de combate y entraron a la zona de guerra.

Mientras el otro helicópteros los apoyaba disparando a discreción, todos se movilizaban agilmente.

— Debo tomar el helicóptero, no podemos derribarlo, nos hace falta Emdy — dijo Osmia-avosetta.

Emdy estuvo de acuerdo y ella salió de prisa. Aún no se había alejado mucho de la casa, y le entró una llamada al radio satelital que ella llevaba, para no levantar sospecha de su modo de comunicarse con él, ante los soldados.

— Abeja turca, reportar novedades — dijo por radio McCain.

— Abeja turca notificando novedades, todo continua igual — respondió Osmia-avosetta.

— ¿Cómo están nuestros pacientes? — preguntó McCain.

— Siguen en el nido, los deje brevemente — respondió ella.

— Pero, no debes dejarlos solos — dijo asombrado el coronel.

— Mantenga posición ustedes, se están ubicando en sitios estratégicos, ya no sigan usando el radio — le respondió ella.

El coronel McCain se quedó muy pensativo, para él algo no estaba bien, no podía entender como Osmia-avosetta había dejado solo a Emdy, a Keren-hapuc y a Sory, al cuidado de Reuel solamente. El coronel decidió dejar a sus hombres preparados en la trinchera y barricada, y se comunicó con Stanley, para que se mantuviera con los otros hombres preparados para el combate y se dirigió hacia la casa donde se encontraba Emdy, no pudo evitar en su incompreensión pensar que quizás Osmia-avosetta los había traicionados.

Al acercarse a la casa no vio a Reuel, el cual estaba en un punto estratégico en la azotea de la casa con un rifle SDMR, de franco tirador del ejército de los Estados Unidos, con una precision milimetrica a 600 metros, y sus sospechas aumentaban a medida que se acercaba a la casa, pero de inmediato pudo darse cuenta que se había equivocado, escuchó muy cerca de su cabeza como alguien cargaba un arma, como para dispararle.

— ¿Porque abandonaste tu posición? — una voz le musitó.

El coronel se volvió hacia atrás y vio a Emdy apuntándole con un AR-15.

— Gracias a Dios estas bien, cuando Osmia-avosetta me dijo que los había dejado solos al cuidado de Reuel, me preocupe por ustedes — respondió el coronel.

— ¿De Reuel, al que ni siquiera viste cuando te acercabas? — le dijo Emdy, y él buscó en los alrededores con su vista a Reuel, sin poder ver donde estaba.

— Ya que estas aquí, protege a Sory y a Keren-hapuc, están en la casa, ambas preparadas en las ventanas; yo voy a ayudar a Osmia-avosetta, no dejaré que esté sola allá — dijo Emdy.

— Con mucho respeto, creo que eres un joven hombre sagaz, muy capaz, por lo que debes saber que no estás en condiciones, serias una gran distracción para ella, poniéndola en peligro — dijo el coronel.

— Con mucho respeto coronel, pero no le pedí una opinión — replicó Emdy.

— Bien, ya que la plática se ha tornado así, te lo diré más claro. Eres un mayor general, y estás al mando de unos valientes, que dan sus vidas por seguirte, se que amas a Osmia-avosetta, se

como debes sentirte, pero tu deber es mantenerte con tus hombres — dijo sin titubear el coronel.

— Solo se lo advertí una vez, tenga mucho cuidado con sus estúpidas insinuaciones, deje de pensar idioteces acerca de Osmia y yo — dijo Emdy enojado, y se apartó de él.

Mientras tanto, Osmia-avosetta atacaba a unos de los agentes de inteligencia, con los que acabó sin problemas, y mientras se dirigía hacia el helicóptero, vio dos hombres y una mujer que llevaban a un prisionero hacia el helicóptero, y cortando camino se apresuró.

Cuando los dos hombres y la mujer llegaron con el prisionero al helicóptero, se llevaron una sorpresa, Osmia-avosetta los estaba esperando. De inmediato los ultimó y subió con el prisionero al helicóptero y despegaron.

Osmia-avosetta comenzó a dispararle a los agentes con las potentes armas del helicóptero, los cuales ripostaron, y aunque estaba despedazando a los agentes, estaba en la mira de dos excelentes franco tiradores ex marinos de la marina de los Estados Unidos, pero cuando abrió fuego el primero alcanzando al helicóptero, pero sin éxito de derribarlo, apareció Emdy abriendo fuego contra ellos y eliminándolos.

— ¿Qué haces ahí? No debiste venir, estás en mal estado — le dijo Osmia-avosetta al verlo, comunicándose con él por su radio reloj.

— Ya me conoces — dijo él.

— Si, eres un terco, regresa, voy para el panal — dijo riendo ella.

Emdy llamó al coronel y a Stanley para que avisaran a los hombres que Osmia-avosetta se dirigía hacia allá con el helicóptero, para que no abrieran fuego contra el helicóptero.

Emdy se comunicó con Osmia-avosetta, y le dijo que ya podía aterrizar, que los hombres ya habían sido avisados.

Osmia-avosetta aterrizó y tan pronto puso al prisionero rescatado en las manos del coronel, se dirigió de prisa a buscar a Emdy. Al salir de la carretera donde los hombres de la resistencia tenían las trincheras y barricadas, divisó a varios agentes que se movilizaban sigilosamente por la parte de atrás de unas residencias a dos cuadras de a donde se encontraba la resistencia, y sin que ellos la descubriera los siguió a cierta distancia, sospechando que iban detrás de Emdy.

No pasó mucho tiempo, ni mucho caminar para que Osmia-avosetta confirmara sus sospecha, Emdy abrió fuego contra los agentes, estaba oculto detrás de una caja metálica del depósito de basura. Osmia-avosetta le comunicó por su radio reloj que estaba en la parte posterior de los agentes y ambos se pusieron de acuerdo, de inmediato salieron disparandoles a los agentes acabando con los ochos.

Osmia-avosetta se dirigió de prisa hacia Emdy, al llegar a él lo abrazó, luego colocó el brazo derecho de él sobre su hombro, y comenzaron a caminar.

— No debes estar de pie, aún no estás listo, estás muy débil — le dijo ella, mientras lo ayudaba a caminar.

— Ya deja los regaños, estoy bien — le dijo él con una sonrisa.

— Aún debes descansar — respondió ella.

— Ya basta.

— Intercepté un mensaje de la comandancia de los agentes, era un mensaje satelital; el gran pez ha sido expuesto, aunque no tienen su ubicación, saben que está en agua de la región. El problema era nuestro coordinador de embarco Emdy, lo habían capturado, por ello tuve que salir como lo hice por el helicóptero, porque se lo iban a llevar en él para procesarlo y obtener la ubicación del submarino y nuestra brigada. No te lo mencione porque conociendote sabía que querrías salir conmigo a rescatarlo, pero eres tan terco que igual saliste.

— ¿Lo rescataste?.

— Por supuesto Emdy, y está bien, solo algo golpeado.

Así entre plática, unos minutos después Emdy y Osmia-avosetta llegaron, y se reunieron con sus compañeros.

— ¿Dónde está nuestro coordinador de embarco? — pregunto Emdy.

— Están atendiendo sus golpes, pero está bien. Solo me preocupa que haya hablado algo — respondió el coronel McCain.

— No hablo, intercepte una comunicación del comandante de inteligencia, lo iban a trasladar en el helicóptero para procesarlo y obtener la ubicación del submarino — dijo Osmia-avosetta.

— Acabemos con los agentes que quedan en nuestro entorno y vayamos por nuestra brigada — dijo Emdy.

— Ya son historia Emdy, acabamos con ellos — respondió Stanley.

— En ese caso debemos prepararnos para salir de aquí — dijo Emdy.

Osmia-avosetta se acercó a Emdy, y le dijo que ella ya tenía una flota de aeroplanos en los que habían llegado los agentes, listos.

— Bien, excelente Osmia, habla con Sory, Keren y Reuel, para que vengan con nosotros en el helicóptero, el resto de los hombres viajaban en los vehículos de los agentes. De este modo Osmia-avosetta habló con ambas mujeres y con Reuel y Emdy con el coronel y los combatientes, y minutos después, de hablar Emdy con el hombre rescatado por Osmia-avosetta, todos partieron.

Osmia-avosetta detectó dos patrullas aeroautos de policía, y alertando a Emdy, hizo que los aeroautos patrulla se estrellara el uno contra el otro.

Emdy y Sory miraban a Osmia-avosetta, y sonreían.

— ¿Qué? — exclamó Osmia-avosetta.

— ¿Que, de que? — preguntaron unísono Emdy y Sory, ambos riendo.

— ¿Por qué me miran así? — pregunto otra vez Osmia-avosetta.

— ¿Cómo te miramos, Osmia? — pregunto Emdy.

— Como dos niños felices mirando a su madre — respondió Osmia-avosetta.

Al Reuel y Keren-hapuc escuchar a Osmia-avosetta comenzaron a reír, al igual que Emdy y Sory, Osmia-avosetta comenzó también a reír con ellos.

Para Emdy y Sory era algo extraordinario el modo como Osmia-avosetta se hacía cada vez más humana, se había humanizado de un modo asombroso. Ella se había convertido para Emdy y Sory en parte de su familia, más allá de una amistad, ambos la amaban como un familiar de sangre y hueso.

Cuatro horas después.

Cayo Hueso, Florida, 10:20 AM.

Emdy se reunió con los capitanes de los barcos pesqueros, para finiquitar el plan de embarco de la brigada llegada en el submarino el gran pez, ya que al ser capturado el coordinador de embarco, no se pudo coordinar el embarco y el submarino se retiró hasta recibir nuevas órdenes. En la reunión Emdy y el coronel McCain acordaron que este último y sus hombres debían ir en los barcos, para reunirse con la brigada y continuar con la logística trazada.

Cuando McCain y sus hombres se marcharon en los barcos pesqueros, Emdy, Sory, Osmia-avosetta, Keren-hapuc, Reuel, Stanley Roberts y Luis Lebron, se dirigieron hacia la hacienda de Eduardo Ibarra, en Ocala, para descansar hasta que sanaran de las heridas, Emdy, Sory y Keren-hapuc.

— ¿Crees que esta propiedad de tu padre no esté expuesta? — preguntó Stanley.

— Nuestra identidad siempre la hemos mantenido oculta en esta propiedad, como lo han hecho mi padre y Nicole, siempre hemos usado otra identidad — respondió Emdy.

— Emdy, recibí un mensaje codificado del gran pez, la misión en las aguas de la libertad fue todo un éxito, destruyeron el portaaviones y al destructor clase A, de las fuerzas navales de las naciones unidas — dijo Osmia-avosetta.

— Que bien, ¿les diste las instrucciones para el encuentro con los barcos pesqueros, y la colaboración con McCain?.

— Por supuesto Emdy, está hecho — respondió Osmia-avosetta.

Al llegar a la hacienda, Emdy y compañía, se acomodaron en la propiedad, y sentado cómodamente, Emdy comenzó a navegar en su laptop, por el ciberespacio.

Emdy, con los ojos clavados en su laptop, no salía de su asombro; el continente africano había sido devastado, desde Egipto hasta el sur de España las devastaciones eran impresionantes. Las naciones circundantes fueron protegidas por el corredor europeo, pero en toda África los cielos estaban cubiertos por toda la especie de aves rapaces, que en la desolación espantosa, se comían la carne de los millones de cadáveres, al igual que cientos de fieras salvajes, las cuales se peleaban por los cadáveres.

Emdy no podía salir de su asombro, ahora viendo la India, una nación asolada por las fuerzas bélicas del ejército de la bestia, y por un terrible temblor de tierra.

Pero no fue solamente la India donde un poderoso temblor de tierra se sintió, devastando la nación, sino en diversas naciones alrededor del globo terráqueo, despedazando ciudades enteras, Europa llevó la peor parte junto a India, del la gran e histórica sacudida por el impactante temblor de tierra que redujo naciones a escombros.

Mientras tanto, las fuerzas bélicas de la bestia asolaban naciones, en las cuales la resistencia era atacada inmisericordemente, como a bastiones cristianos, entre las cuales en Europa estaban, Alemania, Francia e Inglaterra. Cometiendo un gran genocidio las fuerzas bélicas de la bestia en Gran Bretaña, como anteriormente lo habían hecho en Alejandría, desde donde marcharon los millares de soldados hacia la devastación del continente Africano.

— Este continente americano apenas comienza a sentir los embates de la bestia que subió del abismo, aún ignoran lo peor en este continente, porque no tienen forma de ver lo que está ocurriendo en otras naciones, que es lo que se aproxima hacia acá — les dijo Emdy.

Sory, que se había sentado a su lado, para ver junto a él las imágenes en su laptop, lloraba. La

joven no podía contenerse al ver las otras imágenes.

— ¿Ya viste las imágenes de México?, lo han devastado Emdy, ya están en este continente los destructores del abismo. No solo devastaron a México, han devastado toda sudamérica, el genocidio es horrible y, en el caribe han hecho igual; en Puerto Rico han hecho un genocidio horrible, muy horrible Emdy. Y tienen sus bases militares establecidas en Puerto Rico y otras áreas del caribe — decía ahogada en llanto Sory.

Emdy no pudo contener sus lágrimas, las que bajaban incesantes de sus ojos, como si un río surcara sus mejillas.

La imágenes de alrededor del planeta, en casi todas las naciones eran escalofriantes, por doquier los cadáveres de los seres humanos devorados por las fieras y aves rapaces; una imagen aterradora, parecía que todas las criaturas del planeta se habían revelado contra la raza humana, pues no sólo devoran cadáveres, sino que atacan en manadas a los seres humanos vivos y los devoraban, como si los cadáveres fueran solamente la carnada para hacer salir de sus hábitats a todas las criaturas salvajes de cielo y tierra para que mataran a la humanidad.

— Hemos estado resistiendo, ¿pero acaso esas millones de personas asesinadas no hacían lo mismo? — comentó asombrado, y notablemente confundido, Stanley.

— No, porque no todos resistieron al nuevo orden mundial de Daniel Pauzzini, millones de ellos habían recibido el sello de la bestia, y fueron también asesinados; los que resistieron hasta la muerte, ganaron la vida eterna, y resucitarán dentro de poco, como seres inmortales, ellos reinarán con Jesucristo por mil años en la tierra — respondió Emdy.

— ¡HA, si! ¿Y eso quien puede asegurarlo? quizás ninguno aceptó la marca — exclamó Stanley.

— ¿Eres un hombre de fe Stanley?, porque si crees en Dios, debes creer lo establecido en las Escrituras, Apocalipsis 20:4 — respondió Emdy.

— Tengo principios cristianos, vengo de un hogar fundamentado en la fe cristiana, como tantos hogares de esta nación norteamericana; pero viendo tanta desolación, tanto dolor, e inevitablemente me cuestiono la fe, y tantas cosas — respondió Stanley.

— En el momento que vivimos todos, en esta, la hora de la prueba, como lo llama el Señor en las Escrituras, nos llegará toda clase de dudas al respectos, son los dardos de las tinieblas, y eso debes entender que es parte de lo que debemos resistir, no se trata de resistir literalmente a la bestia y el nuevo orden mundial, y es muy importante por tu bien que lo entiendas — le dijo Emdy.

36 horas después.

El coronel McCain, recibían en los barcos pesqueros la brigada de la espada suprema. Y al volver a Cayo Hueso, subieron en distintos camiones y se dirigieron hacia la antigua cárcel de Tallahassee.

— ¡Emdy, Emdy, ya la brigada está en tierra y se dirige hacia las instalaciones señaladas! — dijo Osmia-avosetta, entrando como emocionada a la habitación.

— Excelente, cuando descanse un poco me comunicare con McCain; ahora ven, entra a la cama, descansa con nosotros — le dijo Emdy a Osmia-avosetta.

— ¡Hay sí, amiga ven, descansa aquí con nosotros! — exclamó sonriente Sory.

Unas horas después, Emdy y Osmia-avosetta se encontraban teniendo una fuerte relación sexual, muy apasionados y, despertó espantado, muy sudado y se bajó de prisa de la cama, y viendo a Osmia-avosetta dormida, abrazada de Sory, se sintió aliviado, entendiendo que fue un sueño inducido.

— Asquerosos espíritus inmundos, se han propuesto derribarme por todos los medios, debo andar más vigilante, las atmósferas están cargadas de malicia en todas partes con las puertas del abismo abiertas, todo el excremento de los espíritus inmundos llegará a nuestras cabezas — se dijo Emdy en la mente.

Unas horas después.

Emdy, Sory y Osmia-avosetta, estaban en el comedor de la casa, desayunando. Emdy, puesto de pie, se dirigió, con taza en mano, hacia la ventana y tomando un sorbo de café, observo por la ventana a Reuel y al coronel Stanley, que platicaban en el bohío del patio de la casa de huésped, con Luis Lebron.

— ¡Buenos días!, ¿cómo lo hacen? — dijo Keren-hapuc, al entrar al comedor.

— ¡Buenos días! ¿A qué te refieres? — respondió Sory.

— Es que ustedes fueron más malheridos que yo, y se ven geniales — respondió Keren-hapuc.

— Las apariencias engañan amiga, yo casi no me levanto de la cama para llegar aquí, Osmia me ayudó a levantarme, las pastillas que tomo para el dolor, son muy adictivas y les tengo miedo, yo las vendía cuando vivía en el residencial público en Puerto Rico, por lo que no es muy fácil para mí tomarla y menos levantarme de la cama después de tomarlas — dijo Sory.

— Si dejas que eso te detenga convaleciente, no sobrevivirás mi amor — dijo Emdy.

— Pero es necesario que descansen, si por el dolor de sus heridas no pueden descansar, no estarán en condiciones para proseguir con nuestro objetivo, que será batalla, tras batallas — dijo Osmia-avosetta.

— Si mamá, como tu digas — exclamó Emdy bromeando.

Todos comenzaron a reír, y Osmia-avosetta se puso de pie y se acercó a Emdy.

— ¿Qué ves por la ventana? — le preguntó Osmia-avosetta a Emdy, al estar junto a él.

Cuando ella le hizo la pregunta, lo miró a los ojos, y él sintió al ella mirar sus ojos, algo muy extraño en su mirada. Sintió como que ella había tenido el mismo sueño que él, y ella, de un modo extraño se percató de su preocupación y sonrió.

— No, eso es imposible, a ella no le pueden llegar sueños inducidos — se decía Emdy en su mente.

El joven Emdy, se partió de la ventana, y muy confundido camino hacia la mesa, se sentó, muy pensativo, meditabundo.

Los pensamientos eran absurdos para el joven, ya no se trataba solo un simple pensamiento, era una duda, una sospecha quizás.

La pregunta ahora en su mente era si Osmia-avosetta, que cada vez se humaniza más, había provocado el sueño intentando experimentar esa experiencia humana, porque estaba, en ese sentido, en el proceso quería conocer, en su incansable mente de inteligencia artificial, todo relacionado a los sentimientos y emociones humanas; era como una niña, en el concepto del aprendizaje, que absorbía todo en su mente en el proceso de aprendizaje, pero cien veces en velocidad de aprendizaje y, quizás más, que una niña mortal.

Emdy, como un experto en computadoras, un hackers, se imaginaba todo lo que ella pudiera alcanzar con un poder como ese, y si eso podría ser posible en ella, ¿cuán terrible podría alcanzar hacer el poder destructivo de la imagen de la bestia, de quien ella fue un prototipo? Era una preocupación muy fuerte, algo de vital importancia, lo cual debía, sin ninguna duda conocer, tener una certeza.

— ¿ Por qué estás tan callado, en qué estás pensando? — le pregunto Sory a Emdy.

— Estoy pensando como en realidad es la imagen viviente de Daniel Pauzzini. Intento entender, viendo como Osmia se ha estado humanizando cada vez más; su biogenética en su robótica e inteligencia artificial, más que cualquier humanoide cibernético, se supone, es más adelantada que nuestra Osmia y, mira a Osmia, nadie creería que es humanoide, si no se lo revelamos. La imagen viviente puede sustituir a Daniel Pauzzini, en una conferencia de prensa, como en cualquier función presidencial y nadie lo notaría — dijo Emdy.

— Creo que te haría bien dejar descansar tu imaginación de hacker — le dijo Keren-hapuc, mientras ponía su plato con su desayuno sobre la mesa y se sentaba para desayunar.

— Es como yo, soy un prototipo suyo, obviamente, es más avanzado y sin dudas algunos cambios que suponen unas mejoras; pero, si en materia, es como yo — comento Osmia-avosetta.

— Sin dudas, en materia es igual a ti, solo en materia, tú eres único; él es la imagen viviente de la profecía de Apocalipsis 13, para los efectos es tan parecido a Daniel Pauzzini como lo son los clones. Ahora, piensen en esto, ¿si Osmia puede cambiar su rostro, color de pelo y piel, que no haría ese abominable? — espéculo Emdy.

— Me parece que la imagen viviente debería ser nuestro próximo objetivo, porque nuestro objetivo actual de rescate, el ejército de los Estados norteamericanos aliados, lo están llevando a cabo con efectividad, bajo la dirección del general L. Greenberg — sugirió Osmia-avosetta.

— Estoy completamente de acuerdo — respondió Emdy.

Cuando todos terminaron de desayunar, llamaron a Reuel, a Stanley Roberts y a Luis Lebron, para reunirse a discutir su nueva misión en el sótano de la casa, lugar usado por Eduardo como su centro nervioso de la espada suprema.

Emdy le le pidió a Osmia-avosetta que tomara asiento al lado del gran monitor para que usando la computadora presentará, en una gráfica, a la imagen viviente de Daniel Pauzzini.

Primero Osmia-avosetta presentó la gráfica dimensional de la imagen viviente, luego, mientras explicaba al respecto, iba recreando a la imagen hasta presentarla como lucía exactamente.

Luis Lebron y Stanley Roberts, estaban más que asombrados, confundidos, estupefactos, viendo a la imagen viviente.

— Esto debe ser una broma, él es Daniel Pauzzini, ¿ acaso nos están intentando hacer creer que Daniel Pauzzini es un tipo de super humanoide? — cuestiono con notable confusión.

— Si, sería algo muy impresionante, no algo para poner en dudas, ¿ recuerdan aquella famosa cumbre de los 750 científicos en Monterey California en el 2009? Y el 28 de julio de 2015 1.000 científicos, encabezados por Stephen Hawking, firmaron una carta abierta advirtiendo el peligro que representa la inteligencia artificial; en aquel entonces, la advertencia venía por el avión emperador, prototipo confiscado por el gobierno de los drones de hoy. Stephen Hawking, aseguró que la inteligencia artificial en manos de los gobiernos sería militarizada, no que al parecer no imaginó que sería peor aún en manos políticas — comentó el coronel Stanley Roberts.

— Yo he leído varias veces la carta a la que hace alusión, coronel Stanley. Las disertaciones, sobre la hipótesis, con el temor colectivos de aquellos brillantes científicos, astrofísicos, como el británico Stephen Hawking, se ha materializado; lo que ven ahí es la prueba de ello. No obstante, debo añadir, que el desarrollo de la inteligencia artificial, como toda la ciencia en general, en esta era, la era espacial, era inevitable, además útil, sus temores fundados en la expansión del intelecto artificial debió ser en la misma medida del que milenariamente se le tiene a la misma humanidad, en ello, a mi juicio todos se equivocaron y, dicho esto, lo que hoy vivimos no es ficción, es la cruda realidad — dijo Emdy.

— Esa abominación tiene la capacidad de acceder artefactos, como cámaras, televisores, computadoras, y cuanto artefactos o máquinas de inteligencia artificial, incluyendo drones, aviones y submarinos, entre otras cosas se hayan fabricado; y no, definitivamente no es ficción — comentó Osmia-avosetta, y miro a Emdy, el cual le guiño.

— Bien, ya saben a lo que nos enfrentamos, y ahora lo que no deben es tener dudas, que tenemos con que detenerlo y como hallarlo — les dijo Emdy.

Dos semanas después.

Tallahassee, Florida. 12:37 PM.

— Lo que me estás diciendo, según el coronel Stanley, en la hacienda hicieron una amplia y muy detallada presentación al respecto, ¿porque no haces lo mismo aquí, para que todos lo puedan entender mejor? — dijo, haciendo una sugerencia el coronel McCain.

— Por supuesto coronel, ya Osmia, se dirige junto Aliona, hacia la cancha bajo techo, para dar un breve seminario y presentar en la pantalla gigante todo lo relacionado a la abominable imagen viviente.

— Me parece bien, pero hablando de Aliona, debo decirte que esa mujer me preocupa mucho — comentó el coronel McCain.

— ¿Qué ocurre con ella, coronel?

— Mis hombres me dijeron que durante el combate, ella abandonó la trinchera al ver que hirieron a la comandante Keren-hapuc, y actuando como una incoherente, se movilizó en medio del fuego cruzado, con dos puñales en manos, asesinando a diestra y siniestra a nuestros enemigos, lo que parecería algo heroico, si no fuera que no actúa en equipo, y puso la vida de algunos de mis hombres en peligro, al impedir que pudieran disparar, por el temor de ellos herirla a ella.

— Ella salvó mi vida, coronel, así que le aconsejo cuidar sus palabras al hablar de ella frente a mi — refutó Keren-hapuc irritada.

— Aliona es una mujer altamente entrenada, mas que cualquiera de tus hombres, no es una demente, ni una mujer indisciplinada, protege con su vida al equipo. No es un soldado bajo su mando, ni siquiera lo es bajo el mío, es una aliada y una muy buena amiga, creo que no debo decir más ¿no le parece, coronel — dijo Emdy.

Por otro lado.

Cancha bajo techo de la prisión.

— ¡Es lo más absurdo que he escuchado en toda mi vida! — exclamó un combatiente de la brigada de la espada suprema, al que llamaban, general Halcon dorado, al ver la imagen viviente en la pantalla y escuchar a Osmia-avosetta.

— No importa cuán absurdo te parezca, lo que ven y escuchan hoy, y ahora, en este lugar, es real, no estamos para perder tiempo con hipótesis, o sospechas infundadas, estamos viendo a nuestro próximo objetivo, es la imagen viviente de Daniel Pauzzini — dijo Emdy, caminando hacia la pantalla gigante, donde estaban Osmia-avosetta y Aliona.

— Ya me doy cuenta que eres tal como te describieron, un intrépido alucinador — dijo Halcón dorado.

— ¡Qué bien! Porque es mejor que ser un pelele, ¿no te parece? — exclamó Emdy.

Halcon rojo no dijo nada más, solo observo a Emdy, luego miro a Aliona, que lo miraba con cara de malos amigos.

— Bueno, creo que ya conocen nuestro próximo objetivo, y el plan trazado, relajense un poco, que dentro de unos días partiremos — les dijo a todos los reunidos en la cancha y se retiró, seguido por Osmia-avosetta.

— ¿Podemos platicar unos segundos? — le preguntó Osmia-avosetta a Emdy.

— Claro que sí, ¿qué ocurre amiga?.

—¿ Para cuando tienes programado que salgamos por la imagen viviente?.

— Como dije, en unos días. Creo conveniente que vayamos primero solo seis para hacerle algo de inteligencia, de lo que veamos tendremos claro a cuántos hombres necesitaremos para ejecutar exitosamente la misión.

— ¿Si algunos de ellos sienten miedo, lo llevaremos igual?.

— ¿Por qué no me dice que está ocurriendo, Osmia?.

— Yo siento miedo por primera vez salir a una misión, Emdy.

— Eso es bueno, amiga, no es malo sentir miedo, malo sería no enfrentar y vencer tu propio miedo. Pero en sí ¿a qué le temes?.

— A la imagen viviente, no se si podría resistirme a su control.

— Sabes que te estás humanizando, y se te van a presentar conflictos emocionales, debes coordinarlos, tomar dominio de las emociones y sentimientos, sobre todo de los sentimientos, es lo que nos hace ser humanos racionales, diferenciándonos de los animales. Tener miedo es vital, es una alarma en nuestras vidas que nos ayuda a ser precavidos, cautelosos, ante muchas circunstancias.

— Siempre entendí que el miedo es malo, que es cobardía.

— Es una de las tantas complicaciones de la humanidad, todos los seres humanos sentimos miedos en diversas circunstancias, y como humanos respondemos de diferentes maneras en esos momentos; pero ¿sabes que?.

— ¿Qué?.

— Vencer al miedo es lo que nos hace valiente, la cobardía es lo opuesto, es ser vencido por el miedo.

— Me suele ocurrir, que las cosas más simples para los humanos se me hacen las más difícil de entender.

— Debes aprender que no es bueno siempre guiarnos por la lógica binaria, amiga, especialmente en todo lo relacionado a la espiritualidad, y que muchas veces los planes se deshacen en el camino y debemos improvisar, en especial en las guerras.

— De ti lo he aprendido, me consta.

— Es bueno escucharte bromear y verte reír.

— ¡Si, es agradable!.

— Te haré una pregunta de amigo, ¿cuando dormiste en la hacienda con Sory y conmigo, entraste en mis sueños?.

— Si, pero no lo hice a propósito, te vi en mi mente como en una película. Suele ocurrirme, es decir, tengo sueños que no programo.

— ¿Habías tenido sueños eróticos antes?

— No, ese fue el primero, y que hayas tenido el mismo sueño también.

— ¿Cómo sabes que soñé lo mismo?.

— No lo sé, solo lo sé.

— ¿Porque nunca me dijistes que tenías sueños?.

— Son sueños feos, como el más recurrente, donde la imagen viviente me captura y me destruye.

— Debiste hablar conmigo, amiga.

— No le hables de nuestro sueño a Sory, por favor, ya es mucha la vergüenza.

— No te preocupes mi amiga, los sueños, sueños son, como dijo un poeta — respondió sonriendo el.

— ¿Me hablas de ese poeta?

— Por supuesto, pero será otro día — dijo él, sonriendo.

Ambos se dirigieron hacia el patio de la antigua prisión, ahora una de las bases de la espada suprema, donde entrenaban a los combatientes.

Ya en horas de la noche, tras un duro día de entrenamientos, todos expansionados unos, otros jugando, juegos de mesas, unos sentados escuchando música, mientras otros platicaban, el general L.Greenberg contactó a Emdy.

— Hemos sido atacados por cielo y tierra de un modo brutal, pero milagrosamente no hemos sufrido el mínimo daño. Es como si estuviéramos bajo un poderoso escudo protector invisible — dijo el aún impresionado general.

— ¿Conoces la historia del pueblo de Israel al salir de Egipto? — preguntó Emdy.

— Algo — respondió el general.

— En ella está la experiencia que tuvo el pueblo de Israel al llegar a los campos a los campos de Moab, según el capítulos 22 al 24 del libro de números, el rey Balac, aterrado, contrato al profeta Balaan, para que este maldijera al pueblo de Israel, porque el pueblo de Israel tenía un escudo protector por el cual los ejércitos de Balac no podían dañarlo, y Balac pensaba que si

maldecían al pueblo de Israel el escudo protector le sería quitado, y entonces él podría atacar y destruir a Israel. Pero, aunque el profeta intentó desde siete ángulos diferentes, maldecir al pueblo de Israel no lo pudo maldecir, porque Dios en lugar de maldecirlo lo hizo bendecir al pueblo de Israel. En fin, con esta historia lo que intento hacerte entender es que ese escudo que usted menciona, no tengas la mínima duda, que es el escudo protector de Dios — le explicó Emdy.

— Interesante, siempre me complace y me honra platicar contigo; tengo aquí una disyuntiva, mis consejeros me dicen que no debemos perder la oportunidad, que teniendo ahora a Daniel Pauzzini en Jerusalén es el momento de acabar con el inicuo, que tiremos un misil nuclear hacia Jerusalén. Pero, a pesar del brutal ataque que estamos recibiendo de sus tropas, no me siento seguro de que esa sea una oportunidad de acabar con ese hijo de perdición, por los efectos colaterales catastróficos en los pueblos circundantes — dijo el general.

— No lo hagas, general; ustedes están bajo el cerco, escudo de Dios, si lo hace ese escudo se quitara y todos morirán en ese lugar. A Daniel Pauzzini sólo Jesucristo, con su ejército de ángeles lo vencerá y lo lanzaran vivo al lago de fuego, no hay ningún medio humanamente que lo pueda destruir, solo podemos contraatacar y atacar a sus tropas, para resistir y proteger a los que no aceptan su gobierno, ni su sello, solo eso. Ignore el consejo de sus consejero, el espíritu de Ahitofel está en ellos — dijo Emdy.

— ¿De Ahitofel?.

— Si, él era el consejero personal del rey David, el cual se engrandeció en el palacio creando problemas a David, que olvidó el consejo de Dios por el consejo de Ahitofel.

— ¿Qué sugieres que haga con ellos?.

— Interrogarlos, escanea sus cuerpos, quizás tengan el microchip.

— De acuerdo, estaremos en contacto, mayor — dijo el general L. Greenberg, y cortaron la comunicación.

Unos minutos después.

— ¡Emdy! ¿Has enviado a Osmia hacer algo fuera de la base? — preguntó Sory, deteniendo a Emdy que se dirigía a hablar con el coronel Stanley.

— No, no la he visto desde hace como una hora.

— Pero la he estado buscando por toda la base y no la he hallado, no está en la base — dijo Sory preocupada.

El coronel Stanley, el coronel McCain y Keren-hapuc, al ver a Emdy y Sory se acercaron a ellos. Emdy les preguntó si habían visto a Osmia-avosetta salir de la base.

— No, nosotros hemos estado platicando de nuestro próximo objetivo aquí, y no hemos visto a Osmia, Emdy — respondió Keren-hapuc.

Emdy se comunicó con los que hacen la guardia en la entrada y salida de la base.

— Vi salir hace unos minutos a un motociclista, no sé si sea ella — dijo uno de los que hacían la guardia.

De inmediato Emdy intentó comunicarse con Osmia-avosetta, pero no lo consiguió.

— ¿Qué ocurre Emdy? — preguntó Aliona al llegar donde estaban ellos y verlos preocupados.

— No estoy seguro, pero Osmia salió de la base sin notificarlo, y no puedo contactarla — dijo Emdy.

Todos estaban preocupados y muy confundidos. Emdy se dirigió hacia la cancha bajo techo, seguido por Sory, Keren-hapuc y Aliona.

— ¿Me dirás que estás pensando? — le pregunto a Emdy Sory.

— Ayer Osmia me dijo que tenía miedo, porque ha tenido pesadillas donde ve que la imagen viviente la vence y destruye.

— ¡Pero eso no es posible, ella no puede soñar, menos aún, tener pesadillas! — exclamó Sory.

— A mi no me sorprende que esté teniendo sueños y pesadillas, no solo tiene piel humana, y sangre humana artificial; siempre la he sentido como una jovencita que crece a pasos agigantados — comentó Keren-hapuc.

— Si, se ha estado humanizando de forma vertiginosa — dijo Emdy.

Una semana después.

Mientras Emdy, y Sory hacía, un trabajo en conjunto a los técnicos en logística de la base del monte central en Judea, recibió un mensaje codificado de Osmia-avosetta, en el cual le decía que debían usar las caretas, y graduarlas, que no intentar adaptar su sistema respiratorio a las contaminadas atmósferas contaminadas por las millares de criaturas marinas muertas en los mares, llevadas por las olas a las orillas de las costas. Que debía mantenerse con todos los hombres y mujeres de la resistencia con las caretas graduadas para las altas temperaturas o todos morirán. La hermosa humanoide, le dejó saber, además, que las altas temperaturas que

se esperaban cambiaría el clima de Baviera, en Alemania, en sequedades de verano caribeño; el Antártico y regiones circundantes, que dejarían de ser lo que hasta entonces eran.

Endy, y Sory intentaron comunicarse con Osmia-avosetta infructuosamente, y una vez pusieron al corriente a los técnicos de logística del monte central de la notificación de Osmia-avosetta, puesto de pie se dirigieron de prisa hacia la cancha bajo techo, donde Aliona entrenaba a los hombres de la brigada de la espada suprema junto a los soldados estadounidenses.

En solo minutos todos comenzaron a gradual el sistema respiratorio de sus máscaras.

— Tendremos que usar los uniformes especiales — le dijo Emdy al coronel McCain.

— ¿Qué tan grave es lo que se avecina, mayor? — preguntó el coronel.

— Es peor, incluso de lo que Osmia-avosetta imagina, ella solo nos avisa por un análisis científico, pero esto es muerte de una crónica anunciada para millones de seres humanos, es la profecía del sol, el cuarto ángel derramó la copa en el sol, Apocalipsis 16 : 8,9 — dijo Emdy.

— Para mí, más que un azote de Dios, es la consecuencia de la irresponsabilidad de los seres humanos, ¿desde cuantas décadas se estuvo haciendo la advertencia sobre el calentamiento global?, ahora nos tocó cosechar lo que sembramos — dijo apesadumbrado el coronel.

— Bueno, en parte, Juan escribió que Dios destruirá a los que destruyeron la tierra, Apocalipsis 11:8 — comentó Emdy.

— Si, creo que todo esto procede de Dios, como lo has citado — dijo Halcon dorado.

— Hablo de metáforas, pero ciertamente es la consecuencia de lo que los seres humanos hemos sembrado — dijo Emdy.

— Es lo que digo, que todo lo que está ocurriendo procede de Dios — replicó Halcón dorado.

— Espero que no estés intentando contradecir lo que el coronel y yo hemos hablado, porque mi ánimo no está para soportar idioteces — dijo Emdy.

— No intento faltarle el respeto, señor — contestó Halcón dorado.

— Entiendan esto, estamos pasando por un momento que seguirá en ebullición, muchas cosas de las que en adelante vivirán son eventos profetizados, todo empeorará, y la maldad será muy grande — dijo Emdy.

— Perdona señor, es que no puedo entender, como si no hemos aceptado la marca con el microchip, estamos pasando por lo mismo de lo que lo han aceptado — dijo un soldado

norteamericano.

— ¿No lo has notado soldado? Ellos están, en la inmensa mayoría enfermos, nosotros no nos hemos enfermado, estas viendo todo al revés, esa debería ser la queja de ellos, al vernos sanos y salvos, mientras ellos están enfermos y a millones los asesinan a diario. Todos hoy estamos viviendo este infierno en la tierra porque, de un modo u otro hemos sido malas personas, hacemos cosas malas, sean cosas pequeñas, como pequeñas zorras ocultas en nuestras vidas o cosas realmente malas en tamaño, no importa, todos tenemos nuestra retribución. Sin embargo, a diferencia de todas esas gentes que se han marcado con el microchip, estamos siendo protegidos por Dios — respondió Emdy.

Tras una larga plática con los combatientes acordando usar uniformes especiales resistentes a las altas temperaturas, para evitar que el sol quemara su piel durante el día, Emdy se comunicó otra vez con el general L. Greenberg, y le notificó que había llegado la hora de usar los uniformes que él le ayudó a conseguir a todos los miembros de la resistencia.

Un mes después.

— Todos hemos entrenado duro desde que cambiamos nuestro objetivo, ahora llegó la hora de ir hacia el blanco, como ya lo hemos discutido la brigada quedaran al mando del general Halcon dorado, y del coronel Stanley Roberts, aguardaran las instrucciones del general L.Greenberg, nosotros iremos hacia Puerto Rico, y más adelante, según lo acordado nos volveremos a reunir para ejecutar la fase 2 — le dijo Emdy a sus hombres.

Así, mientras todos se despidieron, marcharon en un convoy, Emdy, Sory, Aliona, Keren-hapuc, Reuel y el coronel McCain con 23 de sus soldados norteamericanos.

Emdy lucía muy callado, observado de un modo meticuloso por Sory, la cual acercándose más a él, lo abrazó.

— ¿Qué ocurre, por qué está tan callado? — le pregunto Sory.

— No he podido dejar de pensar en Osmia, no entiendo que le está ocurriendo, se que no debe ser por miedo que se oculta, quisiera saber qué está pasando con ella — respondió Emdy.

25 minutos después, Emdy con su compañía abordaron en un barco pesquero hacia Puerto Rico.

— Gracia Emdy, se lo que pones en riesgo por desviarte en Puerto Rico para ayudar a mi sobrino, a pesar de lo que te hizo su padre, Papo; mi sobrino también es su víctima — le musito Sory a Emdy.

— No te preocupes, aun tenemos tiempo, nuestro objetivo está instalado en la antigua base

norteamericana en San Juan, en la base Buchanan, ya Aliona y yo hicimos un plan de extracción, ella, como siempre, espía hasta morir, entrara sola por el, una vez lo saque y este en el barco, haremos explotar la base, para borrar rastro y sospecha de su extracción, este objetivo puede darnos información valiosa de la ubicación de la sede de la imagen viviente, es un ex científico de la NASA, detenido en la base.

Así, que estando en el área no será problema ir por tu sobrino — dijo Emdy.

— Emdy, nuestros hombres del cisne cantor, me han comunicado que se está registrando un movimiento sísmico, el cual apenas, según los sismólogos, es solo el movimiento de la perilla de la puerta que inminentemente se abrirá en cualquier momento en las próximas horas, y se estima que esto acabara de empeorar la situación de la antártica en su problema del deslizamiento y derretimiento glaciar, alimentando un maremoto como jamás la historia civilizada lo ha visto o registrado; se estima que hasta Puerto Rico y archipiélagos de nuestro continente quedarán bajo agua — informó el coronel McCain.

— ¿Crees que lo que has dicho está relacionado con la tormenta solar que esperamos esta tarde? — preguntó Keren-hapuc.

— Todo está relacionado en este tiempo, Keren. No solo el sol calentara siete veces más, sino que el calor en las noche será siete veces más de lo caluroso que la humanidad haya sentido alguna vez, según el profeta Isaías, capítulo 30:26, un cambio climático repentino, el cual provocará todo tipo de cataclismo, y movimiento en las placas tectónicas — respondió Emdy.

— Que horror, quiere decir que lo peor está por acontecer — comentó Keren-hapuc.

— Lamentablemente, es así — dijo Emdy.

— Disculpa, pero creo que es hora de que ustedes arreglen sus vidas, Emdy, nos diriges en una guerra de dos dimensiones, y la dimensión espiritual, que controlan los espíritus inmundo en la tierra, pueden usar el acto de fornicación de ustedes y causar estrago en sus vidas, y por ende, en las nuestras — dijo Reuel, uniéndose a la plática.

— Ella y yo hicimos una ceremonia nupcial delante de Dios, Reuel. Pero, estoy de acuerdo que nos casemos formalmente, si Sory está de acuerdo — replicó Emdy.

— ¡Si! Digo, acepto — exclamó emocionada Sory, al escuchar a Emdy.

— Bueno, no se hable más, hagamos la ceremonia, aquí, y ahora — Dijo Reuel.

El coronel McCain procedió a casar, legalmente a ambos jóvenes, con Keren-hapuc, Aliona y Reuel de testigos.

— Mi amor, lamento que debamos posponer la luna de miel — le musitó Emdy al oído a Sory.

Sory solo sonrió y acarició su rostro.

— Como me imagino que su luna de miel está en pausa, por razones obvias, ¿me puede decir donde se supone que la imagen viviente tiene su maldita madriguera? — le dijo Keren-hapuc a Emdy, con el brazo derecho echado sobre los hombros de Sory.

— Esta en Alemania, al menos es lo que suponemos; mientras que Daniel Pauzzini hizo del templo en Jerusalén su cuartel general y, lo presenta como si se hallara allí con el, no al público, sino a los que sospecha lo espian, a nosotros, la resistencia, por supuesto — respondió Emdy.

— ¿En serio pensara que creeremos semejante idiotez? — preguntó Keren-hapuc.

— Cada vez que recuerdo donde se encuentra ese degenerado inmundo, se me revuelve el estómago, hacer su cuartel general en el santo templo, que desfachatez — comentó Reuel.

— ¿Nunca te has preguntado donde Daniel Pauzzini tiene su trono, Reuel? — preguntó Emdy.

— En la nueva sede de las Naciones Unidas, Brusela — respondió Reuel.

—¿ Qué piensas de lo que escribió el apóstol Pablo en su carta a los tesalonicenses, capítulo 2 verso 4 ? — preguntó Emdy.

— No recuerdo, disculpa, se que habla del templo, donde entraría el maldito Daniel Pauzzini — respondió Reuel.

— Dice: tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios — dijo Emdy.

— ¡Por Dios santísimo, Emdy! ¿Crees que el trono de la bestia que dice Apocalipsis 16:10 es el templo de Dios en Jerusalén? — exclamó Reuel.

— Bueno, para un hombre como tú, que parece no creerlo llegastes muy rápido al libro de Apocalipsis, poniendo en contexto mi pregunta — dijo Emdy.

— No puedo creer que tú, que conoces muy bien las profecías, no haya notado que ese versículo habla del reino de la bestia, el trono de su reino ¿ Porque no vuelves a estudiarlo? — dijo irritado Reuel.

— ¡Ya basta! Solo quería saber donde está la maldita madriguera de la imagen viviente, no crear una polémica — intervino Keren-hapuc.

— Lo siento, pero no dejaré de decir que no olvides lo que le dijo Dios a Salomón del templo de

Jerusalén, si lo olvidaste leelo en primera de reyes 9: 3-7. Tampoco olvides que Israel cayó en la apostasía — dijo Emdy para concluir.

— ¡Adelante, continua con tus insinuaciones! — replicó Reuel.

— No insinuo nada, solo interpretar las profecías — dijo Emdy.

— No quiero echarle leña al fuego Reuel, pero sabes que Juan escribió en Apocalipsis 11: 8, hablando de la Jerusalén de ahora, que en sentido espiritual es Sodoma y el Egipto, para que los entendidos podamos entender la situación de Israel en este tiempo — dijo Sory.

— Odio tener que decirlo, padre, pero es cierto. Todo concuerda, sabemos que Israel cometió la apostasía al aceptar el pacto con el tratado de paz, que sabes que fue el mismo falso profeta desde el Vaticano quien lo inicio, y el reconocimiento a leyes internacionales con todas las depravaciones que representa; cuando estábamos en Jerusalén, me dijiste llorando, al ver a la bestia que subió del abismo en Jerusalén, todos esos inmundos soldados, que habían llegado a Jerusalén y no se irían hasta que sean destruido en la batalla de Armagedón, lo que significa, que en efecto, Emdy tiene razón — dijo Keren-hapuc, poniendo su mano derecha sobre el hombro de su padre.

— ¡No quiero escuchar nada más! — exclamó Reuel y se marchó para la cabina.

— Lo siento, la situación lo tiene mal, aun tenemos familiares allá — dijo Keren-hapuc y caminó de prisa tras su padre.

Al día siguiente, ya todos en Puerto Rico, en varios botes, por la laguna de la antigua estación conocida como agua expresó, se dirigían cautelosamente, hacia lo que había sido una de las joyas arquitectónicas de San Juan, el famoso coliseo José Miguel Agrelot en Hato rey.

Emdy otra vez se encontraba muy meditabundo, distraído en sus pensamientos, Sory no lo había notado, porque estaba envuelta en una plática con Keren-hapuc, sobre su familia, pero la ex comandante de el Mossad Israeli si se percató de ello y con una mueca le hizo una señal con sus labios a Sory, mirando hacia Emdy. Sory volviendo su mirada hacia el joven, entonces viéndolo pensativo, se acercó a él.

— ¿Estás bien, mi amor? — le pregunta Sory al joven.

— Aun no me puedo sacar de la mente a Osmia, estoy seguro que algo muy grave le debe estar ocurriendo.

— Sé que la extrañas mucho, yo también la extraño demasiado, pero busco no pensar en ella demasiado, para no distraerme. Confío en Dios, y sé que ella está bien y pronto volverá con nosotros. ¿Recuerda cuando se apartó de nosotros por un tiempo, para trabajar con su ingeniería artificial y copiar el escudo del gran pez para no ser detectada por la imagen

viviente? Creo que está haciendo algo similar, me dijiste que ella sentía miedo por sus pesadillas, entonces piénsalo, es algo parecido a lo ocurrido con ella antes.

— Es algo que he pensado varias veces mi amor, solo que no me cuadra el hecho de que se haya marchado sin hablar antes con nosotros, en aquella ocasión que mencionas ella habló con nosotros, por ello creo que algo no está bien en esta ocasión.

— ¿Se imaginan lo letal que debe ser la imagen de la bestia? — preguntó Keren-hapuc, entrando en la plática.

— Si, por ello pienso en su miedo; siendo ella tan letal, una obra tan extraordinaria, desde su ingeniería artificial, combinada con la ingeniería robótica e ingeniería artificial, con lo que en un principio creímos, como ella misma era sangre artificial, con piel artificial confeccionada en el laboratorio Núcleo Vitro, con ingeniería de tejidos tan avanzado, que hoy lo vemos en ella, tejido humano. Se ha estado humanizando vertiginosamente, y ahora comienza a experimentar los sentidos humanos, es lo que me aterra, que no los pueda controlar.

— Pues a mi me aterra la imagen viviente, imaginando cuán letal es, al recordar a Osmia en combate, porque es un arma de guerra más avanzada que ella — comentó Keren-hapuc.

— ¡Dios, por ello siente tanto miedo! — dijo Sory.

— Si, pero no la llames a ella arma de guerra, no lo permito — le dijo Emdy a Keren-hapuc.

— Keren tiene razón al decir, que sabiendo cuán letal es nuestra Osmia, ¿cómo será de letal la abominable imagen? Es horrendo el solo pensarlo — comentó Sory.

— Siendo ella tan calculadora pudo ser eso lo que la hizo alejarse de nosotros, al autoanalizarse, debió haber calculado en riesgo y ventaja para nosotros; pudo haber pensado los riesgos de ser detectada y controlada por la imagen viviente, fue lo que ocurrió anteriormente, cuando se apartó en el submarino para alterar su ingeniería. Lo que, repito, no me cuadra es que se haya marchado sin antes hablar con nosotros — dijo Emdy.

— ¿Crees que eso podría ser posible, es decir, que la llegue a controlarla? — preguntó Sory.

— Desafortunadamente, creo que es posible — respondió Emdy.

— Lo que significa, que no solo ella está en riesgo, sino también toda la tripulación del gran pez, de donde ella copió la tecnología para no ser detectada por la imagen viviente, ni ningún otro artefacto tecnológico, sea de radar o satélite. Ello es lo que me tiene muy preocupada a mi — dijo Keren-hapuc.

— Si, es complicado y muy preocupante, dado el caso — dijo Emdy.

— ¿No crees que deberías hablar de esto con el general L. Greenberg? — preguntó Keren-hapuc.

— ¿Él sabe dónde estamos? — preguntó Sory.

— Estamos todo el tiempo bajo su radar Sory, usamos el satélite de la nación de Dios, obviamente sabe que estamos aquí — respondió Emdy.

— Pero estamos manipulando constantemente los satélites, con el programa que hicimos conectándonos con el telescopio milimétrico GTM de Puebla México, al cual ampliamos, en nuestra aplicación con el radiotelescopio de Puerto Rico y el de China, para seguir los satélites en rotación y usar sus puntos ciegos, Emdy — replicó Sory.

— Lo sé Sory, yo hice la aplicación, pero aún no hemos entrado en misión, hasta entonces siempre estaremos en el radar del satélite de la nación de Dios, fue lo acordado por Eduardo y el general L. Greenberg, para mantenernos todo el tiempo en línea de combate y tener rápida asistencia cuando sea necesario — respondió Emdy.

— ¿Aún él no sabe sobre quién es en realidad Osmia? — preguntó Keren-hapuc.

— Si te refieres al general, no, aún no — respondió Emdy.

— ¿No sabe de la existencia de un prototipo de la imagen viviente? — preguntó Sory.

— Si, sabe que había un prototipo en Rusia, pero Aliona le dijo a el y al coronel McCain que fue destruido en Rusia, no tengo idea cómo lo supo, pero es obvio que estuvo indagando, y sin duda uno de los hombres a los que tenía asignado en la investigación era el coronel McCain, el cual estaba nadando en las aguas profundas del espionaje, donde Aliona es una temible barracuda — dijo Emdy.

— Si es así, creo que el coronel McCain está con nosotros porque sospecha que tenemos el prototipo — musitó Sory.

— Exacto, solo que nunca han sospechado que ha estado frente a sus narices — dijo Keren-hapuc.

— ¿Entonces es cierto, el coronel es un espía? — musitó Sory asombrada.

— Él y varios de sus hombres fueron identificados por Aliona, como una unidad de inteligencia. Sin embargo, no son enemigos, son realmente nuestros aliados — dijo Emdy.

— No entiendo nada, ¿por qué entonces tanto secretos? — dijo Sory confundida.

— Son relaciones de conveniencia la que llevan la espada suprema y la nación de Dios, así es

el mundo de la milicia, como de las agencias de inteligencia — le dijo Keren-hapuc a Sory.

— Correcto, por ello no siempre estaremos de acuerdo, ni con unos, ni con los otros, especialmente cuando se trate de Osmia, ¿te imaginas un ejército en la tierra de soldados como Osmia? Aun cuando conociendo las profecía, por las que nos guiamos, que eso jamás ocurrirá, el hombre es tan terco que pensaría que al concluir la gran tribulación lo podría hacer — dijo Emdy.

— ¿El general no imaginara que de la imagen viviente están haciendo un ejército? —preguntó Sory.

— Pienso que es exactamente eso lo que lo mantiene buscando el prototipo — respondió Emdy.

— Como aquella antigua película — comentó Sory.

— Los escritores de aquella película no tenían ni el más mínimo conocimiento de la escatología, no conocían absolutamente nada de las profecías de los últimos días, y estos hombres con los que estamos aliados tampoco, tienen eso en común — dijo Emdy.

— Gracias a Dios que no tendrán tiempo para comenzar a fabricar humanoides para la guerra — dijo Keren-hapuc.

Unos minutos después.

—Bien, ya hemos llegado al punto, debemos asegurar los botes — dijo Emdy.

— No entiendo cómo es que después que se le predicó tanto a Puerto Rico hayan aceptado tantas gentes aquí el microchip, y permitan que hicieran bases militares esos abominables aquí — dijo Sory mientras se bajaban de los botes.

— Todos han sido engañados, un espíritu de mentira por no aceptar el amor de la verdad de Dios, como Pablo se lo escribió a los tesalonicenses, así también millares de hombres y mujeres saldrán para enfrentarse a Jesucristo en la batalla de Armagedón, todos bajo engaño — le dijo Emdy.

Emdy abrazado a Sory, comenzaron a caminar, ambos viendo cuan devastada estaba la isla.

— ¡Emdy, esto no era parte de la estación del agua, expresó, esto era parte del estacionamiento del coliseo! — exclamó asombrada Sory.

— Lo sé,mi amor — respondió él.

— ¿Ya habías visto esta devastación? — le preguntó Sory.

— Si, todos los días observaba a través del satélite diferentes áreas de la isla, para conocer los lugares ocupados, hacia un reconocimiento satelital. Y lo que ves es solo el comienzo, la isla, dentro de poco, quedará bajo agua en su totalidad — dijo Emdy.

— ¿Cree que nuestros botes están seguros aquí?, los necesitaremos para dejar la isla — preguntó el coronel McCain.

— ¿Por qué no deja de quejarse? No has hecho más que quejarte en todo el recorrido en el bote — le dijo Aliona al coronel McCain, al pasar junto a él cargando dos mochilas, lanzándole una de ellas.

Emdy fingiendo no haber visto a Aliona enojada arrojarle la mochila al coronel, continuó caminando, mientras que Sory y Keren-hapuc lo seguían, haciendo un gran esfuerzo para no reírse.

Al llegar a las ruinas de lo que una vez fue el coliseo José Miguel Agrelot, se instalaron en él, e hicieron con sus laptops y otros equipos electrónicos un centro nervioso para sus operaciones en la isla, y poder ver las áreas que debían visitar.

— ¿Estas lista? te estaré siguiendo el rastro, no pierdas el radio reloj, los ojos del gran pez también estarán puestos en ti — le dijo Emdy a Aliona.

— Por supuesto, tranquilo, todo saldrá bien, ve por esa persona, nos vemos en el barco — respondió ella.

Emdy y Aliona se despidieron. Cuando Keren-hapuc vio que Aliona salía, la siguió hasta detenerla.

— Debes cuidarte mucho, amiga, te necesitamos — le dijo Keren-hapuc a la hermosa espía.

— Lo hare, cuidate también, y cuida a nuestro joven mayor, porque lo necesitamos — respondió ella.

— ¿Esto es lo que creo, Emdy? Me parece que en el antiguo estadio Hiran Bithorn han hecho un campo de concentración — dijo asombrado Reuel observando la pantalla de su laptop.

— Si, ya lo había visto a través del satélite, fue por ese campo de concentración que elegí esta ruinas del coliseo para comenzar nuestra misión; según pude ver por tres días seguido, es un campamento custodiado por unas diez personas, no debe ser un problema para tomarlo y liberar a los cautivos — respondió Emdy.

— No te parece mucho riesgo, digo, estamos muy cerca de ellos Emdy — replicó Reuel.

— No creo que estén patrullando esta área Reuel, no estamos cerca como dices, estamos a millas de ellos, deberías saberlo, viviste muchos años en la isla. Ahora bien, observa el antiguo coliseo Roberto Clemente, y el antiguo centro comercial, plazas de américa, ahora es una base militar, y el coliseo es un cuartel general de una brigada de unos 3000 a 5000 soldados abominables de las Naciones Unidas; ese es uno de nuestros objetivos — le dijo Emdy.

— ¿Crees prudente que atacemos esas madrigueras de demonios? — cuestionó Reuel.

El ex agente del Mossad se veía impresionado observando en la laptop el antiguo centro comercial, ahora hecho una gran base militar, y los soldados a pie y en vehículos moviéndose de un lado al otro en los predios de los estacionamientos de los edificios ocupados por la gran brigada, y sudaba a chorro, muy preocupado.

— Es nuestro segundo objetivo, Reuel. ¿Cuál creíste que sería nuestro segundo objetivo cuando lo discutimos en nuestra base antes de salir para acá? — le dijo Emdy.

— Debo disculparme, y confesarte, que no estuve presente en todas las reuniones de logística — respondió Reuel.

— Lo sé — dijo Emdy.

Por otro lado, Keren-hapuc y Sory, revisaban en las laptops las imágenes satelitales del objetivo. Mientras el coronel McCain, dejando a ambas mujeres trabajar, se acercó a Emdy.

— Estoy sofocada, el calor me tiene desesperada — comentó Sory.

— Debes controlarte, respira de espacio, no cambie de grado la mascarilla, debes dejarla como la graduamos todos. El calor seguirá aumentando, de suma importancia que aprendas a respirar despacio cuando te sientas sofocada y, luego vas poco a poco respirando profundo — le dijo Keren-hapuc.

— Escucha a Keren, haz lo que te ha dicho, y relájate, si te altera generará más calor — le escribieron en la laptop a Sory.

— Osmia, ¿eres tú? — escribió de inmediato Sory, muy emocionada.

— Si, amiga, por favor se fuerte, puedes resistir mucho más — respondió Osmia-avosetta.

— Pero, ¿porque te marchaste sin hablar con nosotros? Estamos muy preocupados por ti — le dijo Keren-hapuc.

— Debes escribirle para que te responda, Keren — le dijo Sory, secando sus ojos, que no dejaban de lagrimar por la emoción.

— No es necesario que me escriban, yo las veo y las escucho — respondió Osmia-avosetta.

Sory comenzó a buscarla con su mirada a su alrededor al escucharla, pensando que se encontraba cerca de ellos. Emdy se percató de cómo ella miraba hacia los lados, como buscando a alguien y se acercó a ellas.

— ¿Qué ocurre, estás buscando a alguien? — le preguntó Emdy a Sory.

— Hola Emdy — dijo Osmia-avosetta.

—¿ Mi abeja turca, eres tú? — pregunto impresionado Emdy.

— Si, mi señor, soy yo. No estaré físicamente por ahora con ustedes, pero no los abandonaré, los estaré ayudando como siempre; pero no quiero correr el riesgo de exponerlos — dijo ella, y apareció en la laptop, como en una videoconferencia.

— ¿Por ello nos dejaste? Podremos trabajar juntos para encontrar un sistema de desvío, que impida te puedan detectar — le dijo Emdy.

— Terminé un programa no accesible para la imagen viviente, puedo verlos y escucharlos por las laptops y satélite, así los podré ayudar sin riesgo por ahora. Emdy, localice al gran pez rumbo hacia Jerusalén, debes ordenarles no seguir hacia allá, con Daniel Puzzini allá hay un ejército de más de 5 millones de soldados, su milicia de más de 200 millones de soldados, los ha colocado en los cuatro puntos cardinales del planeta, está en todas parte, pero con el quedan 5 millones de los abominables soldados — le dijo Emdy.

— No te preocupes amiga, ya ellos tienen instrucciones de encontrarse con miembros de la nación de Dios, y los emiratos árabes en medio oriente, no llegarán a Jerusalén — respondió Emdy.

— ¿Con quién hablan? — preguntó, acercándose, el coronel McCain.

— Con la teniente coronel, Osmia-avosetta — respondió Emdy.

— ¿con la desertora? — preguntó impresionado el coronel.

— Ella no desertó, McCain, lamento que haya tenido que hacer creer que había desertado, pero tenía entonces mis razones para hacerlo entonces, hasta que la gente de mi brigada salieran. La teniente Osmi, está en una misión, y nos da las buenas nuevas que la liga arabe consiguió unir a todo el islan con la resistencia en medio oriente — le dijo Emdy al coronel.

— Interesante, ¿entonces la brillante jovencita es espía? — dijo el coronel.

— Entonces, me ha descubierto coronel, quede expuesta con usted cuando fui sola a rescatar a nuestro coordinador en la Florida ¿No habrá pensado que lo ignoramos coronel? — dijo Osmia-avosetta.

— Pero, ya eso no tiene importancia coronel, no nos preocupa porque tenemos muy claro que eres un aliado de vital importancia. Ahora nos debemos comunicar con el general L. Greenberg, para ponerlo al día de la alianza con el Islan en medio Oriente, sabemos que está limitando la comunicación y el uso del satélite, los ojos de la gran águila, por los continuos intentos de acceder de la imagen de la bestia — le dijo Emdy, intentando de ese modo sacarlo de su atención a Osmia-avosetta.

— No lo sé, mayor; esa alianza con los Islámicos no me parece real, no mientras hayan naciones Islámica, como Irán, con las Naciones Unidas de Daniel Pauzzini — respondió el coronel.

— Eso temo que piensen muchos de nuestros aliados, sin poder entender que esas naciones aliadas a Daniel Puzzini están con él por designio de Dios. Pero yo les expliqué a ustedes cómo será la batalla del Armagedon, y de cómo serían reunidas bajo engaño las naciones, para dicha batalla, según está escrito en Apocalipsis 16:13,14. Aunque creo que el general de algún modo debe tener conocimiento de esta alianza, pues cuando le hablé en su momento lo que significaba la alianza de los emirato árabes, creo haberle hecho mención del Islan — le dijo Emdy al coronel.

— Yo tengo mis reservas sobre esa alianza, usted me disculpa pero es mi posición — replicó el coronel.

— Me parece que ya el coronel lo ha entendido, Emdy, ya nos expresó su posición, escuchemos que tiene que decir el general — dijo Osmia-avosetta.

Emdy le ordenó a Osmia-avosetta hacer la videollamada, y cuando se estableció la comunicación y se efectuó la videoconferencia Emdy le habló de dicha alianza al general. El general muy atento a lo que Emdy exponía, le expresó que trabajará él, con sus contactos de la espada suprema, que podía contar con su aprobación.

— Tengo una inquietud ,mayor, cambiando un poco el tema, ¿por qué esa abominable trinidad de Satanás, el anticristo y el falso profeta enviaran a tres demonios a reunir a las naciones, para que salgan a la batalla del Armagedon, si ya el abominable Daniel Pauzzini dirige las naciones? — dijo el general L. Greenberg.

—Sé que lees la Biblia, y que entiendes algo de su escatologia, pero no sé si comprendes la trascendencia de la profecía del libro del profeta Daniel, capítulo 2:40,43, que trata de la alianza

que todos vemos hoy con las Naciones Unidas, la citada profecía dice que no se unirán el uno con el otro, como el barro y el hierro no mezcla; Daniel Pauzzini sabe perfectamente que debe convencer a cada uno de sus presidentes aliados, para llevarlos a la batalla de Armagedón, es importante no olvidar que todas las naciones están bajo el engaño de Pauzzini — explicó Emdy.

— Es un escenario muy sombrío, una profecía algo confusa para mí — comentó el general.

— Es el escenario en el que nos tocó vivir, solo hay que resistir, entendiendo que este gobierno global es satánico, pura mentira, engaño — dijo Emdy.

— En una plática, recuerdo lo que me explicaste de ese capítulo 4 versículo 19 del libro de Job, que dice, de cómo un espíritu inmundo le dijo unas palabras a Elifaz, como que los seres humanos como casas de barro, y como explica Jesús en su parábola en el evangelio de Lucas 11 verso 24 de como dijo un espíritu inmundo al haber sido expulsado de un cuerpo humano, diciendo : volveré a mi casa de donde salí; y al pensar en esa profecía del capítulo 2 del profeta Daniel, que citas, del hierro y el barro, pienso en personas y máquinas — dijo el general.

— Si, es bueno que lo recuerdes; porque el hierro en esa profecía del profeta Daniel, son las naciones comunistas encabezadas por China, y el barro representa a la unión europea, y la OTAN, naciones democráticas, las cuales dirigió hasta hace poco los Estados Unidos de Norteamérica. Las naciones representadas por el barro, millares de hombres y mujeres eran templo de Dios, casa de Dios, porque creían en Él y aun, millares creemos en Él, no así, aquellas naciones representadas por el hierro, que siempre fueron casas de espíritus inmundos, aunque no en todos, porque millares de seres humanos en esas naciones también creían, y aun millares creen en Dios; así que no se trata de las personas, general, sino de ideologías, comunismo y democracia, hierro, absolutismo, y barro, democracia, libertad — explicó Emdy.

— Ahora entiendo mejor a lo que se refiere, es una alianza frágil. Las naciones de la democracia obligan el voto, por ello son enviados a convencer a todas las naciones a esos tres poseídos por los demonios que menciona ese capítulo 16 de Apocalipsis — dijo el general L. Greenberg.

— Correcto, las naciones sabemos que se convocan en la sede de las Naciones Unidas en asamblea, por lo que debemos entender que esos tres emisarios de Satanás son tres líderes de naciones con mucha influencia en dicho organismo global — dijo Emdy.

Con esta aclaración a la interrogante del general concluyó la videoconferencia, la cual se había tomado demasiado tiempo.

De este modo, muy satisfechos, Emdy, Sory y Keren-hapuc, por Osmia-avosetta, que los había mantenidos muy preocupados, y ahora les hacía saber, que no los había abandonado, y que

ayudó a llegar a un lugar seguro a todos los hombres y mujeres que habían liberado de los autobuses cárceles, a los que ahora estaba capacitando, para que resistiera y pudieran sobrevivir, continuaron trazando el plan para ejecutar la fase 1 de la misión que los llevó a Puerto Rico.

2:55 PM. San Juan.

Antiguo coliseo de Puerto Rico.

— Hemos conseguido cinco aeroautos, y dos drones de la uniformada de las Naciones Unidas, Emdy, gracias a Dios por Osmia, que sigue con nosotros — dijo Reuel.

— Excelente, ahora debemos trabajar con la distracción para tomar los tres tanques, para hacer pedazos a esas ratas abominables — comentó Emdy.

— ¡Que Dios nos ayude, ya los aeroautos, los drones, las tres hammer y los autobuses están listos! — llegó exclamando el coronel McCain.

— Bien, vayamos a darle con todo a los abominables, vamos a enviarlos a donde pertenecen, al abismo — dijo Emdy.

Como todo un batallón, Emdy, Sory, Keren-hapuc, Reuel, 18 miembros de la espada supremas, de la tripulación de los barcos pesqueros, el coronel McCain, sus 23 soldados y 41 de los combatientes de la espada supremas que se les habían unidos, dirigidos por Luis Lebron, salieron a enfrentar a sobre 300 soldados poseídos de una brigada de las Naciones Unidas, muy bien armados, con camiones blindados.

— Ya corté todo tipo de comunicación del enemigo, y restauré algunas cámaras de los edificios y tenemos buena visibilidad de sus áreas de logísticas, pero no pude rehabilitar otras cámaras de algunas de las áreas importantes, porque fueron vandalizadas. Sin embargo, entre las restauradas descubrí algo muy interesante que te gustara ver, la imagen viviente desarrolló un sistema de holograma que lo convierte, cibernéticamente, en omnipresente, Emdy. Cuando indagué el uso que le está dando al sistema de holograma, descubrí que se ha estado presentando simultáneamente en diversos países, donde tienen sus brigadas destacadas, y en actividades religiosas; quiero que veas un reciente video de uno de los cuarteles que atacaran, para que veas uno de sus hologramas — informó Osmia-avosetta.

Cuando Osmia-avosetta les mostró la grabación, Emdy, Sory, Keren-hapuc, y el coronel McCain, estaban atónitos, observando la grabación que mostraba el holograma de la imagen viviente en uno de los cuarteles enemigos, hablando con un general y otros oficiales de la brigada.

— ¡No es un holograma, Emdy, es el abominable realmente; Osmia, tu seras una gran espía, pero esta vez te equivocaste, no es un holograma, es Daniel Pauzzini en carne y hueso! —

exclamó impresionado el coronel McCain.

— Controla tus emociones, coronel, ella no se equivocó, es en efecto un holograma de alta definición, realmente asombroso — dijo Emdy.

— ¡De modo que usted, realmente, ha creído que el holograma de la imagen viviente es realmente el abominable Daniel Pauzzini en persona! Es precisamente esa la razón por la cual hoy millones de personas, alrededor del planeta lo están adorando; siempre me había preguntado, cómo es que los seres humanos hemos estado condenando a todos los idólatras de esculturas e imágenes, cuando hemos visto cómo los billones de seres humanos adoran e idolatran a otros hombres, sean sus héroes del deporte o la clase artística, y ahora viendo a la humanidad adorando e idolatrando a Daniel Pauzzini lo entiendo, durante siglo la humanidad cayó en la trampa al comenzar a idolatrar a sus llamados héroes humanos, le prepararon con ello el mundo como un altar al abominable Daniel Pauzzini. Si, todos han caído en la trampa, y ahí está su imagen, en un holograma siendo adorada — replicó Osmia-avosetta.

— Que lamentable lo que has dicho — dijo el coronel McCain.

— Los tratados que están repartiendo alrededor del planeta, con el logotipo de la iglesia universal del Vaticano, es propaganda engañosa del falso profeta, y la humanidad la está recibiendo con júbilo; se está presentando al mundo como el profeta Elia, reencarnado en el, y lo están creyendo, ya el mundo no tiene acceso a las sagradas Escrituras, el ejército de Daniel Pauzzini las recogieron, exactamente con ese propósito, engañar y no ser confrontado con las Escrituras, con capítulos y textos como, por ejemplo: Mateo 17: 10-12, entre otros — comentó Emdy.

— El mundo se ha sumido en las tinieblas salidas del pozo del abismo que menciona Apocalipsis 9, están ciegos. No les importa ver como tienen a millones de personas encerradas en campos de concentraciones, aun en las que fueron las naciones y ciudades más civilizadas y avanzadas del planeta, les han creído a los abominables que son personas ligados el terrorismo, una amenaza contra la paz mundial. Los millones se apresuran para recibir el microchip y no ser acusados y encerrados en los campos de concentración — dijo Reuel.

— ¿En dónde están todas las personas que durante los tres pasados años hacían grandes, y concurridas marchas, en protesta, pidiendo acción inmediata e intervención contra los dos Olivos, a los que llamaban terroristas? ¿Por qué no salen ahora a marchar en protesta por todos los que aun en las civilizadas ciudades tienen encerradas en campos de concentración, como los encerraba Adolfo Hitler? — preguntó retóricamente Sory.

— Ya deben de estar lamentándose en sus madriguera, seguramente — dijo Emdy.

Los vehículos de la resistencia se detuvieron unos kilómetros más adelante del objetivo. Emdy, Sory, Keren-hapuc, Reuel y el coronel McCain, bajaron de la hummer.

— Desde este punto tenemos todas las áreas circundantes de nuestro objetivo visibles por nuestro satélite, marchemos hacia nuestro objetivo — dijo Emdy.

Sory mantiene la comunicación con Osmia-avosetta, sentada en la hummer, le escribía a la hermosa humanoide, coordinando la ubicación de los tanques de guerra, los cuales dirigen hacia el estacionamiento del antiguo centro comercial.

— Osmia, uno de los tanques se puede manejar por control remoto, ¿lo habías notado? — le pregunto Sory.

— Por supuesto, es un anfibio, clase A-2032.

— ¿Estás bien Osmia? Te he sentido algo distraída, siento que hay algo que te preocupa y no lo puedes evadir. ¿Por qué no te abres conmigo, amiga? Si lo hablas te sentirás mejor, así lidiamos los humanos con las inquietudes, y las cosas que nos preocupan — le dijo Sory.

— Nada de qué preocuparte, solo me estoy modificando, mientras trabajo con ustedes, me hago unas mejoras.

— Estás distraída — replicó Sory, sonriendo.

— No como para que se preocupen, lo que hago no lo estoy haciendo por vanidad, sino hago algo que Emdy me enseñó, para sobrevivir.

— Que bien, es bueno saber que te das mantenimientos, como toda chica en fin — dijo sonriendo Sory.

— Si, algo así — dijo Osmia-avosetta sonriendo.

Emdy con sus combatientes se detuvieron junto a unos viejos furgones de carga, cerca de la cerca del estacionamiento del centro comercial, ocupado por los soldados de la brigada de la bestia.

Emdy observaba meticulosamente los predios del estacionamiento, el edificio y por último el portón, con sus monoculares.

— Entraremos por la puerta de emergencia del edificio. Debemos eliminar los cuatro elementos móviles que recorren y protegen el área, dos jeep y dos motoras, luego nos encargaremos de los dos soldados que están estacionados frente a la puerta — les dijo Emdy a su equipo.

Emdy y su equipo se ocultaron en puntos estratégicos y aguardaban, conforme Emdy había calculado que pasarían, en sus rondas, las dos motoras. Unos minutos después, escucharon

acercarse a los motociclistas, y de inmediato Luis Lebron, teniendo en la mira, recibió la señal de Emdy, y usando sus armas con silenciadores ultimaron a ambos motociclistas.

El coronel McCain y Keren-hapuc se movieron de prisa, y con su sables en manos los decapitaron, y levantaron los cuerpos y los sacaron con las motoras del claro del estacionamiento y los ocultaron en un furgón.

Unos minutos después, se acercó uno de los jeeps, Emdy que no lo perdía de vista, al acercarse más le disparó a un neumático, dirigiéndose el conductor, al sentir que el neumático explotó, como si se hubiera pinchado, hacia la orilla, junto a la cerca, para revisar el neumático. Cuando el soldado, conductor del jeep, viendo el neumático agujereado, se disponía a hacer una llamada por un radio transmisor de onda corta, Luis Lebron le hizo varios disparos eliminándolo de inmediato con su sable al caer herido.

El otro jeep se acercaba por el otro extremo del estacionamiento, como si buscara a su compañero de ronda, y Emdy notablemente preocupado, lo observaba con la mira de su rifle, y viéndolo levantar el radio transmisor del jeep, sin titubear por un segundo le disparó a la cabeza, y siguió disparando, mientras corría hacia él junto a Sory, hasta tenerlo al alcance con sus sables y lo despedazaron.

Uno de los miembros de la tripulación del barco pesquero de la espada suprema, corrió hacia la cerca y usando unos guantes especiales, para protegerse de la electricidad, cortó con una tenaza los alambres de la cerca.

— Bien, adelante, tengan cuidado al cruzar, la cerca está electrizada con alto voltaje — les dijo Emdy.

Cuando ya todos se disponían a cruzar la cerca, Osmia.avosetta le aviso a Emdy por el reloj radio transmisor, que otro jeep se acercaba a ellos, con dos soldados.

Emdy ordenó de inmediato ocultar a sus hombres, quedando solo con Luis Lebron. Ambos se apresuraron hacia uno de los jeep, y comenzaron a ponerse las chaquetas y gorras de los dos soldados conductores de ambos jeep. Cuando el jeep con los dos soldados se acercó ya Emdy e Luis Lebron estaban alzando el jeep de la llanta explotada, fingiendo que cambiaban el neumático.

— ¡Enserio, Uriel! ¿Estás cambiando una llanta? — le voceó a Luis Lebron el conductor del jeep.

— ¡Yo le advertí que nadie lo haría por él ¿y qué crees? el maldito dijo que lo haría en un abrir y cerrar de ojos! — exclamó Emdy, al escuchar hablar en español al soldado del jeep.

— ¡No, yo no me pierdo esto! — exclamó el conductor del jeep, y se bajaron del jeep.

Cuando ambos soldados se acercaban a Emdy y a Luis Lebron, se percataron que no eran sus compañeros de brigada, y de inmediato intentaron desenfundar sus pistolas, pero Luis Lebron, que agachado como si cambiara el neumático, tenía sus dos pistolas preparadas, sin perder tiempo abrió fuego contra ambos, seguido por Emdy, que con una pistola en una mano y en la otra su sable, disparandoles, se acercó y los atacó con el sable. Luis Lebron y Keren-hapuc, corrieron hacia el otro soldado y lo atacaron hasta despedazarlo; todas las gentes de Emdy, sin perder tiempo, mientras Emdy, Luis Lebron y Keren-hapuc ultimaban a los dos soldados, cruzaban de prisa la cerca, dirigidos por el coronel McCain.

— Si que estuvimos cerca — le dijo Emdy a Luis Lebron.

— Un factor sorpresa, mayor, gracias a Dios están usando la guardia nacional de Puerto Rico para las rondas preventivas — dijo Luis Lebron.

— Algo muy favorable para nosotros, ahora voy a ponerme las botas de ese abominable motociclista, a subir en la motora e iré hacia la puerta de emergencia del edificio y eliminaré a los dos que custodian la puerta — dijo Emdy.

Cuando Emdy arrancó la motora, y se dirigió hacia la puerta de emergencia del edificio, el coronel McCain le ordenó a Keren-hapuc que enviará a seis hombres a subir en dos de los tanques. Keren-hapuc no estuvo de acuerdo con la orden del coronel, porque lo que ordenaba no estaba en lo trazado por Emdy, y afectaba la logística.

— Emdy no responde, Keren, tiene su reloj transmisor apagado. Yo asumiré toda responsabilidad; el tanque que está en medio de los dos de camuflaje, es un tanque clase A-2032, yo lo dirigiré cuando comience la distracción con la ecopatrulla y los drones — dijo Osmia-avosetta, luego de que Keren-hapuc se le comunica su inquietud, por la orden del coronel.

— Coronel McCain, la comandante Osmia asumió el mando, hasta nueva comunicación del mayor Emdy, ella tiene instrucciones, lo pongo al corriente – informó Keren-hapuc.

Mientras tanto, en la fuerte Buchana, de San Juan, Aliona logra infiltrarse con una falsa identidad de concejal de las Naciones Unidas, dejando en su paso una estela de muerte, en la base militar.

La sagaz e intensa espía, se movilizaba tan sigilosa y hábil como un fantasma evadiendo las cámaras, mientras que a su paso seguía atacando y eliminando soldados, hasta llegar a su objetivo.

— Póngase este uniforme — le dijo Aliona al sujeto.

— ¿Pero, qué está ocurriendo? ¿Quién es usted, qué quiere de mí? — preguntó atónito el hombre.

— Cierre la boca, son muchas preguntas y no hay tiempo para eso ¡vístase ya!.

— Pero temo que esto es un lamentable error, soy John Miller, doctor en robótica y biología.

Cuando Aliona se disponía a ripostar llegó una mujer acompañada de un soldado, al ver estos a Aliona le preguntaron, notablemente molestos que hacía ella ahí. Aliona no respondió, solo los golpeó a ambos dejándolos inconscientes.

Al John Miller ver del modo que Aliona golpeó al soldado y a la mujer, comenzó a cambiarse de ropa rápidamente.

— Es lo que debió haber hecho sin tantas preguntas — le dijo Aliona al sujeto llamado John, agarrándolo de un brazo y comenzar a caminar.

En los predios del antiguo centro comercial, mientras Emdy llegaba hasta los soldados que custodiaban la puerta de emergencia, Keren-hapuc enviaba seis hombres a subir en los dos tanques junto al que Osmia-avosetta manejaría.

— ¡Insubordinada! ¿Obedeces antes que a mi a una niña? — le dijo irritado el coronel McCain a Keren-hapuc.

— No se crea la gran cosa, tengo su mismo rango; pero ahora no tengo tiempo para ti — replicó Keren-hapuc observando el jeep en el que iban los seis hombres hacia los tanques.

mientras los jeep se acercaban a los tanques Emdy les disparaba a los dos soldados poseídos que custodiaban la puerta, y con sable en mano caminaba hacia ellos.

Al Emdy asegurar la puerta, Keren-hapuc, Luis Lebron y tres de los miembros de la espada suprema, subieron en uno de los jeep y se dirigieron hacia donde estaba él abriendo la puerta.

— ¿Y los demás? — le preguntó Emdy a Keren-hapuc.

Keren-hapuc le explicó la decisión de Osmia-avosetta, y del disgusto del coronel McCain.

— Me parece una buena decisión de Osmia, ignorar el berrinche de McCain — le dijo sonriente Emdy a su amiga, ex coronel, y agente de Mossad.

Así, los seis entraron por la puerta llevando consigo los cadáveres de los decapitados poseídos. Emdy sacó un croqui del edificio del antiguo centro comercial, mientras lo revisaba Aliona se comunicó con Osmia-avosetta y esta hizo explotar con un dron la base militar.

— Emdy, Osmia intenta comunicarse contigo, debes encender tu reloj — le dijo Keren-hapuc.

Emdy encendió su radio reloj transmisor, de muñeca, y Osmia le notificó que ya había ejecutado con éxito la fase 1.

— Bien, ya comenzaron a salir de aquí hacia la base militar Buchana, un contingente de soldados, ya tenemos los puntos ocupados de esa madriguera, subamos pues — les dijo Emdy.

Todos subieron al tercer nivel del edificio, por las oscuras escaleras del área de emergencia, eliminando en el camino a seis soldados poseídos.

— Aguardaremos en este salón hasta que comience la distracción, con el ataque de los tanques y drones; cuando todo inicie iremos y tomaremos el cuarto de control por asalto. Vaciamos los bancos de datos protegidos por la imagen viviente, encriptándolos en el saque con el sistema de desvío que Osmia fabricó, para evadir los virus de la imagen viviente, y colocamos los explosivos, en la terraza y puntos acordados. Una vez colocados los explosivos solo tendremos siete minutos antes que comience la reacción en cadena de la primera explosión — les recordó Emdy.

Mientras Emdy y su equipo aguardaban que empezara la distracción, Osmia-avosetta hizo despegar los drones y cinco aeroplanos de una patrulla militar, conducidos por cinco combatientes de la espada suprema, y activó el tanque A-2032, al igual que los seis hombres de la espada suprema que ya se encontraban en dos tanques. De pronto unos 90 soldados, de la brigada de las Naciones Unidas, salieron corriendo del edificio, portando sus potentes armas y se desplegaron en las áreas circundantes de las afuera del edificio y estacionamiento, unos se parapetaron en varios vehículos.

Osmia-avosetta observó por las cámaras del tanque a los soldados desplegándose, para tomar posición para el combate y dio orden de atacar.

El ataque contra los soldados fue brutal, no esperaban el embate de la resistencia de tal modo. Las autopatrullas y los drones hacían pedazo a los soldados enemigos, cuando de pronto, de un lado lateral del edificio se abrió una cortina metálica y salieron dos helicópteros de combates y dos drones última generación, de los cuales Osmia-avosetta, luego de un intento por controlar, sin éxito, se elevaron a gran altura.

El combate estaba en ebullición, al intentar los combatientes de la espada suprema disparar con los tanques, para su sorpresa, no funcionaban, estaban averiados.

Osmia-avosetta detectó un fallo en el tanque que controlaba, y reparándolo de inmediato, poniéndolo en piloto automático, comenzó a hacer tronar su cañón, disparando a los vehículos donde estaban parapetados los soldados de las Naciones Unidas. El tanque se volvió en un verdadero terror para los soldados, con 16 balas de cañón y 4000 municiones de su arma M-60, ya comenzaban a sentir el torque de la devastadora máquina de combate.

Los helicópteros y drones de la brigada de la bestia comenzaron a contraatacar, las metrallas y

los cañonazos retumbaban en todo el entorno.

El coronel McCain y el resto de los hombres de la resistencia, llegaron para apoyar a los combatientes en el fragor de la batalla.

Por otro lado, en el interior del edificio, Emdy y sus combatientes se enfrentaban a diez soldados, que atrincherados impedían el avance hacia la sala de control. Después de un intenso intercambio de metrallas, Emdy y su equipo arrojando cinco granadas los eliminaron.

— Debes llegar con dos de los hombres hasta el otro lado, y amarrar los dos puntos trazados de ese extremo del edificio, nosotros haremos lo propio de este lado; tan pronto como ese extremo esté listo, alejense, y comuníquense con Sory, ella está conectada con Osmia-avosetta. Yo continuaré hacia el cuarto de control, debo vaciar los bancos de datos antes de hacer explotar el cuarto — le dijo Emdy a Keren-hapuc.

— Entendido — respondió Keren-hapuc.

Mientras en las afueras la batalla arreciaba un grupo de hombres y mujeres, armados de armas de fuego y machetes, todos usando mascarillas y con vestimentas, notablemente del clandestinaje, se acercaban a los combatientes de la resistencia, todos con las manos alzadas. El coronel McCain observó asombrado a Sory, y mientras ambos muy cautelosos los observaban Osmia-avosetta se comunicó con Sory.

— Debes ponerles el detector, para saber si no tienen el microchip — le dijo Osmia-avosetta.

— ¿Tú los estás viendo también? — le pregunto Sory a la hermosa humanoide.

— Estoy usando el satélite — respondió Osmia-avosetta.

— Detenganse, ¿quiénes son ustedes? — les voceo el coronel McCain, a los hombres, apuntandoles con su arma, como los combatientes de la resistencia.

— Somos cristianos protestantes, estamos intentando rescatar a nuestros seres amados, los hemos estado buscando, un amigo nos dijo que los habían traído a este lugar — respondió uno de los hombres.

Sory procedió a pasar el escáner por el cuerpo de las personas, y varios de los hombres del coronel McCain e hicieron lo propio.

— Están limpios, no están marcados — dijo Sory.

— Lo se, lei los escáner. Me impresionan, ¿cómo han sobrevivido, enfrentando a los soldados poseídos, con esas armas? — le dijo Osmia-avosetta a Sory.

— Nunca se debe subestimar al ser humano, mi amiga, mucho menos si son gentes cuya fe está puesta en Jesucristo — dijo Sory.

La operación del tanque, y los drones por Osmia-avosetta eran una gran ayuda para la resistencia, a la cual le abría camino en el medio de la batalla. Pero las cosas comenzaban a empeorar, tres tanques enemigos se acercaban a la zona de combate. Ya Osmia-avosetta había derribado los drones y los helicópteros, los drones de las Naciones Unidas habían destruido las autopatrullas conducidas por cinco de los hombres de la espada suprema y asesinado a siete de los hombres del coronel McCain, que combatían al lado de Sory y del coronel.

mientras que en el interior del edificio, del equipo de Emdy, solo sobrevivieron Keren-hapuc, Lus Lebron y Emdy.

Keren-hapuc y Luis Lebron llegaron disparando con dos rifles de asalto AK-47, y lanzando granadas, hasta el cuarto de control, donde tenían atrincherado a Emdy.

— ¿¡Qué hacen aquí!? Les di instrucciones de abandonar el edificio cuando colocarán los explosivos — les reclamó enérgicamente Emdy.

— No escuchamos la parte donde pediste que te abandonáramos en manos de los malditos poseídos ¿Nos las quieres repetir? — respondió Keren-hapuc.

— ¿Tampoco escuchaste que te dije que eres tan terca como Sory? — replicó Emdy.

— Son mujeres, mayor ¿que más se puede esperar? — comentó Lui Lebron.

— Pero tú no te quedas atrás, eres tan terco como ellas — le respondió Emdy al coronel Luis Lebron.

— ¿Te dolió eso, proxeneta? — le preguntó con sarcasmo Keren-hapuc al coronel.

— ¿Cuántas granadas les quedan? — les preguntó Emdy.

— Yo solo tengo dos — dijo Keren-hapuc.

— A mi me queda solo una, mayor — dijo el coronel intentando protegerse de las ráfagas de proyectiles de las metrallicas enemigas.

— Dame una Keren, y tú, coronel, dame la que tienes. Keren y yo avanzaremos hacia ellos, tú nos cubrirás desde aquí con la ametralladora — les dijo Emdy.

Así, Emdy y Keren-hapuc se comenzaron a movilizar cautelosa y sigilosamente hacia la barricada de los soldados enemigos, mientras el coronel Luis Lebron disparaba sin cesar hacia

los abominables. Emdy lanzó la primera granada, seguido por Keren-hapuc, ambas granadas causaron estrago en los parapetados en la barricada.

Los que sobrevivieron en la barricada viendo a Emdy y a Keren-hapuc, los cuales quedaron expuesto, abrieron fuego contra ellos; el coronel Luis Lebron viendo cómo disparaban contra Emdy y la ex coronel comandante del Mossad, salió de la trinchera con la ametralladora en manos disparándole a los soldados poseídos, mientras les gritaba: mueran inmundos.

Cuando se ocultaron los soldados del brutal ataque del coronel, Emdy les arrojó la otra granada y corrió junto a Keren-hapuc hacia un extremo de la barricada, y dispararon sin cesar sobre los soldados, hiriendo a los cuatros que quedaban de pie con graves heridas de muerte, pero combatiendo como si nada, y con sus sables arremetieron contra ellos y los decapitaron.

Cuando Emdy y Keren-hapuc, viéndolos a todos destruidos, procedieron a adentrarse hasta los controles y monitores para vaciar los bancos de datos, de debajo de un escritorio, entre otros escombros, se levantó uno de los soldados con gran violencia arrojando hacia un lado, demostrando tener una fuerza descomunal. Era el comandante de la brigada de los soldados poseídos, el cual estaba poseído por un principado.

Emdy y Keren-hapuc arremetieron sin vacilar contra el comandante poseído, pero eran un maldito demoledor, el cual le estaba propinando senda paliza a ambos, mientras los están apabullando a ambos los desarmo. Emdy y Keren-hapuc yacían en el suelo, estropeados, intentando ponerse de pie, mientras el poseído con ambos sables en mano se acercó a Emdy.

— Te has convertido en un maldito dolor de cabeza, aprendiste en las tinieblas a combatir, asesinabas, robabas, engañabas experto en el arte de la mentira, un fornicario, un maldito drogadicto, amigo de traficantes. ¿Que no te dimos para que nos abandonarás y te esclavizaras? — le voceó el poseído a Emdy, notablemente, literalmente, y endemoniado.

Cuando alzaba uno de los sables para asesinar a Emdy, de súbito el coronel Luis Lebron se presentó abriendo fuego contra el abominable con la ametralladora, mientras le gritaba como un loco. El poseído dio un giro muy rápido, arrojándole uno de los sables, alcanzándolo y traspasándolo con él, cayendo de espalda, sobre dos cadáveres el coronel Luis Lebron.

— ¡Ya basta! — se escuchó decir una fuerte voz.

El comandante de la brigada de los poseídos, con notable asombro, comenzó a buscar en todo el área la procedencia de la voz, y se acercó al cadáver de Luis Lebron, lo golpeo con el pie y al ver que estaba muerto continuó caminando buscando la procedencia de la voz, hasta detenerse en seco, impresionado.

— ¡De rodilla! — le ordenó la voz, esta vez presentándose frente a él la imagen viviente de Daniel Pauzzni.

El comandante poseído se arrodillo, mientras que Emdy, puesto de pie, cojeando del pie izquierdo, se acercó al cadáver de Luis Lebron, y le arrancó el sable que lo atravesaba, y de inmediato se acercó al comandante, el cual al verlo se iba a poner rápidamente de pie, y le tumbo la cabeza.

Keren-hapuc estaba asombrada y confundida, observando a la imagen viviente, hasta que de pronto la imagen cambió y apareció la imagen de Osmia-avosetta.

Emdy y Keren-hapuc comenzaron a reír al ver a Osmia-avosetta en el holograma, haciendo un gesto, como si hubiera sentido escalofrío y asco por haber imitado a la imagen viviente.

— Ya le estoy empezando a creer a mi padre cuando dice que eres mi ángel — le dijo Emdy a Osmia-avosetta.

— No soy un ángel, solo soy tu amiga, y combatiente de la resistencia — replicó ella.

Keren-hapuc no dejaba de reír.

— No sabes cuanto te amamos amiga — le dijo Keren-hapuc.

— También los amos, pero ya deben salir del edificio, tres tanques le están complicando todo afuera a nuestros combatientes — les dijo Osmia-avosetta.

Cuando Emdy y Keren-hapuc se disponían a dejar el edificio, Keren-hapuc observó a Luis Lebron y acercándose, puso su mano sobre su nariz.

— Él aún está con vida, Emdy — dijo asombrada Keren-hapuc.

Emdy lo examinó, y comprobando que en efecto seguía con vida, observó asombrado a Keren-hapuc.

— Resiste amigo, estarás bien. Encargate de el Keren, iré por los datos — le dijo Emdy al moribundo.

Cuando Emdy se dirige hacia los controles se percató que en la muñeca de uno de los cadáveres habían unas esposas de cadena larga, y acercándose al cadáver, jalo la cadena y de entre escombros salió un maletín metálico. Emdy examinó el maletín y decidió llevarlo con él.

— Emdy, cuando procedas abrir los archivos de los bancos de datos debes tener cuidado, no olvides que están custodiados por la imagen viviente, se dará cuenta que estás vaciando los bancos — le dijo Osmia-avosetta hablandole por el reloj transmisor.

Emdy pudo vaciar hábilmente los bancos de datos y ayudó a Keren-hapuc con Luis Lebron, y una vez activaron los explosivos comenzaron a salir.

La explosión comenzaría en siete minutos, en una reacción en cadena, por lo que ellos debían salir de prisa del edificio.

— Osmia ¿cual es la situación con los tanques enemigos? — pregunto Emdy.

— Caótica, nos están causando estrago — respondió ella.

— ¿No has podido hacer nada al respecto?

— Sí señor, pero debía tomar una decisión, entre quedarme combatiendolos o venir por ustedes.

— Entiendo, muy bien, ve por ellos ahora y destruyelos — le dijo Emdy.

Mientras tanto, la batalla en los predios del edificio arreció, la llegada de los tanques hizo correr al coronel McCain y todos los combatientes de la resistencia a su lado.

Osmia-avosetta movilizó el tanque anfibio y destruyó a uno de los tanques, mientras los tres tanque enemigos despedazaban al segundo tanque de la resistencia. Ahora era Osmia-avosetta enfrentando frente a frente el tanque anfibio a los dos tanques enemigos, pero la astuta humanoide, usando la voz del comandante de la brigada de los poseídos, registrada en su sistema, le ordenó a uno de los dos tanque destruir al otro tanque, haciéndole creer que los hombres de la resistencia había entrado al tanque y capturado como rehén al conductor. El tanque giró su cañón hacia el tanque a su lado y lo despedazó, luego ella disparó un cañonazo destruyendo al tanque que quedaba de los enemigos.

Al escuchar la explosión en el edificio, los soldados de la brigada de los poseídos comenzaron a correr, alejándose del edificio, Osmia-avosetta viéndolos dispersarse en los predios, activo el último dron que le quedaba y arremetió contra ellos, mientras Emdy y Keren-hapuc se acercaban de prisa a McCain y sus hombres, con Luis Lebron.

Los cristianos protestantes eufóricos, viendo el edificio explotar, comenzaron a dar gritos de júbilo.

— Tranquilícense, esto aún no termina — les voceó Emdy.

— Pero para nosotros esto es una gran victoria, podremos rescatar a los nuestros — respondió uno de ellos.

Emdy se detuvo a observar al hombre y a todos sus compañeros, el coronel McCain viéndolo como observaba a esas personas, se acercó al joven Emdy y le explicó quienes eran. En esos

momentos llegó Sory en uno de los camiones, bajando de él, de inmediato corrió a abrazar a Emdy.

— ¿Ellos lo lograron? — le preguntó el coronel McCain a Sory.

— Por supuesto que sí, están en el camión — respondió muy sonriente Sory.

El coronel McCain se acercó a la parte de atrás del camión y se detuvo a observar asombrado el interior de la parte de carga del camión militar.

— Pero, ¿cómo puede ser esto posible? — dijo asombrado el coronel.

El coronel no salía del asombro viendo en un holograma a Osmia-avosetta, mientras un miembro de la espada suprema con el reloj transmisor de Emdy en la mano, siguiendo las instrucciones de Osmia-avosetta operaba a Luis Lebron.

— Te lo explicaré luego coronel, es mi reloj transmisor con el que se conecta para el holograma — le dijo Emdy.

— Impresionante — musitó el coronel pasando su mano sobre el holograma.

— Parece que nunca había visto un holograma coronel — le dijo Osmia-avosetta.

— Holograma muchos, pero nunca a una maravilla como tú — respondió el coronel.

— ¿Y quienes son todas esas personas, coronel? — preguntó Keren-hapuc, viendo a los cristianos protestantes al bajar del camión, con los soldados estadounidenses.

— Son una de las células de cristianos protestantes que quedan en la isla — respondió el coronel.

— Es sorprendente que aún queden de ellos en esta isla — dijo Keren-hapuc.

— Así es, pero no tenemos tiempo que perder en pláticas, debemos ir por los cautivos que aún quedan en los campos de concentración — dijo Emdy.

— Muy bien, dejaré al soldado George, aquí de respaldo con Anton, mientras Miguel atiende la herida del coronel Luis Lebron — dijo el coronel McCain.

— Me parece bien, no sabemos cuando necesitamos a Osmia como apoyo, lo cual es la mayor parte del tiempo — respondió Emdy.

— Aún estoy impresionado por las habilidades de la comandante Osmia, una extraordinaria

soldado, sumamente competente ¿Cómo llegó a la resistencia? — dijo intrigado el coronel McCain.

Al escuchar Emdy al coronel miró a Keren-hapuc, esta lo observó, luego miró disimuladamente al coronel y volvió a mirar a Emdy, haciendo un gesto de cabeza, como indicando haber captado su mirada.

— No tenemos tiempo para estas chacharas, vaya en aquel camión con sus hombres coronel, Keren, Sory y yo iremos con los hombres de la espada suprema en aquel otro camión, los protestantes, unos vendrán con nosotros, otro subiran al camión donde estan curando a Luis, e irán hacia el coliseo donde tenemos nuestro centro nervioso, allí guardarán por nuestra llegada. Permanecerán retirados de la zona de combate — dijo Emdy.

De este modo todos se dirigieron hacia sus vehículos de transporte.

— A propósito, Emdy, ¿cómo supiste que el holograma, en el que apareció la imagen de la bestia, era Osmia, y no la inmunda imagen viviente? — cuestionó Keren-hapuc.

— Porque ella se comunicó antes conmigo, para usar el sistema de mi reloj para hacer el holograma.

Unos minutos después.

Emdy y sus hombres llegaron hasta donde tenían a los cautivos, y para sorpresa de todos, no habían soldados custodiandolos, los soldados que los custodiaban al escuchar que habían comenzado los combates en el antiguo centro comercial cruzando la calle de donde ellos se encontraban, huyeron. Los prisioneros permanecían en el lugar, no entendían lo que ocurría, solo habían escuchado la batalla y la explosion del antiguo centro comercial al otro lado de la calle donde los tenían cautivos.

Los protestantes que llegaron con Emdy, estaban muy ansiosos, desesperados querían ir de prisa por sus seres amados entre los cautivos, Emdy los detuvo y les dijo que primero debían asegurarse que no hubieran soldados ocultos entre ellos.

Cuando todos entraron preparados, con armas en manos al campo de concentración, quedaron perplejos, sumamente conmovidos, no pudieron contener las lágrimas de sus ojos. Era una escena tétrica, sumamente triste, hombres, mujeres y niños esqueléticos, muy desnutridos, parecían solo pellejo y huesos, no les daban de comer, solo le daban agua con ciertas proteínas para mantenerlos con vida.

— ¡Por Dios, esto es horrendo! — exclamó Reuel, al acercarse a Emdy, junto a uno de los soldados del coronel McCain.

— Padre, no te había podido ir a ver, para saber de ti, lo lamento. Pero, si esto es tan horrendo,

o más, de lo que Adolfo Hitler le hizo a nuestro pueblo, padre — dijo Keren-hapuc.
— Y pensabamos que nada podria ser comparable al genocidio nazi — comento sumido en la tristesa Reuel.

Los cristianos protestantes procedieron a buscar entre los miles de cautivos en el estadio Hiram Bithorn, y en el coliseo de al lado, el coliseo Roberto Clemente. La aflicción de los cristianos protestantes, mientras caminaban entre los demacrados cautivos, era grande; los sollozos y los quejidos de dolor se podían escuchar como el eco de millares de voces.

Emdy le pidió a Osmia-avosetta que se comunicara con el general L. Greenberg y le notificara el estado en el campamento, y la extracción del biólogo y doctor en robótica, John Miller. Que era hora de enviar ayuda a los millares de cautivos rescatados en la operación.

— Debemos aguardar aquí por el resto de nuestros hombres, ya Luis Lebron fue operado, con la ayuda del comando sur de la Florida conseguimos dos drones de altura, podremos resistir, repelando ataques de los hostiles abominables al llegar la hora, al menos hasta que lleguen en los helicópteros los noventas soldados del comando sur de la Florida, ellos con el respaldo de una unidad aérea ordenada por el general L. Greenberg se harán cargo de llevar a los liberados de los campos de concentración a refugios seguros — le informo Emdy al coronel McCain.

— ¿Entonces ya te comunicaste con el general? — preguntó el coronel.

— Por su puesto — solo eso respondió Emdy.

Al día siguiente, en horas de la mañana, mientras Sory ayudaba a repartir alimentos a los ex cautivos, una mujer se acercó a ella.

— ¿Puedo ayudarte? — le preguntó a Sory la mujer.

— Claro que sí, nos hace falta ayuda aquí — respondió Sory, sin mirar a la mujer, estaba distraída.

Al Sory volver su mirada hacia la mujer, para darle una canasta de víveres, dejó caer la canasta asombrada.

— ¡Noelia! — exclamó Sory, con voz quebrantada.

— Si, así me llamo, ¿ pero como sabes mi nombre? — dijo impresionada la mujer, al ver que una mujer con un uniforme militar la había reconocido.

Sory se quitó la mascarilla, y la observó con sus ojos sumidos en lágrimas.

— ¡Sory, Dios mio! Eres Sory, ¿pero cómo es posible? — exclamó notablemente muy emocionada y confundida la mujer.

Sory la abrazó, ambas lloraban abrazadas. La mujer era la esposa de Papo, hermano de Sory.

— ¿Dónde están tus hijos? Dime, por favor — le preguntó Sory muy angustiada.

— Cuando me capturaron ellos estaban a salvo, desde entonces no se nada de ellos.

— ¿En dónde quedaron cuando te capturaron?.

La mujer titubeó, y guardó silencio mirando hacia todas partes, su desconfianza era evidente. La mujer se agachó y comenzó a recoger los alimentos que estaban en la canasta que se le había caído a Sory.

Sory, la hizo ponerse de pie, y volvió a abrazarla, mientras lloraba.

— Hace cinco días me trajeron a este horrible lugar, junto a tres personas más, uno de ellos un anciano que fue pastor en la iglesia de vista hermosa, tu difunta madre era miembro de su congregación — dijo Noelia.

— ¿El pastor Rubén de la congregación discípulos de Cristo?

— Si, es él, pero no lo he vuelto a ver, no se donde esta.

— Noelia, esta isla, dentro de poco quedará bajo agua, debemos ir por tus hijos, no estaremos mucho tiempo aquí.

— No, eso no es posible, esta isla no se puede hundir, Sory.

— Lo siento tanto como tu, amiga, pero temo que es la verdad. Los glaciares se están derritiendo por causa del calentamiento solar de un modo vertiginoso, pronto una ola enorme como el tsunami más grande que haya visto la humanidad, después del diluvio arrojara a las islas, las sumirá, amiga.

— Dios mio, ¿ahora eso? Primero la ola de calor que ha matado a tantas gentes, porque no tenemos las máscaras, ni los uniformes para resistirlo; ya he visto morir a tantas gentes, ¿y ahora todo empeorará?

— Lo siento muchísimos, Noelia; la resistencia intentara sacarle la isla a todos los que le sea posible, pero ahora debes decirme dónde están tus hijos, mis sobrinos, amiga.

Mientras Sory y Noelia platicaban, Aliona se presentó en la oficina del antiguo estadio donde

estaba Emdy, con el coronel McCain examinando unos documentos escritos en el lenguaje y código Ucranianos.

Al ver de repente entrar por la puerta a Aliona, el coronel McCain, sintió que casi le daba un infarto del corazón.

— ¡Tu! Que rayos, ¿cómo llegaste hasta aquí? — exclamó el coronel mirando con notable asombro a la intensa espía.

Emdy, disimuló su sonrisa por la reacción del coronel al ver a Aliona.

— Solicité su presencia, la necesito aquí con nosotros, coronel. Aliona es la única que podrá descifrar los códigos claves en los documentos del maletín que encontré en el cuarto de control del comandante de la abominable brigada, ya que nuestro analista murió en combate, y Osmia ya tiene su misión — dijo Emdy.

Aliona comenzó a examinar junto a Emdy y el coronel los documentos del maletín.

— Los documentos demuestran que la bestia tiene una poderosa base en la antigua punta Borinquen del pueblo de Aguadilla, en lo que era la base norteamericana, Dramey — dijo Emdy leyendo conforme Aliona decodificaba.

— Debajo de la pista aérea tienen un puerto de submarino activo — dijo Aliona.

— Debemos notificar esto de inmediato — exclamó el coronel McCain.

— Estoy de acuerdo, notifícale al general L. Greenberg — respondió Emdy.

— Es una legión de dos mil soldados, Emdy, algo debe haber en esa base, se debe estar ocultando algo ahí. Observa estas marcas en el plano, significa que están usando, además de la base Dramey, el reactor nuclear de bonus, el cual se construyó el 13 de abril de 1964, como planta de energía eléctrica en la isla; había sido desmantelado y semultado todo el material radiactivo en el casco del reactor, pero lo han reedificado otra vez, como un reactor militar — dijo Aliona.

El coronel McCain no logró comunicarse con el general L. Greenberg, y Emdy se comunicó con Osmia-avosetta y le ordenó comunicarse con el general y notificar el hallazgo.

El general convocó de inmediato una videoconferencia, y todos se reunieron de emergencia de ese modo.

— Tus hombres ya se encuentran acuartelados, junto a 1500 soldados norteamericanos, 1010 israelíes y sobre 3030 combatientes islámicos, de estos últimos siguen llegando miles de diversas regiones del mundo, todos están en las cavernas de los escarpados de la región desértica del sur de Judea, ¿cómo podrias tu y diez personas más llevar a cabo semejante

misión? sería un suicidio — dijo el general L. Greenberg.

— Entramos como espías y saboteamos provocando una explosión que desató una reacción en cadena en los submarinos — dijo Emdy.

— Ni con una brigada de mis hombres, qué sería lo que yo podría conseguir ahora, podrían vencer a una legión de 3000 soldados poseídos; no son una legión de 2000 como ustedes creen, ellos no hacen legiones de 2000 soldados, mínimos la hacen de 3000 soldados — dijo el general.

— Además a eso, general, debemos añadir, que si están usando el reactor de Venus, deben de estar fabricando una poderosa bomba, peor de lo que ustedes calculan, una bomba nuclear para un objetivo desconocido hasta ahora por nosotros — dijo la general Julli Cohen.

— La tropa que enviamos para darle servicio médico y transportar a los rescatados del cautiverio quedarán expuestos, si ustedes no salen ya de ahí e intentan ir hacia la base de punta Borinquen. Deben salir ya de la isla, tomen a todos los que puedan caminar sin dificultades de los rescatados y llevenlos con ustedes, es una orden — dijo el general.

— Obviamente ustedes no han entendido cuál es la situación en tiempo real en esta isla, la legión, sea de 2000 o 3000, está incomunicada en estos momentos, es una oportunidad para destruirla antes que lleven a cabo su objetivo y millares, quizás millones, de seres humanos sean asesinados por ellos. No abandonaré esta isla hasta destruir a esos abominables, con o sin su ayuda general — replicó Emdy.

— ¿Por qué estás tan seguro de que la legión está incomunicada? — preguntó el general.

El coronel McCain observó a Emdy, como esperando ver cual sería su respuesta. Pero Emdy se veía pensativo, observando al general.

— Yo lo corroboré general, antes de explotar la base de Buchanan, en contacto con la comandante Osmia-Avosetta, interceptamos varios intentos de comunicación de la base, entonces la coronel obstruyó toda posibilidad — dijo Aliona, intentando proteger a Emdy y a Osmia-Avosetta.

— Tengo la ligera impresión que la confianza se está deteriorando, general, siempre le mostré mi confianza, pero por alguna razón que desconozco hoy usted me muestra desconfianza — dijo Emdy.

— Mayor, ya no se trata de la confianza que nos podamos tener, sino de cuántas vidas se puedan perder o ganar, en una ecuación compleja de personas, donde la mínima duda es suficiente para abortar cualquier misión, y en esta ocasión, mayor, yo represento a la mínima duda — respondió el general.

— General, soy la comandante Osmia-avosetta, en esta ocasión representó la parte segura de su ecuación, le aseguro que la legión de la bestia está completamente incomunicada, lo estarán por los próximos dos días, hasta que la imagen viviente se percate y restablezca la comunicación — le dijo Osmia-avosetta.

— Jovencita, conozco su trabajo en la informática, pero no es momento para que juegue al soldado rescata la nación, como analista en su campo de la informática, parece no comprender lo delicado del caso que nos ocupa — dijo el general.

— Con mucho respeto, general, pero quien al parecer no entiende la situación es usted. Soy el prototipo de la imagen viviente que tanto usted ha estado buscando, el proyecto científico que ha rastreado durante varios años, por el cual asignó la unidad de inteligencia militar, al mando del coronel McCain ¿o negará que los infiltró en la espada suprema con ese propósito? Yo obstruí el canal de comunicación de la legión — dijo Osmia-avosetta exponiéndose ante todos.

— ¿Qué has hecho, amiga? — dijo Emdy apesadumbrado.

— Lo siento señor, pero es la única manera de que continuemos trabajando juntos. General, yo utilicé la estrella negra para sabotear las comunicaciones, metí un espectro cibernético en ella, por lo cual por unos dos días estarán incomunicados, y en un punto ciego, perfecto para acabar con ellos — dijo Osmia-avosetta.

Todos notablemente asombrados, al ver al general ponerse, casi de un salto, de pie, se pusieron de pie. El general sumamente impresionado observaba a Osmia-avosetta, mientras Emdy, aun sentado con su mano derecha tapando su boca y su mano izquierda sobre su muslo, observaba al general.

— General, yo respondo con mi vida por ella, no debe dudar lo que ella le dice — dijo Emdy.

— Yo también respondo por ella con mi vida, general — dijo Sory.

— También yo — dijo Keren-hapuc.

— Y yo — dijo Aliona.

— General, yo también. La comandante Osmia-avosetta no es un proyecto científico, ni la considero un prototipo, ella es una extraordinaria soldado más allá de su rango, daría su vida por cualquiera de nosotros — dijo el coronel McCain.

— Usted lo sabía, y no me lo informaste — musitó aún perplejo el general, al escuchar al coronel.

— Tenía mis sospechas, por su trabajo impecable, lo siento, señor — respondió el coronel McCain.

— Mayor, Emdy, patearemos la pelota, peguemosle duro — dijo el general, volviendo a tomar asiento.

El general envió a 1000 soldados del comando sur, diez aviones de combate, y Emdy llamó al gran pez a las aguas de la isla.

Al día siguiente, mientras 200 soldados trasladaban a los rescatados de los campos de concentración, hacia la deteriorada estructura de lo que había sido el coliseo de Puerto Rico, para que de ahí fueran llevados en los botes hasta los barcos pesqueros, el gran pez torpedeaba la base submarina Dramey de aguadilla, y los diez aviones del comando sur bombardearon la pista, destruyendo los aviones.

Un buque destructor, categoría A, de las Naciones Unidas, que protegía las aguas territoriales de Puerto Rico que se acercaba, y detectado por el gran pez fue hecho pedazos por un torpedo disparado por el poderoso submarino.

La infantería del comando del sur atacaron a la legión de los poseídos, tras de una fuerte batalla hicieron pedazos a la legión.

Cuando toda la legión fue destruida, Noelia, la esposa de Papo, el hermano de Sory, guió a Emdy, a Sory, a Keren-hapuc y a Aliona, acompañados de 100 soldados, hasta el antiguo refugio de la defensa civil, un antiguo bunker, justo al lado de un cementerio en el Pueblo de Río Piedras, en San Juan, en la cercanía del residencial San Fernando, residencial donde nació Emdy.

— Este búnker era uno de mis escondites, en los días de mi vida delictiva, ¿cuantas personas se están ocultando aquí? — dijo Emdy.

Sory, al igual que Emdy, estaba asombrada viendo todas las personas ocultas allí.

— ¡Emdy! ¿Eres tú? — exclamó una persona cuando Emdy caminaba junto a Sory hacia ellos.

— Es impresionante, que a pesar del horrible calor, este lugar se conserve húmedo y fresco, como lo recuerdo — dijo Emdy.

— Es asombroso — musito Keren-hapuc.

— ¡Emdy! sabía que eras tú, yo no moriría sin antes volver a verte — volvió a exclamar la voz, y esta vez Emdy le prestó a tensión.

— Papo — musitó asombrado Emdy.

Emdy se quitó la mascarilla, y se acercó junto a Sory, al sujeto. El hombre, con sus ojos sumidos en lágrimas, observaba a Emdy, y a Sory.

— Si, soy Papo, el mismo que tanto daño les cause, no quería morir sin antes verte y pedirte que me perdones, por favor — dijo Papo el hermano de Sory.

Emdy, parado frente a él, lo observó meticulosamente, recordando a su amada esposa, y a tía junto a su familia.

Papo estaba demacrado, no era ni la sombra de aquel temible delincuente que tanto daño le había causado a Emdy, comenzando con el asesinato de su esposa Felina, los 12 años de cárcel que lo hizo pasar y el vil asesinato de su tía, a la que asesino junto a su esposo e hijo, despiadadamente.

— Sé que me vas a matar, por todo el daño irreparable que te causé, pero antes que lo hagas te pido por Soraida, que me permitas hablar con ella, por amor a Dios — le suplico Papo a Emdy.

— Pues, aquí estoy, ¿o me olvidaste? — replicó Sory, haciendo una gran fuerza para no irrumpir en llantos.

— ¡Soraida! — exclamó Papo, al ver a Sory quitarse la mascarilla e identificarse.

— Por un tiempo deseaba encontrarte, para arrancarte el corazón con mis manos, sostenerlo en mi puño y apretarlo hasta pulverizarlo entre mi puño, Papo, pero te entregué con mi venganza a Dios; y mírate, ahora estás aquí, junto a personas que no mereces, porque son de Dios. Pero aun de alguien como tú Dios se apiada, y extiende su misericordia, por lo cual no puedo hacer más que perdonarte, sé que Dios me ayudara a olvidar el mal que me causaste, lo sé — le dijo Emdy, a Papo.

Sory irrumpió en llantos, y abrazó a Emdy.

— Gracias, Emdy, gracias — musito entre sollozos Papo.

Sory lo observó, y se echó sobre él, sollozando, y abrazandolo besó su mejilla.

— ¡Soraida, perdón, perdón! — exclamó Papo, abrazado a su hermana.

No había dudas que ese no era el mismo Papo que tanto mal había causado en la vida de muchas gentes, físicamente se veía como un anciano, por la hambruna que había pasado, como por las enfermedades que en los últimos dos años habían tocado su vida, antes de haber escuchado a su esposa Noelia y auxiliara a una familia, a la que estaban obligando a adorar a

la imagen viviente, dando muerte a cinco agentes de inteligencia, al servicio de las naciones Unidas, junto a tres de sus amigos, a los cuales, al igual que a él, la sarna humana los había tocados.

— Usen el detector de microchip en todos ellos — le dijo Emdy a Keren-hapuc que se acercó a él.

— ¡Madre, madre, volviste! Estamos aquí — voceaban dos jovencitas y un niño, al ver a Noelia.

Al ver Sory como Noelia corrió a ellos, abriéndose paso, y echándose sobre ellos, cubriéndolos de besos y abrazos, se acercó a ellos muy conmovida.

— Ellos son tus sobrinas y tu sobrino, Sory — les dijo llorando Noelia a Sory.

— ¿Eres nuestra tía Sory? — le preguntó la mayor de las jovencitas, acercándose a ella, tomándole la mano derecha.

— Si, así es — respondió sollozando Sory, y abrazó a las niñas y al niño mientras lloraba junto a ellos.

Cuando Keren-hapuc, junto a cinco de los hombres de la resistencia, comenzaron a pasarle el detector del microchip a las personas, se escucharon varias detonaciones.

Un hombre que al saber que se estaba pasando el detector de microchip, en el interior del búnker, sintiéndose acorralado, sacó un arma y abrió fuego contra cuatro soldados del comando sur de la resistencia, y comenzó a huir, internándose en el edificio de lo que había sido el corral de autobuses públicos del área metropolitana, aledaño al área del búnker. Varios de los soldados del comando sur lo persiguieron.

El sujeto era hábil, y eliminó a nueve de los soldados en el edificio, mientras continuaba evadiéndose en el edificio, sin intentar salir de él.

— Emdy, creo que tenemos un problema, ese hombre no es un delincuente común, creemos que es un espía altamente entrenado en combate, asesinó a nueve de nuestros hombres — le notificó por el radio satelital uno de los soldados a Emdy.

— Estas son las pertenencias de ese hombre, Emdy. Cuando llegamos ya él estaba aquí, a mi me estuvo extraño que él estuviera aquí, porque no es del residencial San Fernando, que tu sabes que somos dos o'tres de los que nos criamos juntos en el residencial que conocemos este búnker, porque jugábamos aquí de niños, y de adultos después de varios atracos nos ocultábamos aquí, pero a él nunca lo había visto en el sector; yo traje a siete de los que están aquí, y salía casi a diario a buscar a más personas en peligro para traerlas, sabiendo que no tenían el microchip, pero de ese nada se — dijo Papo.

— Permíteme ver esas fotos — le dijo Aliona a Emdy, viendo entre las pertenencias del sujeto varias fotos.

Aliona agarró las fotos, y las observaba meticulosamente, luego examinó las otras pertenencias del sujeto, y con una linterna de luz ultra violeta miro y observo el bunker.

— Si, no hay dudas, es un espía, solo que es un novato, no había salido de aquí en meses; es norte americano, de los nuestros, probablemente un elemento en el olvido en misión inconclusa — dijo Aliona.

— ¿Qué? No la entiendo — dijo el soldado.

— No se preocupe, soldado, la mayor parte del tiempo, tampoco entiendo el lenguaje de la comandante Aliona, pero todas sus acciones si las entiendo, y ya usted las entenderá también — dijo Emdy, y le hizo una seña a Aliona, esta se marchó de inmediato.

— Seis de mis compañeros y yo fuimos entrenado en inteligencia militar, señor, cuando digo que no la entiendo, me refiero a que no me parece acertada la observación de la comandante, respecto a que es un novato olvidado en una misión inconclusa; nuestras operaciones en Puerto Rico se han llevado a cabo exitosamente en los últimos dos años — dijo el soldado.

— ¿Y que le hace pensar o creer que el comando del sur tiene el control de todas las operaciones de espionaje en Puerto Rico o en cualquier otro lugar, donde opera la resistencia? — replicó Emdy, el soldado guardó silencio.

Emdy se comunicó con Keren-hapuc y le dijo que debía evitar que los soldados asesinaran al espía que estaban combatiendo.

— ¿De que hablas, este elemento nos está causando estrago, Emdy; si no lo eliminamos nos causara un estrago inimaginable — replicó Keren-hapuc.

— Es de los nuestros, un elemento olvidado en misión inconclusa, Aliona ya se dirige hacia allá, apoyala, y no dejes que los soldados lo asesinen, comandante, es una orden — dijo Emdy.

— Señor, ¿cuántos comandantes militan con usted? Nunca había visto cosa igual — dijo el soldado que estaba al lado de Emdy, al escucharlo llamar comandante a Keren-hapuc.

— Soldado ¡cierre la boca! — le dijo enérgicamente Emdy, notablemente irritado.

— Debo decirte que creo que te equivoca, Emdy, ese hombre no combate como un novato, debe tener experiencia en la milicia, en la marina, conozco su técnica de combate, es un espía de la naba, con mucha experiencia en el campo — dijo Keren-hapuc.

— Bien, Keren, espera a Aliona, y asegúrense que en efecto aun sea de los nuestros, si se convencen que representa una amenaza elimínenlo — respondió Emdy.

— Entendido — dijo ella.

Ya el sujeto había asesinado a 19 de los soldados del comando sur, de los que lo estaban persiguiendo, y atacando, solo quedaban 8. Keren-hapuc le ordenó a los soldados regresar al búnker, quedándose sola, esperando a Aliona. Mientras intentaba localizar al sujeto con su monocular de visión nocturna, el sujeto la observaba a ella por el lente de la mira de su rifle de asalto. Keren-hapuc, entendiendo que permanecer detenida la convertía en un blanco fácil, mientras no conociera la posición del sujeto, decidió caminar, sigilosamente intentando ubicarlo.

Ahora Keren-hapuc se había convertido en la presa bajo la mira del cazador y lo ignoraba.

— ¡Si aprietas el gatillo, y le disparas a ella, yo te llenaré la cabeza de plomo! — le voceó Aliona al sujeto a corta distancia de él, apuntando con su pistola.

Keren-hapuc, al escuchar a Aliona, entendiendo que el sujeto la tenía en la mira, alzó sus manos.

— No somos el enemigo, somos la resistencia y lo sabes, sea lo que sea que haya ocurrido contigo lo podremos arreglar, no somos todos de la milicia — voceó Keren-hapuc.

— Mejor escuchala, y no cometes una idiotez, ya has matado a muchos buenos soldados aliados nuestros, y no sabes cuanto deseo volarte la cabeza — le advirtió Aliona al sujeto.

— ¿Qué tiene que hacer el mossad aquí? — replicó el sujeto.

— No somos del mossad, somos miembros de la espada suprema, aliados de la nación de Dios — dijo Keren-hapuc.

— Y yo soy Rusa, una Rusa que te está apuntando a la cabeza — dijo Aliona.

— Si, lo noto por tu asqueroso acento — replicó el sujeto.

— ¿Por qué crees que somos del mossad? — preguntó Keren-hapuc.

— Porque sé quien eres, ya hemos bailado rock and roll, en Irak — dijo el sujeto.

Al escucharlo Keren-hapuc se impresionó de gran modo.

— No lo recuerdo, pero ya eso no tiene importancia, no soy ya del mossad, vivimos en un

mundo diferente — dijo Keren-hapuc.

El sujeto alzó las manos y caminó hacia Keren-hapuc, mientras Aliona caminaba detrás de él.

— Arroja el arma, bailarín — le dijo Aliona.

Cuando el sujeto arrojó el arma, Keren-hapuc se dio vuelta para verlo.

— ¡Maldito, así que eres tú! — voceó Keren-hapuc al verlo de cerca.

— Esto se pone bueno — musitó para sí Aliona.

Keren-hapuc arremetió contra el sujeto, este comenzó a bloquear los golpes de puños y patadas de Keren-hapuc, mientras que contra atacaba.

Aliona se puso cómoda, para ver el combate cuerpo a cuerpo, mientras se chupaba una paleta.

Ambos se golpeaban fuertemente, era un gran combate, ya ambos sangraban en el rostro.

— ¡Ya basta! — se escuchó la voz de Emdy irrumpir en la escena.

Aliona de inmediato intervino en la pelea, separándolos.

— Tú y hablaremos luego — le dijo Emdy a Aliona.

Emdy detuvo al espía y le ordenó a dos soldados que lo acompañaban, que llevarán al espía al búnker.

— ¿Pero qué está pasando contigo? Te ordené que lo capturaras con vida, no que lo mataras o atacaras a golpes — le reclamó Emdy a Keren-hapuc.

— Lo siento, pero aunque fuera una paliza debía darle a ese mal nacido — dijo Keren-hapuc.

— ¿Me aclara por qué? — pregunto por curiosidad Emdy.

— Soy la razón por la cual él huyó, nos conocimos en Irak, te dije que no era un novato. Ese mal nacido, y una unidad de la marina de los Estados Unidos, atacaron a un grupo de inspectores de Israel e Inglaterra que estaban en una investigación relacionada a dos ojivas nucleares de origen rusa que habían sido trasladadas por un grupo extremista, mi unidad y yo los perseguimos y los combatimos, el asesino a mi unidad cuando nos percatamos que eran de la marina de los Estados Unidos y nos retiramos, para notificarle a nuestro gobierno el incidente y que se tratara diplomáticamente, para evitar un conflicto de gran escala entre Estados Unidos e Israel. Pero ese mal nacido nos emboscó y asesinó a cuatro de los hombres de mi unidad, y

al inspector Israeli, luego le informó al gobierno de su nación que fuimos hostiles y atacamos a su unidad y se defendieron, que todo fue una lamentable confusión. No confiaré jamás en ese malnacido — dijo Keren-hapuc.

Emdy la observó meticulosamente, viéndola tan irritada; observó su rostro ensangrentado, tenía el labio partido, ambas cejas con heridas abiertas, la nariz sangrando y una contusión en el pómulo del ojo derecho.

— Ve para que te curen, ese hombre te dejó desfigurado el rostro — le dijo Emdy.

— ¿Ya lo viste a él? Le pisotee como a basura su rostro — replicó ella.

— Si, su rostro no se ve en mejor estado que el tuyo, pero ya debes controlarte, y puedes recoger esos dos dientes del suelo; tú tienes tus dientes completos, así que son de él — le dijo Emdy examinando la boca.

— Pues los pondré en un collar — dijo ella, y comenzó a caminar hacia el Bunker.

Cuando llegaron al búnker, Emdy le dijo a Aliona que retirara de la presencia del supuesto espía a Keren-hapuc y se acercó al sujeto.

— ¿Entonces eres un espías novato de primera clase? Un ex marino, con una basta trayectoria en acción — le dijo Emdy al sujeto.

El sujeto no profirió palabra alguna, solo se limitó a observar a Emdy.

— No lo entiendo, ocuparon este bunker, convirtiéndolo en un punto ardiente de los planes de la C.I.A. con el único objetivo de sembrar un dormido en él hasta colocarme en tu mira y asesinarme, junto a Sory, Reuel y Keren-hapuc, hace ya unos dos años, ¿o me equivoco? ¿Qué ocurrió no te pudiste definir hacia cuál de los dos lados inclinarte, si hacia los congresistas o hacia el pentágono, una vez todas las agencias de inteligencia, incluyendo a la C.I.A., pasaron a ser un instrumento de la corte inquisidora, nacida en el Vaticano y adoptada por las Naciones Unidas? Si no te duele demasiado tu desfigurado rostro, como para responderme, sería sensato responderme — le dijo Emdy al sujeto.

El sujeto tenía ambos pómulos hinchados, las cejas cortadas con heridas abiertas, los labios hinchados y cortados por la parte posterior, y un gran hematoma en la frente.

Emdy convencido que el sujeto no le respondería llamó al coronel McCain, y lo puso en videoconferencia con el sujeto, para que lo convenciera que no tenía nada de qué temer, que muchas cosas habían cambiado que él desconocía.

Luego de unos minutos hablándole el coronel McCain, y explicarle cómo todo había cambiado

en los últimos dos años todo el sistema gubernamental de los Estados Unidos, el sujeto bajó la cabeza.

— ¿El general L. Greenberg ahora tiene el pleno del Pentágono? — preguntó el sujeto.

— Así es, él dirige toda la milicia de los Estados Unidos, dentro y fuera de la nación — respondió el coronel McCain.

— Entonces ustedes son engañados, o pretenden engañarme a mí; vi a las tropas y agencias de inteligencia de los Estados Unidos, juntos a soldados de las Naciones Unidas, arrestando y decapitando a hombre, mujeres y niños del modo más ruin que jamás lo hubiera imaginado. Aun se me dificulta asimilar todas las atrocidades que los he visto hacer, no podía entender, pero después de ver todas las cosas que los he visto hacer, confieso que no quería ni imaginar lo que estaba ocurriendo en los Estados Unidos — dijo el sujeto.

— Nuestra nación, como nuestra milicia, está dividida; algunos congresistas, trabajando con ciertos poderosos senadores han hecho alianza con las Naciones Unidas, y por supuesto, con Daniel Pausini y su nuevo orden mundial. Ahora, los que antes consideramos terroristas, ahora son nuestros aliados, digo, de todos los que seguimos bajo el mando del general L. Greenberg. La espada suprema, al igual que millares de islámicos y la liga arabe, son nuestros más fieles aliados. Todo cambio, soldado, ahora debes definirte y decidir de qué lado estás — dijo el coronel McCain.

— Todo esto te parecerá una locura, digo, es lo que me parece a mi. Por ejemplo, Emdy ahora es mayor, hasta de tropas norteamericanas, y con él sus mujeres son comandante; es una gran locura todo lo que estamos viviendo — expresó uno de los soldados a los que Emdy había mandado a custodiar al sujeto.

Emdy apretó muy fuerte su puño derecho y le propinó un fuerte golpe en el mentón al soldado que había hecho la expresión, dejándolo inconsciente en el suelo.

— Ponganlo también bajo custodia — le ordenó Emdy, esta vez a uno de sus hombres de la espada suprema.

— ¿Cuántos de mis soldados, de los que se encuentran ahí, y tú se conocen? — le preguntó el coronel al sujeto.

— No tengo idea, solo a él puedo recordarlo de Afganistán — respondió el sujeto.

— ¿Cual es su nombre, soldado? — le pregunto Emdy.

— Soy el sargento Raymond Cruz, señor — respondió el sujeto, con actitud militar, mirando a Emdy.

— Relájese soldado, y descanse, continuaremos platicando luego — le dijo Emdy.

Emdy observó meticulosamente a Keren-hapuc que acababa de acercarse a él.

— Si te referías a ella, obviamente no tienes idea de lo que has dicho — le dijo el soldado Reymond Cruz al soldado que Emdy golpeó y sentaron bajo custodia junto a él, al ver llegar a Keren-hapuc.

— Es todo, coronel, nos vemos en el centro nervioso — le dijo Emdy, dando por terminada la videoconferencia.

— De pie, sigue a ese combatiente, deben atender sus heridas — le dijo Keren-hapuc al soldado Raymond.

— Debo hablar con usted, comandante — le dijo el soldado Reymond a Keren-hapuc.

Ella observó a Emdy, él le hizo una señal con un gesto de cabeza, autorizandola a platicar con él.

— Lamento todo lo que ha sido nuestros encuentros, y te pido perdón por haber asesinado a tus hombres, seguia ordenes, nos tenian a todos bajo los ojos del satélite, cuando me proponía partir con mis soldados entró una llamada a mi equipo de comunicación, nos ordenaron acabarlos, los marcaron como hostiles que nos harían perder una operación — le dijo a Keren-hapuc el soldado Raymond Cruz.

— No debe pedir disculpas soldado, todos seguimos órdenes, y tengo muy a pesar de mis deseos de asesinarte, órdenes de asegurar que todo esté bien contigo — respondió Keren-hapuc.

— Me parece increíble que los Estados Unidos se esté destruyendo desde adentro, congresistas y senadores, juntos a jueces del tribunal supremo vetando órdenes y decisiones del presidente, Estados independizados y tropas de las Naciones Unidas operando en ellos. Escuchaba platicar a algunos de los refugiados y no lo podía creer, hasta que comencé a ver todas las atrocidades cometidas por tropas americanas — dijo Reymond, ignorando lo que le había respondido Keren-hapuc.

— A ti no te olvidaron, dandote por muerto en una misión fallida ¿verdad? Te has hecho pasar por muerto, desertaste — le dijo Keren-hapuc después de escucharlo.

— ¿Y tú no lo hubieras hecho?

— También lo hice, pero es algo que conoces muy bien, porque yo era tarjeta, junto a Emdy,

Sory y mi padre, de tu misión aquí.

— Por supuesto, la pregunta fue retórica, y sé que lo sabes.

— El presidente de los Estados Unidos ahora es solo un emblema nacional, tratado como una figura decorativa de la casa blanca. Ahora el poder y la dirección de la nación está en el Pentágono y en el general L. Greenberg, al cual la clase política dividida, del lado de aquellos que se han doblegado a Daniel Pauzzini, quieren asesinar. Con los ciberataques perpetrados desde Rusia, las Naciones Unidas se han apoderado sistemáticamente de algunas naciones independientes de las que se negaron a ser parte del nuevo orden mundial.

— De modo que lo que ustedes habían promulgado hace ya unos tres años resultó ser real, y ahora es tarde para corregirlo.

— Así que ahora lo has entendido, me sorprende que no lo hayas olvidado. Pero todavía tenemos mucho por que luchar — dijo Keren-hapuc deteniéndose.

— Me entrenaron como espía con el objetivo de eliminarlos a ustedes, fui ubicado en este búnker esperando la señal de su presencia en esta región, éramos cuatro, los otros fueron interceptados y eliminados por la C.I.A., nos dieron de baja, yo sobreviví; no sabia cual seria su reacción, cuando nos topamos, yo podría evadir a tus gentes, e incluso infiltrarme entre ellos, tu seria la unica de todos ellos que podrías reconocerme y causarme problemas o eliminarme, nada me parecía viable en mi situación, por lo que opte por permanecer oculto en este búnker ya que me dieron por muerto.

— ¿Por qué decidiste permanecer en el búnker donde ellos mismo te ubican? ¿No te parece estúpido?

— Ya me habían dado por muerto, no me buscan.

— ¿Por qué no te uniste al ejército de la bestia? No tienes el microchip.

— Cuando enviaron a tres de los llamados por ustedes inquisidores para que nos pusieran el microchip en este búnker, no vacilamos ni por un segundo en eliminarlos. Fue por lo que nos dieron de baja y nos mandaron a eliminar.

— ¿Puedes dejar por unos segundos de bregarte con la boca, para que hables más claro? Necesito entender cómo es que si solo asesinaron a tus tres compañeros tu estas tan seguros que te creen eliminado.

— Porque con mis tres compañeros estaba nuestro soplón, a él lo eliminaron, lo confundieron conmigo. Lo corrobore escuchando sus transmisiones en su onda radial.

— Te hacía parte del ejército de la bestia.

— No se nada de ese ejército que mencionas, ¿me hablas de él?

— Es un horrendo ejército de sobre 200 millones de soldados, que se comenzó a formar hace unos tres años, es complicado; te lo explicaré cuando comiencen a examinar tus heridas. Continuemos caminando.

Mientras Keren-hapuc, platicaba con el soldado Reymond Cruz camino hacia donde examinaron sus heridas, Emdy y Sory, junto a diez soldados salían a recorrer el residencial San Fernando, antes de todos partir hacia su improvisado centro nervioso en lo que había sido el coliseo de Puerto Rico, Jose Miguel Agrelot.

— Este residencial está devastado, Sory, parece zona de guerra, como sin dudas esta la isla en los 100 x 35 de su territorio; es muy triste ver como la isla se encuentra, y más triste y trágico es ver como nuestra gente perece — dijo Emdy.

— No se si yo pueda continuar viendo en lo que han convertido nuestra tierra y como han muerto millones, y aún siguen muriendo, Emdy — dijo Sory, mientras al pasar caminando veían a muchas gentes, como moribundos amontonados en las escaleras de los edificios.

En el aire se escuchaban como enjambres millares de moscas revoloteando.

— Todas esas personas están marcadas, señor — dijo un soldado acercándose a Emdy.

— Lo sé, sus aspectos es suficiente para notarlo — dijo Emdy.

Cuando Emdy, Sory y los diez soldados caminaban por la parte posterior del centro comunal del residencial, unos nueve hombres y cinco mujeres salieron a su encuentro.

— ¡Deténganse ahí! — le voceó uno de los hombres a Emdy y a sus acompañantes.

— Prepárense, pero no hagan nada si no se lo ordeno — le dijo Emdy a los diez soldados.

las 14 personas se comenzaron acercar lentamente a Emdy que caminaba hacia ellos.

La 14 personas llevaban protectores en las piernas, desde los muslos hasta los tobillos, en los brazos hasta las manos también tenían, como en sus piernas unos improvisados protectores, además cubrían sus cabezas con cascos de construcción y sus rostros con unas mallas metálicas que llegaban hasta sus hombros, como si emularan a los antiguos caballeros medievales.

— Son poseídos, Emdy — musitó Sory.

— Lo sé, cinco de ustedes corten el paso, el resto siganme — respondió Emdy, que al ver de cerca a las catorce personas regresó de inmediato a reunirse con su grupo.

Los cinco soldados abrieron fuego contra las catorce personas, disparándoles en la cabeza y piernas, mientras Emdy y el resto de los soldados tomaban posición estratégica, para un efectivo ataque, luego silbó con el silbato que Osmia-avosetta les había fabricado y los cinco soldados que habían abierto fuego contra las catorce personas, corrieron a tomar posición estratégica cerca de Emdy, mientras los cubrían disparando los cinco soldados que estaban en posiciones estratégicas.

Luego Emdy y su equipo, mientras las catorce personas corrían a parapetarse, se movilizaron rápidamente y subieron a un tercer piso por la parte posterior del edificio y entraron a un apartamento, donde permanecieron en silencio.

Unos minutos después, Emdy desde una ventana los veía que comenzaron a salir y movilizándose sigilosamente, armados, recorriendo con su vista todo el entorno, mientras seguían movilizándose.

Dos soldados se acercaron a Emdy, con dos granadas en sus manos, y le pidieron autorización para lanzarles las granadas, cuando de repente irrumpieron en el apartamento donde estaban dos niñas, y como dos fieras salvajes se echaron sobre Sory, y uno de los soldados. Sory comenzó a gritar aterrada, al ser tomada por sorpresa, mientras la niña mordía su cuello. Emdy, y los dos soldados con granadas en manos, que se hallaban parados frente a la ventana de la cocina, al escuchar los gritos de Sory, corrieron hacia la sala, donde se encontraba Sory.

Los poseídos que se estaban movilizand, buscando a Emdy y su equipo, al escuchar también los gritos de Sory miraron hacia el apartamento del tercer piso y comenzaron a correr hacia las escaleras, para irrumpir en el apartamento.

Emdy y los dos soldados llegaron a la sala, a auxiliar a Sory, pero al ver que ya los soldados tenían todo bajo control, se dirigieron de prisa hacia el balcón de atrás del apartamento, y al ver que los poseídos corrían hacia las escaleras le lanzaron las granadas.

Cuando los soldados en la sala escucharon la explosión de las granadas decapitaron a las niñas poseídas, mientras Sory y otros tres soldados salieron al pasillo de frente a la puerta del apartamento y abrieron fuego contra ocho poseídos, que tras la explosión de las granadas subían corriendo por las escaleras.

Emdy y los otros soldados se unieron a Sory y los soldados de le disparaban a los ocho poseídos, impidiéndoles avanzar hacia el apartamento, y mientras caían heridos al suelos los poseídos, Emdy y cuatro soldados con sables en manos se dirigen hacia ellos, para decapitarlos, pero vieron a un grupo de unos treinta poseídos que subían de prisa por las escaleras del segundo piso.

Esta vez Emdy quedó perplejo al ver a todas esas personas poseídas, eran residentes del residencial, personas comunes, hombres, mujeres y niños. Con mucho dolor en el corazón, Emdy les arrojó una granada y comenzó a dispararles tras la explosión, uniéndose a él varios soldados, mientras Sory y los otros soldados decapitaban a los ochos que cayeron heridos en las escaleras del tercer piso.

En las escalera su gran estruendo escuchaba hasta a lo lejos, las metralas ensordecedoras, que parecía que escupían sus casquillos vacíos unos tras otros, y el alarido de los poseídos era realmente espantoso.

Unos minutos después, Emdy, Sory y los soldados, con sus ropas, manos y rostros empapados de sangre, con sus sables en las manos en medio de los treinta cadáveres, se miraban unos a otros y miraban los cadáveres.

— Debemos volver al búnker por nuestras gentes y partir de inmediato al centro nervioso — les dijo Emdy.

— Que impresionante todo esto, pero creo que ya era algo que debíamos esperar, todo el odio que expresaban esas gentes que aceptaron el sello y aplaudían a Daniel Pauzzini, y lo engrandeciendolo como si fuera un dios, obviamente no era, ni es normal, le entregaron sus almas al diablo — dijo un soldado.

— ¿Cómo te llamas, soldado? — le preguntó Emdy al soldado que se había expresado.

— Richard Cisneros, señor.

— Sin dudas, vienes del seno de un hogar cimentado con principios y valores cristiano, ¿o me equivoco? — le dijo Emdy.

— Así es señor, no se equivoca.

— Excelente; ahora escuchen, es posible que en el camino encontremos más poseídos, y como todos lo hemos visto, ya no son solo los soldados a los que los subidos del abismo están poseyendo para atacar y destruir, estén muy atento a todo en el camino, cualquier persona ahora puede ser un vehículo de los demonios y ángeles caídos subidos del abismo para atacar y destruir — les advirtió Emdy a su equipo cuando se disponían a marcharse.

Emdy, y su equipo comenzaron a dejar el residencial, algunos de los soldados estaban heridos, superficialmente y con mordeduras en diversas partes del cuerpo, entre ellos Sory, con una mordedura en el cuello.

Al salir del edificio se toparon con tres de los poseídos sobrevivientes del primer ataque con granadas, estos tenían dificultad para caminar, cojiendo y dos arrastrando sus rifles, mientras el

otro sin un brazo empuñaba un sable.

— ¡Aun siguen de eso malditos de pie! — exclamó irrito Emdy, al ver a los tres poseídos y arremetió contra ellos.

Cuando caminaban hacia el bunker, por enfrente del centro comunal del residencial, comenzaron a escuchar voces de personas que los llamaban desde las ventanas del centro comunal. Emdy continuó caminando, seguidos de los soldados, pero al escuchar Sory que la llamaron por su nombre se detuvo, haciendo que Emdy se detuviera.

— ¡Ayudennos, ayudennos, por amor a Dios, Sory! — voceó una joven mujer que se metió por la fuerza entre los que estaban dando voces aferrados a las persianas.

Sory se acercó lo suficiente, muy precavida, a la ventana, y pudo ver el rostro de la joven entre las personas aferradas a las persianas.

— ¡Madelin! ¿Eres tú? — exclamó Sory.

— ¡Si, si, soy yo, amiga! Por favor llevenme con ustedes, no me dejes aquí — respondió la joven.

— ¡Por supuesto que sí, no te quedarás aquí, amiga! — respondió Sory.

— Antes debes decirnos si aceptaste el microchip — intervino Emdy.

— No, ninguno de nosotros aceptamos la marca de la bestia, preferíamos morir antes de aceptar ese microchip. Nos encerraron aquí hace unos días, para trasladarnos a uno de los campos de concentración en los que están llevando a las personas que no aceptan la marca, gracias a Dios que cuando ustedes llegaron los catorce demonios que nos metieron aquí, al verlos a ustedes se fueron tras ustedes a intentar detenerlos y no comenzaron con las torturas — dijo la joven.

— Bien, los ayudaremos, pero todos deben sentarse en el piso hasta que nos aseguremos que ninguno tiene el microchip, si alguno se queda de pie cuando entremos, le dispararemos — advirtió Emdy.

Cuando Emdy, y su equipo abrieron la puerta del centro comunal se quedaron atónitos, había más de cien personas en condiciones inhumana encerrados en ese lugar, desde a donde los trasladarian para uno de los campos de concentración en el estadio y el coliseo.

— Vayan al estacionamiento de este centro comunal, allí debe haber uno de los autobuses que los abominables usan para trasladar a sus prisioneros para los campos de concentración — le dijo Emdy a dos de los soldados.

Ambos soldados salieron de prisa, y cuando llegaron al estacionamiento del centro comunal, vieron estacionados tres autobuses prisión de los ejércitos abominables.

Mientras tanto, en el centro comunal, Emdy y su equipo les pasaban a todos el detector de microchip. Cuando comprobaron que ninguno tenía el microchip Emdy les dijo que comenzaran a salir despacio.

— Señor, en el estacionamiento hay tres autobuses prisión, están en buen estado; uno de ellos tenía las llaves, los otros los encendimos directo, para probar si funcionaban — dijo uno de los dos soldados que Emdy envió a revisar si había un autobús en el estacionamiento.

Cuando todos salieron del centro comunal, Madelin observó a Emdy.

— ¿Eres Emdy? Yo soy la hermana menor de tu amigo el Torito — le dijo Madelin a Emdy, mientras se acercó a él abrazada a Sory.

— Mucho gusto, me alegra que estes bien, como has dicho, tu hermano era un gran amigo, lamenté mucho su muerte.

— Toda mi familia ha muerto, las plagas acabaron con ellos; al verlos a ustedes pude reconocer a Sory, porque gracias a Dios se quitó brevemente la mascarilla, mientras caminaban y la reconocí, casi me desmayaba de la emoción de haberla visto — dijo Madelin.

No había dudas que la misericordia de Dios guardaba, no sólo a Madelin, sino a todas esas personas que no habían aceptado el microchip prefiriendo antes la muerte.

Emdy, y su equipo subieron en dos autobuses a todas las personas y averiando el otro autobús, comenzaron a salir del residencial, mientras Sory escuchaba como algunos hablaban emocionados de Emdy, dándole gracias a Dios, y sonreía mirando feliz a su amado esposo.

Cuando llegaron al área del bunker, Emdy envió a uno de los soldados a decirle a todos en el bunker, que era hora de partir hacia el centro nervioso.

Así todos partieron hacia el antiguo coliseo de Puerto Rico, el Jose Miguel Agrelot.

Osmia-avosetta se comunicó con Emdy, y le dijo que ya el gran pez estaba aguardando por ellos.

— ¿Qué sucede, porqué me miras de ese modo? — le preguntó Emdy a Keren-hapuc que

estaba sentada frente a él en uno de los autobuses.

— ¿Acaso crees que eres de hierro? Mirate, estas todo lacerado y no te has, ni tan solo desinfectados esas heridas — respondió Keren-hapuc.

— Solo son heridas superficiales, nada de qué preocuparse — dijo él.

— ¿Acaso no sabes que a Dios no le agrada la irresponsabilidad? Voy a limpiarte esas heridas superficiales, y no te resistas o llamaré a Sory, ya a ella y a su amiga les están atendiendo sus heridas; ya regreso, voy por alcohol y algodón — le dijo Keren-hapuc, y fue hacia la parte de atrás del autobus donde le limpiaban las heridas a Sory y a Madelin.

Emdy guardó silencio, y observó a Papo, el cual al ver que Emdy lo miró bajó la cabeza.

Segundos después, tras de Keren-hapuc llegaba ha Emdy el soldado medico.

— No son heridas de cuidados, solo son rasguños, limpiarlas, estará bien — le dijo el médico a Keren-hapuc, observando las heridas de Emdy.

— Atiendalo a él, creo que sus heridas en los brazos supuran — le dijo Emdy al médico, mientras Keren-hapuc limpiaba sus heridas, para que atendiera a Papo.

Al llegar a lo que había sido el coliseo de Puerto Rico, Emdy se reunió con el coronel McCain, Sory, Keren-hapuc y Aliona; unos minutos después todos los civiles rescatados fueron subidos a los barcos pesqueros y enviados a los refugios seguros de los ejércitos del general L.Greenberg.

19 minutos después de haber partido los barcos pesqueros con todos los civiles, mientras Emdy, el coronel McCain, Aliona, Keren-hapuc, Sory y Reuel, se encontraban en una videoconferencia con el general L. Greenberg, antes de partir en el submarino, el general y decir que ya el científico John Miller estaba siendo interrogado, bromeando por lo aterrado que Aliona lo había dejado, apareció como si fuera un fantasma Osmia-avosetta.

— ¿Pero qué haces aquí, Osmia? No lo entiendo, ¿cómo llegastes? — exclamó asombrado Emdy al ver a la hermosa humanoide.

— Deben ordenarle al gran pez escoltar y proteger los barcos que transportan a los civiles rescatados, la imagen viviente en persona se encuentra en la isla y a esta hora se debe dirigir hacia acá, con un ejército de sobre mil soldados; ustedes deben salir ya de la isla, yo me quedaré a combatirlos — dijo Osmia-avosetta.

— Eso no es posible, ya tenemos a la imagen viviente ubicada en Austria, en este momento estamos trabajando para tener con exactitud la ubicación de su hospedaje — dijo el general L.

Greenberg.

— Mientras yo me he estado actualizando, haciéndome mejoras, la he sentido todos y cada uno de los días, por lo que la estado rastreando, y les aseguro que está en la isla, y como ya les dije, se dirige hacia aquí — replicó Osmia-avosetta.

— General, yo le creo a ella, es mejor prepararnos, porque no me iré de la isla hasta destruir a esa abominación — dijo Emdy.

— Yo digo lo mismo — dijo Sory.

— También yo — concurre Sory.

— Tampoco yo — dijo Keren-hapuc, al igual que Reuel y Aliona.

— En ese caso, general debo quedarme con mis soldados en apoyo — dijo el coronel McCain.

— Bien, les enviaré quinientos soldados y cuatro aviones, estarán en unos minutos ahí los aviones y en cuarenta minutos los soldados, salen de inmediato de Florida — dijo el general.

De este modo todos salieron del coliseo y comenzaron a preparar el área para el combate.

Osmia-avosetta comenzó a colocar a cierta distancia trampas explosivas, hechas con minas, mientras Sory la seguía.

— Debes volver con los demás, estarás más segura allá, Sory — le dijo Osmia-avosetta.

— ¿Pero, qué harás? ¿Hacia a donde vas?

— A esperar que lleguen y se acerquen, yo estaré bien, anda y ve con los demás — le dijo Osmia-avosetta.

Unos minutos después, Aliona se apareció donde estaba oculta Osmia-avosetta, en el edificio del estacionamiento multipiso del coliseo, ubicado en la parte de atrás del coliseo.

Osmia-avosetta miró notablemente sorprendida a Aliona, intentando entender cómo la había encontrado.

— ¿Cómo supiste que yo estaba aquí? — le preguntó Osmia-avosetta a Aliona.

— ¿Acaso te sentiste tan unida y confundida con la naturaleza?

— Pero no me siento unida a la naturaleza, ni confundida con ella, ¿no ves que es una vieja lona con la que me cubro?

— Si, ya lo note, pareces una empanadilla de carne de las que hace Sory.

— Ya te escuche — le respondió Sory a Aliona.

— Solo fue un cumplido — dijo Aliona.

Emdy y Keren-hapuc, que al igual que los demás tenían los auriculares puestos, reían.

— Debemos buscar otro punto estratégico, Osmia — le dijo Aliona, y comenzaron a movilizarse, seguidas por Reuel, que corría con un rifle en la mano hacia ambas.

Uno de los pilotos de los cuatro aviones se comunicó con Emdy y con el coronel McCain, y le dijeron que aún no hicieran nada.

Emdy y su equipo se trasladaron hacia el cuarto piso del edificio del hotel ancla del centro de convenciones de Puerto Rico, Dr. Pedro Rosselló, allí se parapetaron dejando el edificio del antiguo coliseo, donde habían hecho su centro nervioso, en una trampa mortal, cargada de explosivos por todas partes, y envió a cinco franco tiradores a la azotea del edificio del hotel, donde se encontraba una vieja piscina y las ruinas de unas cabañas, para que aguardaran por las tropas enemigas.

Unos minutos después, comenzaron a llegar en botes los quinientos soldados enviados por el general, L. Greenberg, y se comenzaban a colocar, dirigidos por el coronel McCain, en lugares estratégicos, en diversas áreas de la periferia del centro de convenciones.

Por otro lado, los francotiradores en la azotea del hotel detectaron el primer convoy enemigo que se acercaba escoltado por dos tanques y dieron aviso a Emdy y al coronel McCain.

Mientras que tal como lo había sospechado Osmia-avosetta, por el área de la parte posterior del coliseo se cercaba otro convoy, con dos tanques de escorts también.

De pronto varios aviones se aparecieron volando sobre el coliseo, y uno de los aviones abrió fuego hacia el interior del coliseo.

Emdy, comenzó a sospechar que algo no estaba bien, porque si habían abierto fuego hacia el edificio, lo lógico era enviar uno de los misiles que portaban los aviones, en lugar de usar armas de municiones .

— ¿Abeja turca, me escuchas? — le habló Emdy a Osmia-avosetta.

— Adelante, te escucho, mayor — respondió Osmia-avosetta.

— Es una trampa, creo que vienen por ti, intentan capturarte — le dijo Emdy.

— Es exactamente lo que sospecho, mayor; intercepté una conversación de la imagen viviente y creo que es por mi que vienen.

— Debes tener mucho cuidado al intentar interceptar conversaciones de esa abominación, te puede capturar con un virus, Osmia.

— Descuide, mayor, desarrollé un sistema de rebote, con el cual puedo escucharla a través de un filtro transmisor.

Mientras Emdy y Osmia-avosetta hablaban, el coronel McCain le ordenó a los aviones derribar los aviones enemigos.

Cuando comenzó en los aire la batalla aérea, Reuel abrió fuego contra el conductor de uno de los camiones que transportaba soldados, y tan pronto el camión se descarriló y chocó a uno de los tanques, unos doces soldados poseidos, que se encontraban en la parte de atrás del camión, saltaron con rifles en manos.

Reuel comenzó a aniquilar a los soldados, que intentaban dar localizar su posición.

Mientras en la área donde se encontraban Osmia-avosetta, Aliona y Reuel el enfrentamiento iniciaba, dos aviones enemigos, y uno de los soldados dirigidos por el coronel McCain eran derribados y el convoy entraba a la parte frontal del coliseo.

Unos 14 soldados corrieron hacia el edificio del coliseo, detrás de uno de los tanques, que les servía como escudo. Emdy espero, junto al coronel, que entraran, mientras los aviones dirigidos por el coronel McCain abrieron fuego contra el convoy haciendo que unos 40 soldados corrieron hacia el interior del coliseo, mientras otros 59 abrían fuego contra los aviones, movilizándose hacia las áreas laterales y frontal del coliseo.

Uno de los aviones destruyó uno de los tanques con un misil, e hizo pedazos a unos 20 soldados. Mientras que Emdy hacía explotar el coliseo, destruyendo la explosion a mas de 70 soldados dentro y en las áreas laterales del coliseo, y a otros 90 que entraban por la parte de atras, mientras Reuel, Aliona y Osmia-avosetta los aniquidaban desde el edificio multipiso de estacionamientos; pero de repente los tanques comenzaron a bombardear el edificio multipiso de estacionamientos.

Los franco tiradores en la azotea del hotel donde estaba Emdy, abrieron fuego contra los vehículos del convoy, y contra los soldados, destruyendo los vehículos de municiones y a soldados.

— Reorganize a los soldados, envíe una unidad hacia el edificio de hotel, una unidad vendrá conmigo, resguardarse en los camiones con el resto ¡Deriven a esos aviones ya! — voceó irritado el general del convoy.

Emdy observó, con los monoculares, al general de los enemigos.

— No lo puedo creer, es la imagen viviente — musitó Emdy.

Sory, y Keren-hapuc, que estaban al lado de Emdy, al escucharlo, miraron con sus binoculares, y al igual que él quedaron convencidas que era la imagen viviente.

— Abeja turca, prepárate, la abominación se dirige hacia tu área — le notificó Emdy a Osmia-avosetta.

— Pero, me parece que se está retirando — le dijo Sory a Emdy.

— No, solo dará la vuelta por aquel extremo del coliseo, donde nuestras armas no tienen alcance — respondió Emdy.

— ¿Cómo estás tan seguro de ello? — preguntó Sory.

— Porque no fue hasta que dos soldados, que salieron de aquel extremo, se acercaron a él que comenzó a caminar hacia allá — dijo Emdy.

— Había mandado a reconocer el área de ese extremo, quizás siente a Osmio, Emdy — dijo Keren-hapuc.

— Si, eso es lo que me temo, amiga — dijo Emdy.

Los soldados, bajo la dirección del coronel McCain, salieron de la área del centro de convenciones y comenzaron a acercarse hacia un área más cercana al convoy, mientras dos aviones que quedaban de los aviones enviados por el general, L. Greenberg disparaban contra el convoy, y destruyeron el otro tanque.

— ¿Qué haces, para donde va? — le preguntó Aliona a Osmia-avosetta, viéndola recoger su arma y la mochila.

— Voy a destruir a la imagen viviente, ustedes deben permanecer aquí cubriéndome — respondió Osmia-avosetta.

— Sabes que la imagen viviente es más fuerte que tu, y odio tener que decirlo, no debes enfrentarte sola a esa abominable y despreciable imitación de Daniel Pauzzini — dijo Aliona.

— Te equivocas, no es la imitación de Daniel Pauzzini, sino mi imitación en la fabricación, y soy la original de la NASA, por ello esa cosa es abominable, porque solo es una copia, muy defectuosa — replicó Osmia-avosetta.

Reuel sonrió al escucharla, y miró a Aliona, la cual también sonrió.

— Entonces ve, y destruye a esa cosa — respondió Aliona.

Emdy escuchó toda la conversación entre Aliona y Osmia-avosetta, Aliona había abierto el canal de su auricular para que él pudiera escuchar la plática.

Keren-hapuc se percató que algo le ocurrió a Emdy, al verlo soltar el monocular y sentarse con su espalda recostada de la pared, y le hizo una señal a Sory; ambas mujeres se acercaron a Emdy y notaron las lágrimas en sus ojos.

— Mi amor, ¿qué ocurre? — le preguntó Sory a Emdy.

— Es Osmia, va a enfrentarse a la imagen viviente — respondió Emdy.

— ¡No, eso no, no se lo permitas! Sabes que la destruirán, Emdy — exclamó algo histérica Sory.

— No debo detenerla, Sory, ella debe enfrentarla por que esta enfrentando sus miedos, sus sentimientos se han presentado en ella de tal modo que le han creado conflictos emocionales, es necesario que la dejemos usar su libre albedrío, su batalla trasciende más allá que la nuestra — respondió Emdy.

— Aunque a mi también me duele tanto como a ti, amiga, Emdy tiene razón, debemos dejarla que actúe como crea correcto, en este caso — dijo Keren-hapuc.

Sory se llevó las manos a la cara y se apartó ahogada en llantos.

En el otro extremo del combate, mientras los soldados dirigidos por McCain se enfrentan ferozmente a los soldados poseidos, Reuel y Alionas cubrían desde el tercer piso del edificio multipiso de estacionamientos a Osmia-avosetta, que se seguía abriendo pasos entre las fuerzas enemigas para enfrentarse a la imagen viviente cuerpo a cuerpo.

— Son demasiados soldados, no lograra cruzar — dijo Reuel, y al mirar hacia el lado, descubrió que estaba hablando solo, Aliona no estaba ahí con él.

Aliona comenzó a darle apoyo más de cerca a Osmia-avosetta, se presentó aniquilando, como una verdadera plaga a los soldados, en franco apoyo a Osmia-avosetta. Pero parecía que no era suficiente, hasta que comenzaron a atacar con mayor esfuerzos los soldados enviados por el general, L. Greenberg, viendo que Emdy llegaba junto a Sory, Keren-hapuc y su equipo de combatientes.

La imagen viviente alcanzó a ver a Osmia-avosetta que se abría paso aniquilando soldados, y entendió que iba a su encuentro, y comenzó a caminar de prisa hacia ella.

— ¡Allá va Osmia, debemos cubrirla! — voceó Emdy.

Mientras Aliona continuaba aniquilando soldados a su paso, Emdy, Sory, Keren-hapuc y tres combatientes más la seguían disparando y dando sablazos a diestra y siniestra.

De repente el único avión que quedaba de los cuatros enviados por el general, L.Greenberg, apareció abriendo fuego contra las tropas de los poseídos.

Osmia-avosetta y la imagen viviente se encontraron frente a frente, Osmia-avosetta lo miraba meticulosamente, caminando a su rededor.

— ¿Has venido a admirarme o a pelear? — preguntó sarcásticamente la imagen viviente.

— Solo veo a una imitación barata mis.

— ¿Es lo que crees? ¿Crees que soy tu replica? — preguntó la imagen viviente, y acometió contra Osmia-avosetta.

Osmia-avosetta repelió el ataque, con dos poderosas patadas, haciendo retroceder a la imagen viviente.

— Eres más fuerte y veloz de lo que creía — dijo la imagen viviente, y volvió a acometer contra ella.

La batalla se hizo intensa, ambos humanoides se golpeaban ferozmente con gran intensidad. La imagen viviente logró lastimar malamente en un pierna a Osmia-avosetta.

— ¿Por qué no te has vuelto en forma de hombre de combate? — le pregunto la imagen viviente a ella.

— Por que a diferencia de ti, maldita maquina de polar césped, fui hecha fémina, es lo que soy, no soy una copia, soy única.

La imagen viviente, con gran ira volvió arremeter contra ella, haciéndola mantenerse solo a la defensiva. Parecía que Osmia-avosetta no encontraba como contra atacar y solo podía mantenerse bloqueando y esquivando el embate de la imagen viviente, que ferozmente la golpeaba a patadas y puños.

Emdy vio a Osmia-avosetta en aprieto y le ordenó a dos de sus combatientes que lo cubrieran, y de inmediato, sin pensar bien lo que hacía, comenzó a correr disparando y lanzando granadas, para ayudar a Osmia-avosetta. Emdy logró llegar e intentó ayudar a Osmia-avosetta, pero la imagen viviente alzó en peso a Osmia-avosetta y se la arrojó a Emdy, cayendo la hermosa humanoide sobre él.

— ¡Ahí la tiene! ¡¿No viniste por ella?! — le voceó la imagen viviente a Emdy.

Emdy se sentía como si lo hubiera arrollado un camión, pero poniendo a un lado, en el piso, a Osmia-avosetta se puso de pie y con la pistola en una mano y en la otra un puñal, en el medio del estruendo de la batalla, comenzó a dispararle a la imagen viviente, mientras caminaba de prisa hacia ella.

Parecía que la imagen viviente esquivaba las balas, y como en fracciones de segundos estaba frente a Emdy e intentó agarrar su pistola y Emdy logró herirlo en el brazo y patearlo en un costado.

— ¡Estúpido gusano, te arrancaré la cabeza! — le voceó la imagen viviente, muy airado.

La imagen viviente arremetió contra Emdy, el cual lo enfrentó recibiendo una fuerte patada que lo envió al suelo casi inconsciente, y cuando se apresuraba arrematarlo, Osmia-avosetta puesta de pie le propinó dos patadas y se echó sobre él.

Cuando Osmia-avosetta forcejeaba con la imagen viviente, un sable hirió la espalda de la imagen viviente, este se volvió enojado a ver quien lo hirió, aprovechando ese segundo Osmia-avosetta para clavarle el puñal de Emdy, el cual había ocultado en la parte de atrás de su cintura. En el mismo instante que Osmia-avosetta lo hirió dos sables más herían a la imagen viviente, uno en el hombro y otro en una pierna; quien lo hirió con un sable en la espalda fue Aliona, el otro sable que hirió su hombro fue el sable de Keren-hapuc y quien hirió con un sable su pierna fue Sory.

Pero la imagen viviente ni se inmutó con las heridas, agarrando por el cuello a Osmia-avosetta, mientras Emdy y las mujeres arremetieron a patada y sablazos contras el abominable humanoide, y un disparo a larga distancia le destrozó parte del rostro, haciéndolo soltar el cuello de Osmia-avosetta, la cual le echó mano, mientras Emdy le clavaba el sable por un costado y Aliona, Keren-hapuc y Sory le clavaban sus sables por la espalda. Osmia-avosetta le arrancó la cabeza y pateó el decapitado cuerpo.

De este modo cuando yacía el cuerpo del humanoide en el suelo, Reuel se acercó, junto a tres soldados a Emdy y las mujeres.

— Buen tiro, agente — le dijo Aliona a Reuel.

— Querrás decir, ex agente — replicó Reuel sonriendo.

— Por fin acabamos con esa maldita abominación — dijo Sory, mirando sonriente a Emdy.

— Aun no estoy muy segura de ello — dijo Osmia-avosetta.

— No te entiendo, amiga ¿A que te refieres? lo destruimos, ya es historia — dijo Emdy.

— Aun la sigo sintiendo, Emdy; debo volver a dejarlos por unos días más, debo terminar de hacer mis mejoras, quizás por ello aun lo siento, no estoy en condiciones optimas, solo vine para ayudarlos a destruirlo, ahora me debo retirar — dijo Osmia-avosetta.

— ¿Hay algo en lo que yo te pueda ayudar, amiga? déjame ayudarte, por favor — le respondió Emdy.

— Si ese momento llegara te lo haré sabes, mi amigo — dijo ella, y comenzó a caminar entre todos los soldados y combatientes de la resistencia, que eufóricos celebraban la victoria.

Emdy, Sory, Aliona, Keren-hapuc, Reuel y varios combatientes de la resistencia la seguían a lo lejos, caminando de espacio, con curiosidad, deseando que se detuviera y regresara con ellos.

Osmia-avosetta llegó hasta el área donde estaban los botes en los que habían llegado Emdy, los soldados y combatientes de la resistencia y a la vista de Emdy, las mujeres y los combatientes comenzó a nadar hasta zambullirse en las aguas de lo que en Puerto Rico se conocía como en agua expresó, las cuales, por las devastaciones en la isla, llegaban ahora hasta un extremo de los predios del coliseo.

— Me preocupa lo que ella dijo, Emdy ¿si a quien en realidad ahora quien está sintiendo es a Daniel Pauzzini? — dijo Reuel.

— Entiendo tu preocupación, es una situación muy confusa, aun para ella, ¿cuanto más para nosotros? — respondió Emdy, mientras todos seguían mirando hacia las aguas donde Osmia-avosetta se había sumergido.

Esta historia continuará.

